



**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL**

UNIDAD UPN-181. TEPIC, NAY.

La deserción escolar, un estudio de casos en
Las Peñitas, municipio de Tuxpan, Nayarit



José Angel Medina Minjarez
Ma. Amalia Betancourt Real
Elcie Rocha Hernández
Ma. Mercedes Partida Ruiz

Tepic, Nayarit; 1997.

1/ITH 30-I-01



**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL**

UNIDAD UPN-181. TEPIC, NAY.

La deserción escolar, un estudio de casos en
Las Peñitas, municipio de Tuxpan, Nayarit

José Angel Medina Minjarez
Ma. Amalia Betancourt Real
Elcie Rocha Hernández
Ma. Mercedes Partida Ruiz

*Tesis, modalidad investigación de campo, que se presenta
para obtener el título de Licenciado en Educación Básica*

Tepic, Nayarit; 1997.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Tepic, Nayarit; a 28 de julio de 1997.

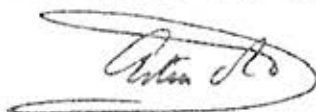
C. PROFR. JOSE ANGEL MEDINA MINJAREZ
P R E S E N T E.

En mi calidad de Presidente de la comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: "LA DESERCIÓN ESCOLAR", UN ESTUDIO DE CASOS EN LAS PEÑITAS MPIO. DE TUXPAN, NAYARIT Opción: Investigación de Campo.

A propuesta del Asesor C. Profr. EFRAIN MORENO ARCINEGA manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE
EL PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN - 181



M. en C. ARTURO RAMOS

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Tepic, Nayarit; a 28 de julio de 1997.

C. PROFRA. MA. AMALIA BETANCOURT REAL
P R E S E N T E.

En mi calidad de Presidente de la comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: "LA DESERCIÓN ESCOLAR", UN ESTUDIO DE CASOS EN LAS PEÑITAS MPIO. DE TUXPAN, NAYARIT Opción: Investigación de Campo.

A propuesta del Asesor C. Profr. EFRAIN MORENO ARCINIEGA manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE
EL PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN - 181

M. en C. ARTURO RAMOS

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Tepic, Nayarit; a 28 de julio de 1997.


C. PROFRA. ELCIE ROCHA HERNANDEZ
P R E S E N T E.

En mi calidad de Presidente de la comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: "LA DESERCIÓN ESCOLAR", UN ESTUDIO DE CASOS EN LAS PEÑITAS MPIO. DE TUXPAN, NAYARIT Opción: Investigación de Campo.

A propuesta del Asesor C. Profr. EFRAIN MORENO ARCINIEGA manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE
EL PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN - 181



M. en C. ARTURO RAMOS

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Tepic, Nayarit; a 28 de julio de 1997.

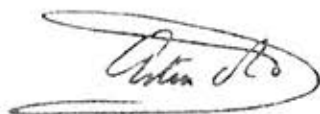
C. PROFRA. MA. MERCEDES PARTIDA RUIZ
P R E S E N T E.

En mi calidad de Presidente de la comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: "LA DESERCIÓN ESCOLAR", UN ESTUDIO DE CASOS EN LAS PEÑITAS MPIO. DE TUXPAN, NAYARIT Opción: Investigación de Campo.

A propuesta del Asesor C. Profr. EFRAIN MORENO ARCINIEGA manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE
EL PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN - 181



M. en C. ARTURO RAMOS

DEDICATORIAS

Este trabajo está dedicado a todas nuestras familias que, con su buena disposición y tolerancia, nos fortalecieron y así conseguimos una de nuestras metas profesionales más anheladas.

También se hace necesario mencionar al cuerpo de docentes de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) ya que su función coadyuvó para realizar nuestro objetivo.

Queremos enfatizar la actuación de profesor y amigo, Efraín Moreno Arciniega, asesor de este trabajo, ya que siempre nos alentó con su ejemplo de lucha, tenacidad y su gran profesionalismo.

PROLOGO

El artículo 3o. Constitucional establece la obligatoriedad y la gratuidad de la educación básica y el artículo 31 de la misma dice que son obligaciones de los mexicanos: "hacer que sus hijos o pupilos menores de 15 años concurran a la escuela". Es totalmente claro que a la fecha lo contenido en los artículos mencionados todavía es una aspiración del pueblo mexicano, ya que la realidad tangible es que aún no se han dado las condiciones necesarias para cumplirlos.

El equipo de investigación detallado en este trabajo, se dio a la tarea de investigar una de las evidencias del incumplimiento de estos artículos (3o. Y 31) y que a la vez representa un cáncer social: "La deserción escolar".

Este trabajo contiene datos fehacientes, análisis de factores, se dan conclusiones y además contiene propuestas para contrarretar este fenómeno social.

El niño, como ser vivo, está en permanente evolución. Es determinante la actuación de la familia, de la sociedad, del gobierno, del educador. Es por eso que nosotros (equipo de investigación) enfatizamos que es necesario dejar posturas sociales, dejarnos de "charlatanería" y tomar cada uno la responsabilidad que nos corresponde y así construir con paso seguro el México que todos anhelamos.

Los sustentantes

INDICE

	Página
PROLOGO	
INTRODUCCION	1
CAPITULO I. FORMULACION DEL PROBLEMA	2
1.1 El problema	2
1.2 Objetivos	2
1.3 Justificación	3
1.4 Los problemas del diagnóstico	4
CAPITULO II. CONSIDERACIONES CONTEXTUALES Y TEORICAS ..	19
2.1 Marco contextual	19
2.2 Información estadística sobre deserción escolar	23
2.3 Algunos elementos teóricos	26
CAPITULO III. PROCEDIMIENTOS METODOLOGICOS	36
CAPITULO IV. RECOLECCION Y ANALISIS DE LA INFORMACION ..	42
4.1 Presentación de un caso y su análisis	43
CAPITULO V. CONSIDERACIONES FINALES	66
BIBLIOGRAFIA	72
ANEXOS	

INTRODUCCION

La deserción escolar es uno de los problemas más frecuentes en nuestra sociedad. Nuestro país enfrenta grandes problemas, tanto políticos, sociales, económicos y culturales que influyen en la educación.

Es tarea del maestro buscar alternativas que ayuden a mejorar la calidad de la práctica docente. Una de ellas es la investigación participativa, puesto que se le considera como una de las mejores opciones de transformación en beneficio de un grupo determinado.

Con la finalidad de superar la labor docente, los integrantes del equipo de trabajo realizamos una investigación exhaustiva sobre una muestra de alumnos, maestros, padres de familia y autoridades de la comunidad de Las Peñitas, municipio de Tuxpan, Nayarit, para detectar el problema más significativo que influye en el ejercicio educativo; siendo la deserción escolar.

CAPITULO I

FORMULACION DEL PROBLEMA

El presente capítulo contiene la problemática detectada en el diagnóstico que se aplicó en la comunidad de dicha investigación. Además se plasma el problema de estudio, sus objetivos y la justificación. Al final presentamos información que ayudará al lector a formarse una idea más concreta del trabajo de diagnóstico.

1.1 El problema

Para la selección del problema se elaboró una serie de cuestionarios dirigidos a los siguientes estratos de estudio: alumnos, maestros, padres de familia, director y autoridades de la comunidad de Las Peñitas, Municipio de Tuxpan, Nayarit; que fue el lugar donde se desarrolló el presente proyecto.

El equipo de investigación, después de hacer un análisis exhaustivo de la problemática visualizada, la cual se detalla en el apartado 1.4 y se amplía en los anexos 1 y 2, jerarquizó y puesto que era necesario definir el problema que más repercute en nuestra labor como docentes, seleccionamos: *la deserción escolar*.

1.2 Objetivos

Presentar evidencias sobre los factores que están influyendo en el fenómeno de la deserción escolar de los alumnos de la escuela primaria "Vicente Guerrero", T.M. de la comunidad de Las Peñitas, Nayarit.

Analizar el fenómeno de la deserción de alumnos de la escuela primaria dentro de los esquemas de los métodos cualitativos de investigación.

Proponer alternativas tendientes a resolver esta problemática en el ámbito de estudio del proyecto.

1.3 Justificación

Es innegable que, pese a los esfuerzos que el gobierno ha realizado para ampliar la cobertura de los servicios de educación y elevar el índice de escolaridad del pueblo mexicano, ello se ha visto obstaculizado por una serie de factores económicos, sociales y geográficos que han generado una diversidad de fenómenos escolares muy difíciles de superar.

Los fenómenos escolares negativos de nuestro sistema educativo nacional son fundamentalmente dos: la reprobación y la deserción escolar; siendo, a juicio de los autores de este trabajo, el más grave de ellos el último de los mencionados; puesto que al presentarse éste el alumno trunca definitivamente su escolaridad y por consiguiente, una posibilidad muy concreta de movilidad social.

Resolver esta problemática es muy difícil, y más lo es para quienes no tienen poder de decisión gubernamental. Sin embargo, el análisis y estudio del mismo desde la perspectiva de la sociedad civil puede derivar en construcción de propuestas que coadyuven a su solución o al menos en una reducción de sus índices de manifestación.

En Nayarit, como en otras partes del país, se han hecho estudios de este fenómeno; sin embargo, en la mayoría de ellos no se han rebasado los análisis de tipo cuantitativo y solamente se llega cuando mucho a su descripción.

En este trabajo, lo que se pretende fundamentalmente es el estudio de esta problemática escolar desde su interior; superando con ello los análisis numéricos de su manifestación, para abordarlo dentro del sujeto desertor; estribando en esto la importancia del presente estudio.

1.4 Los problemas del diagnóstico

Problemas detectados en los alumnos

Después de haber validado el cuestionario que se le aplicó a una muestra de los alumnos, donde hicimos una serie de correcciones, elaboramos un nuevo cuestionario que se aplicó a los niños de los diferentes grados de la escuela "Vicente Guerrero", T.M., donde se realizó el proyecto de investigación, obteniéndose los siguientes resultados:

1.- ¿Qué es lo que te gusta de tu escuela?

a) A 38 niños les gusta el aspecto material de su escuela, como los árboles, las canchas, los salones, el pizarrón, las sillas, etc.

b) A 9 niños les gusta jugar, estudiar y algunos aspectos de su escuela, como: canchas y salones.

c) A 13 niños les gusta su escuela porque en ella estudian y aprenden; también les agradan sus libros y la manera en que el maestro les explica.

2.- *¿Cómo te gustaría que fuera tu escuela?*

a) 34 niños opinaron que les gustaría que su escuela fuera más bonita, con muchas flores, bien pintada, limpia, con dibujos y con juegos.

b) A 22 alumnos les gustaría que su escuela fuera más grande, de dos o más pisos, y también bonita.

c) A dos niños les gusta su escuela así como está; y otros dos opinaron que les agradecería que todos se llevaran y portaran bien.

3.- *¿Te gusta venir a la escuela?*

a) A 59 alumnos les gusta venir a la escuela porque aprenden y les gusta estudiar.

b) A un niño casi no le gusta venir a la escuela.

4.- *¿Faltas seguido a la escuela? ¿Por qué?*

a) 58 alumnos respondieron que no les gusta faltar, solamente por cuestiones de enfermedad es cuando lo hacen.

b) 2 niños faltan constantemente a la escuela.

5.- *¿Te gusta hacer los trabajos que tu maestro te indica?*

a) El 100% de los alumnos (60) respondió afirmativamente, porque aprenden y no les gusta atrasarse en sus estudios.

6.- *¿Cumple con las tareas escolares?*

a) Todos los niños (60) contestaron afirmativamente, porque a unos los regañan sus papás o la maestra, a otros les gusta hacerla porque aprenden.

7.- *¿Qué libro te gusta más?*

A esta pregunta, los niños de primer grado no pudieron contestar.

a) A los 18 niños les gusta más el libro de Matemáticas.

b) A 12 niños el de Español de lecturas.

c) A 8 niños el de Español de ejercicios.

d) A 6 niños les gusta el libro de Geografía.

e) A 5 niños el Guía práctica.

f) A 4 niños el libro de Ciencias Naturales.

g) A 3 niños el libro de Historia.

h) A 3 niños el libro integrado.

i) A 1 niño le gustan todos los libros.

8.- *¿Cuál es el libro que menos te gusta? ¿Por qué?*

a) A 16 niños el libro de matemáticas, que porque es el más trabajoso, tiene muchos problemas y los aburre.

b) A 13 niños el libro de español, que porque trae lecciones muy largas, no les entienden a las preguntas y se aburren.

c) A 6 niños el libro de geografía, que porque trae muchos cuestionarios.

d) A 6 niños el de historia, que porque no le entienden y les aburre.

- e) 7 niños no pudieron contestar la pregunta, ya que son de primer grado.
- f) A 5 niños el libro de ciencias naturales, que porque tiene cosas que no les entienden.
- g) A 3 niños les gustan todos los libros, que porque a todos les entienden.
- h) A 2 niños no les gusta el integrado, que porque está trabajoso.
- i) A 2 niños la guía práctica, que porque trae cosas trabajosas y poco entendibles.
- j) A 1 niño no le gusta el de civismo, que porque no le entiende.
- k) A 1 niño el libro de español lecturas, que porque son muchas lecciones.

9.- *¿A qué te gusta jugar con tus compañeros?*

De esta pregunta obtuvimos respuestas muy favorables, ya que a la mayoría de los niños les gusta el deporte.

- a) A 19 niños el futbol.
- b) A 8 niños el volibol.
- c) A 5 niños el basquetbol.
- d) A 28 niños les gusta jugar a *la roña*, a *los encantados*, las canicas, etc.

10.- *¿Puedes jugar en tu escuela a lo que tú quieras?*

a) 43 niños se sienten en libertad de jugar a lo que ellos quieren, porque los maestros les dan permiso, no los regañan, hay mucho patio y canchas de volibol y basquetbol.

b) 17 niños no se sienten con libertad de jugar porque los regañan, ya sea el maestro o director y porque los demás niños tienen juegos bruscos.

11.- *¿Qué es lo que no te gusta hacer en la escuela?*

- a) A 27 niños no les gusta pelear, ni hacer vagancias o portarse mal.
- b) A 13 niños no les gusta hacer el aseo ni acarrear láminas ni hacer mandados.
- c) 6 niños no supieron.

12.- *¿Qué te gusta más del director?*

El director de la escuela goza de gran simpatía con los niños, al obtenerse los siguientes resultados:

- a) 47 niños opinaron que es buena gente, que no es regañón, y les enseña cosas cuando los maestros no van.
- b) 11 niños dicen que es regañón, que los lleva a la dirección y les llama la atención.
- c) 2 niños no supieron contestar.

13.- *¿Te regañan tus papás? ¿Por qué?*

- a) 45 niños dijeron que sí los regañan sus papás, porque hacen vagancias, se portan mal, no hacen la tarea, o pelean con sus hermanos.
- b) A 15 niños no los regañan sus papás, porque se portan bien, no hacen vagancias y cumplen con todo lo que les dicen sus papás.

14.- *¿Quién te ayuda a hacer las tareas en tu casa?*

- a) A 34 niños les ayudan a hacer sus tareas, su mamá, su papá, sus hermanos, tíos o amigos.
- b) A 23 niños no les ayuda nadie a hacer sus tareas.
- c) A 3 niños a veces les ayudan a hacer sus tareas.

15.- *¿Qué es lo que más te gustaría desayunar?*

- a) A 28 niños les gustaría desayunar comidas nutritivas, como: leche, huevos, pollo, carne, pescado, frijoles, tortillas, entre otros.
- b). A 19 niños les gustaría desayunar comidas poco nutritivas, como son: chorizo, sopas, café, galletas, pan, etc.
- c) A 11 niños les gustaría más los antojitos o comidas no nutritivas, como son: hamburguesas, quesadillas, papitas, pastel, pizzas, sandwiches, etc.
- d) Dos niños opinaron que ellos desayunarían lo que les diera su mamá.

Problemas detectados en los maestros

Una vez validadas las preguntas de los maestros, nos dimos a la tarea de hacer una encuesta al personal docente de la escuela donde se realizó la investigación, obteniéndose los siguientes resultados:

1.- *Problemas detectados en el trabajo*

- a) 2 maestros opinan falta de interés y responsabilidad de los padres de familia, la inasistencia y la deserción de algunos niños.

b) Tres maestros coinciden en el bajo rendimiento del aprendizaje, producto del trabajo a temprana edad, propiciándose así la deserción escolar.

c) Tres maestros están de acuerdo en que detectan problemas en la mala organización y planeación de la dirección y de los maestros.

2.- Utilización del material didáctico

a) Seis maestros utilizan el material didáctico con frecuencia.

b) Un maestro lo utiliza tres veces por semana.

c) Uno no tiene una respuesta entendible.

La mayoría de los maestros utilizan el material didáctico en todas las materias, otros solo en español y matemáticas.

3.- Asistencia de los padres de familia a reuniones escolares

a) Cinco maestros opinan que la asistencia es de un 30% a un 40%.

b) Dos coinciden en que es de un 60% la asistencia.

c) Uno opina que todas las veces que se les cita.

4.- Opinión sobre los libros de texto

a) Cuatro maestros opinan que los libros de español y matemáticas tienen actividades y temas muy largos, y que les falta explicación.

b) Cuatro maestros opinan que son buenos en su contenido.

5.- Materia más complicada para su enseñanza

- a) Cuatro maestros coinciden que matemáticas, porque consideran que trae problemas difíciles, falta material adecuado y requiere de muchos ejercicios.

- b) Dos maestros dicen que español, porque requieren de más explicación.

- c) Un maestro dice que ciencias naturales, porque no hay concordancia con el programa del libro de texto.

- d) Uno dice que ninguna materia es complicada.

6.- Materias más complicadas para el aprendizaje de los alumnos

- a) Siete maestros opinan que Matemáticas, porque vienen problemas difíciles de entender y razonar, no se han aprendido las tablas y no cumplen con sus tareas.

- b) Un maestro opina que todas las materias, porque hay inasistencia, mala alimentación, y la poca preocupación de los padres por su educación.

7.- Relación con los demás maestros

- a) Tres maestros opinaron que su relación es de regular a buena.

- b) Cinco maestros opinan que la relación tiene algunas variantes de acuerdo a su carácter.

8.- *¿Qué opina del programa?*

- a) Cinco maestros opinan que está actualizado, bien organizado y completo, con todos los temas.
- b) Dos maestros afirman que no tienen problema.
- c) Un maestro dice que es regular, que cumplen una parte de su cometido.

9.- *¿Ejerce sus funciones el órgano evaluador?*

- a) Cinco maestros dicen que no, además no muy bien que digamos, porque califican de acuerdo con la amistad que tengan con el maestro.
- b) Tres maestros dicen que sí, porque toma su papel y evalúa cuando se necesita.

10.- *¿Se reúne con frecuencia el consejo técnico?*

- a) Cinco maestros dicen que sí, cuando es necesario tomar decisiones conjuntas, cuando el director tiene algo que comunicar, o cuando hay mitote o chisme.
- b) Dos maestros dicen que no.
- c) Un maestro dice que algunas veces.

11.- *¿Vives en la comunidad en donde trabajas?*

- a) Seis dicen que no.
- B) Dos viven ahí.

Problemas detectados en los padres de familia

Para la entrevista a los padres de familia tuvimos que acudir a sus hogares, siendo las madres de familia quienes nos atendieron, ya que sus esposos se encon-

traban realizando sus labores. Al iniciar la entrevista se les explicó el motivo de ésta, aunque pudimos observar que la mayoría de las madres se mostraban un poco reservadas, ya que esperábamos respuestas más abiertas; se observó en ellas temor, inseguridad y desconfianza. Algunas de ellas dijeron lo que realmente pensaban, pidiendo que los resultados de la entrevista no se les informaran a nadie.

1.- *¿Sabe leer y escribir?*

- a) 13 saben leer y escribir bien.
- b) 1 sabe muy poco leer y escribir.

2.- *¿Qué grado de escolaridad tiene?*

- a) 11 madres tienen hasta 6o. grado de primaria.
- b) 2 son tituladas en Comercio.
- c) 1 en cultora de belleza.

3.- *¿Cuál es su ocupación?*

- a) Las catorce madres de familia se dedican al hogar.

4.- *¿Qué opina del maestro de su hijo?*

a) 12 madres opinan medianamente bien de los maestros, dicen que son regulares y algunas veces tolerantes.

b) 2 madres opinaron negativamente del maestro de su hijo; se quejan de que son flojos, hacen pocos trabajos, dejan pocas tareas, faltan a sus labores, o bien se la pasan platicando fuera del salón con otros maestros.

5.- *¿Asiste frecuentemente a reuniones escolares? ¿Por qué?*

a) El 100% (14) de las entrevistadas, algunas veces asisten a reuniones, ya que los maestros tratan lo mismo en las asambleas.

6.- *¿Qué problema ha detectado en la escuela y ha propiciado en la solución de ellos?*

a) 13 de las madres de familia encuentran problemas en la escuela, tanto en el aspecto material como docente: falta de jardines, árboles, canchas, pintada de la escuela, desunión de padres de familia en cuanto a la cooperación económica, indisciplina de los alumnos hacia los maestros, constante rivalidad de los turnos, matutino y vespertino, por aseo, mobiliario, concursos y desfiles y hasta de habladuras de padres de familia, propiciándose así hasta la salida del alumno de la escuela (deserción escolar).

7.- *¿Qué opina de los libros de su hijo?*

a) Las 14 madres de familia opinan que los libros están bien, aunque complicados, sobre todo el de matemáticas. Además dicen que los libros se rompen fácilmente. Una madre dice que no pidan otro libro de apoyo, ya que se recibe la información del gobierno por medio de la televisión de que no deben exigir libros y uniformes.

8.- *¿Qué opina de las actividades materiales que se están realizando en la escuela de su hijo?*

a) Las 14 madres opinaron que estaban bien dichas actividades.

9.- *¿Cómo te gustaría que fuera la escuela de tu hijo?*

a) Las 14 madres de familia coinciden en que la escuela está bien; sin embargo, les agrada que la estén remodelando, ya que esas aulas con techo de lámina eran un peligro para los niños y maestros. Están de acuerdo en que les falta una pintada, árboles, jardines, más canchas; que la escuela esté más grande, con salón para computadoras, bodega y mobiliario bueno.

10.- *¿Qué opina del director de la escuela?*

a) Once madres de familia opinan que el director es bueno, cumplido y ayuda a la solución de problemas.

b) Tres madres de familia afirman que han tenido problemas con el director, puesto que dicen que es grosero, prepotente, autoritario, incumplido, no ayuda a la solución de problemas y no cuida los grupos cuando el maestro falta.

Problemas detectados en el director del plantel

La encuesta realizada al director de la escuela se hizo por medio de una entrevista flexible, tomando en cuenta los siguientes lineamientos:

- a) Condiciones del edificio escolar.
- b) Relación con el personal docente.
- c) Relación con los alumnos.
- d) Relación con los padres de familia.
- e) Relación con las autoridades de la comunidad.

La entrevista que se realizó al director de la escuela trató primeramente

sobre las condiciones del edificio escolar, mencionando que éste se encuentra en condiciones regulares, pues los techos de algunas aulas se están reparando y emparejando el patio con cemento, porque algunos niños con frecuencia tienen accidentes, pintura interior-exterior y poniendo ventiladores de techo para todos los salones.

El director manifestó que existen algunos problemas con los maestros dentro de la escuela; éstos son de tipo político, profesional y personales, los cuales influyen en la labor educativa y en la deserción de alumnos. Mencionó que no existe respeto por parte del maestro hacia el director, ni entre maestros, ya que existe la rivalidad profesional con críticas destructivas entre los mismos.

También aclaró que algunos de los problemas que tiene con los maestros se deben a que ejerce dos trabajos, no cumpliendo en algunas ocasiones con sus funciones de director.

Algunos problemas que detecta con los alumnos son la indisciplina y la deserción de algunos de ellos, señalando las siguientes causas:

- a) La falta de cultura de los padres, ya que algunos no saben leer ni escribir o no tienen la primaria terminada.
- b) Algunos padres viven en unión libre.
- c) Madres solteras.
- d) Niños que están en manos de sus abuelos.
- e) Padres que se van a buscar fuentes de empleos a otros lugares.
- f) Por tener padres de escasos recursos económicos, los niños tienen que trabajar hasta altas horas de la noche.

El bajo rendimiento es otro de los problemas que enfrenta la escuela. Una de las causas de aquél es la falta de apoyo de los padres de familia, ya que no asisten regularmente a las reuniones escolares, mostrando indiferencia en el aprovechamiento académico de sus hijos; inclusive algunos los ponen a trabajar y el alumno, agobiado, deja de asistir a la escuela.

Mencionó que las autoridades superiores cumplen normalmente sus actividades.

Problemas detectados en las autoridades de la comunidad¹

La encuesta realizada a las autoridades de la comunidad —juez auxiliar y presidente del Comisariado Ejidal— fue por medio de una entrevista, la cual se caracterizó por los siguientes lineamientos:

- a) Problemas detectados en la escuela.
- b) Relación con el director y personal docente.
- c) Apoyo a la escuela.
- d) Participación por parte de las autoridades.

Entre los problemas detectados en la escuela se encuentra el cambio de turno, o bien la deserción de los alumnos, existiendo rivalidad entre maestros de ambos turnos.

¹ Esta entrevista se hizo al juez auxiliar y al presidente del Comisario Ejidal por separado, coincidiendo ambos en sus respuestas.

Mencionaron que su relación con el director y el personal docente de la escuela es buena y cada vez que surge algún problema en el que ellos puedan apoyar, lo hacen.

Cuando la escuela participa en eventos deportivos y culturales les facilita el camión o camioneta, también apoyan con material de aseo y bomba para el agua.

CAPITULO II

CONSIDERACIONES CONTEXTUALES Y TEORICAS

En este capítulo describimos el contexto del ámbito del problema: aspectos geográficos, económicos, sociales, políticos y culturales de la comunidad. En lo referente a la institución educativa, plasmamos el aspecto material, población escolar y docente, problemáticas presentadas en el plantel, actitud de padres de familia y algunos aspectos del desempeño profesional de los docentes. También ponemos a su consideración estadísticas a nivel estado y escuela que exponen datos fehacientes de la deserción escolar. Al mismo tiempo hacemos notar algunos elementos teóricos sobre deserción escolar, y, a la vez, tratamos de enriquecerlos con opiniones nuestras.

2.1 Marco contextual

La comunidad

Las Peñitas se encuentra ubicada en el municipio de Tuxpan, Nayarit, y tiene las siguientes colindancias: al Norte con la comunidad de El Tamarindo; al Sur con el Cerro de la Punta; al Este con Ruiz y al Oeste con Tuxpan. Está situada a 14 metros sobre el nivel del mar. Atraviesa esta comunidad el Río San Pedro, que proviene del vecino estado de Durango, el cual tiene una longitud de 170 km. en el estado de Nayarit, únicamente.

Dicho lugar está situado a una distancia de 8 km. de la cabecera municipal (Tuxpan). Cuenta con una población de 1 821 hombres y 1 212 mujeres. En la

actualidad, Las Peñitas está dividida en barrios, que son: Tabasco, Tiro al blanco, Ojelatas, El Beis, Las Conchitas y Barrio de la Escuela. Sus casas son de bóveda, teja, concreto, adobe, etc. Es un pueblo indígena, cuya principal fuente de trabajo es la agricultura en tierras laborables llamadas grisies, de textura arcillosa y abonadas por el cauce del Río San Pedro. Los cultivos que se explotan son: tabaco, maíz, frijol, sorgo, chile serrano, jitomate, melón, sandía y jícama. Existen 130 ejidatarios en un total de 1 480 hectáreas de tierra.

Las personas también se dedican al comercio; otros son jornaleros; algunos son profesionistas; también hay pequeños ganaderos. Otra parte de la comunidad emigra en busca de trabajo a otros lugares ya que no tienen otra alternativa. Las clases sociales que podemos clasificar en esta comunidad son media y baja.

La flora en su mayoría corresponde a los cultivos que se explotan y algunos árboles y zacates; dentro de los cuales se encuentran amapas, capomos, pinos, cedros y eucaliptos, donde la mayoría de ellos son utilizados como recursos maderables. La fauna podemos considerarla muy variada, acorde al lugar.

El clima de esta comunidad es tropical lluvioso, con lluvias en verano y parte de otoño, con régimen caluroso medio y vientos moderados de oriente durante todo el año, y raramente aparece algún ciclón.

Los servicios con que cuentan son: dos repetidoras de microondas para la televisión y larga distancia; tienda Conasupo, dos tortillerías, canchas de beisbol, futbol y basquetbol; un jardín principal, una iglesia; dos centros sociales, un cine, seis cantinas, agua potable, luz eléctrica, un almacén receptor de grano de Conasu-

po, un panteón, un Comisariado Ejidal, tres terminales de autobuses (Norte de Sonora, del Pacífico y Tres Estrellas de Oro), una línea de taxis, un puente de concreto, tramo de la carretera No. 15 México-Nogales. Existen servicios médicos preventivos mínimos, una asesoría del centro de seguridad del DIF, una gasolinera, una caseta telefónica y teléfonos particulares, un buzón de correos, existen varios comités y sindicatos, dentro de los cuales se encuentran un Comité de Solidaridad (Escuela Digna y de Barrios), Comité de Acción Ciudadana, Sindicato de Albañiles, CTM, UNE. Hay un cruceo carretero de vital importancia en esta comunidad, puesto que es una fuente de ingresos para las familias de bajos recursos, las cuales venden comidas, dulces, frutas, etc. A la comunidad la atraviesa una carretera federal, la cual comunica a Tuxpan con el cruceo de Las Peñitas. Algunas calles están empedradas y otras en pésimas condiciones, dando un mal aspecto a la comunidad; además de generar focos de infección. Los centros educativos con los que cuentan son: un jardín de niños, dos escuelas primarias, una telesecundaria y un centro del Instituto Estatal para la Educación de los Adultos (INEA).

En el aspecto social, la gente es alegre y bullanguera, sus costumbres y tradiciones principales son: el 6 de enero, que se celebra la dotación de tierras del ejido; el 15 de mayo, que es la fiesta religiosa del santo patrón, San Isidro Labrador. Además, se acostumbra celebrar las fiestas navideñas y año nuevo, bodas, quinceañeras, cumpleaños, día de las madres y día del niño.

Institución Educativa

La escuela primaria "Vicente Guerrero", turno matutino, en la cual se realizó el trabajo de investigación, se fundó en el año de 1920, cuando era presidente del Comisariado Ejidal el Sr. Julián Barrera, miembro de la comunidad y destacado

ejidatario. La primera profesora de la escuela fue María Bardo. La construcción inicial del plantel era de tejas, una parte de palapa y colgados de madera, paredes de material y tenían dos salones y corredor. Con el paso del tiempo se han hecho modificaciones, en la actualidad la escuela cuenta con 11 aulas —algunas de ellas antiguas—, dos direcciones, un cuarto para bodega, baños para maestros y alumnos, tres cancelas de seguridad. El mobiliario es regular, cuenta con sillas unitarias y mesabancos. Existe una pequeña biblioteca y rincón de lectura ubicados en la dirección. En esta escuela, como es cabecera de zona, se llevan a cabo reuniones sindicales y eventos deportivos y culturales. La escuela tiene un corredor y un pasillo, árboles frondosos, una cancha de volibol y una de basquetbol, pero casi no tiene áreas verdes, por lo que cuando llueve en algunas de sus áreas se hace lodazal.

La escuela cuenta con un censo escolar de 213 alumnos. Los maestros que laboran en la institución tienen desde 10 a 30 años de servicio. La labor educativa en esta institución es conflictiva, ya que existen divisiones políticas, lo que influye en los docentes para que ellos no desarrollen sus clases adecuadamente. Algunos padres de familia son participativos, ya que apoyan a la escuela en los aspectos materiales, culturales, deportivos, económicos, etc., aunque hay una mayoría que no cooperan en las actividades que se llevan a cabo, notándose la poca colaboración hacia el cumplimiento de las tareas de los niños, trabajos encomendados y apoyo permanente en cuanto al aprendizaje.

Entre las causas del bajo rendimiento escolar está la irresponsabilidad de los padres de familia para con sus hijos, ya que muchas de las veces los mandan a trabajar en hora inadecuada, motivo por el cual los niños llegan cansados o desve-

lados, o en su defecto, no asisten a clases. Otra causa es el poco interés que ponen los docentes para desempeñar su labor y que no todos emplean el material adecuado, técnicas y procedimientos.

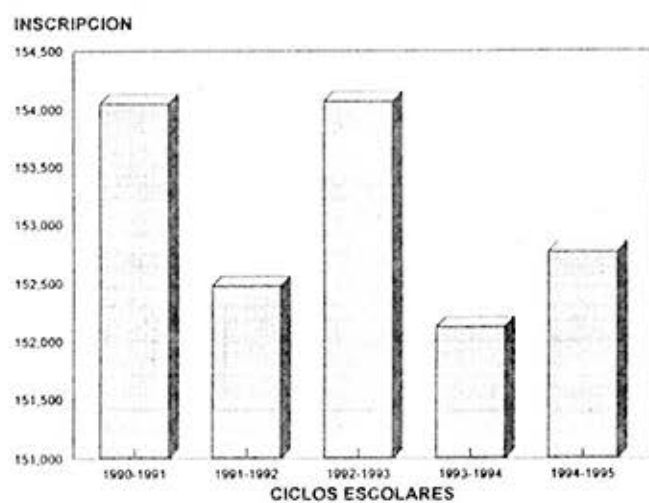
2.2 Información estadística sobre deserción escolar

Inscripción, existencia, aprobados, deserción y reprobación de la población escolar a nivel primaria, comprendida de 1990 a 1995; proporcionada por la Subdirección de Planeación de la SEP en el Estado de Nayarit.

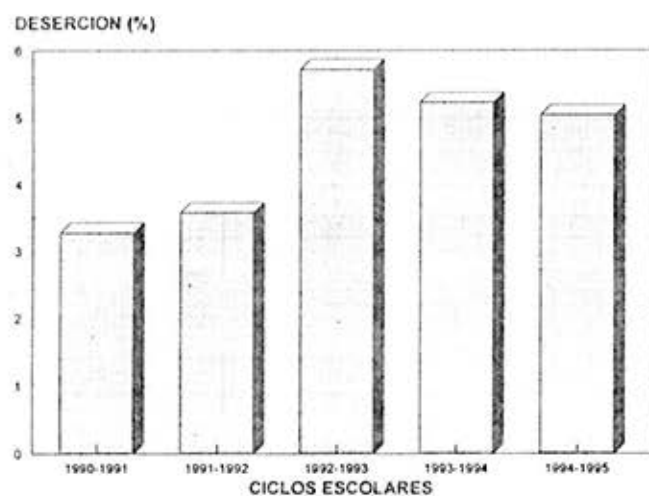
FIN DE CURSOS

Cuadro 1.

CICLO ESCOLAR	INSCRIPCION	EXISTENCIA	APROBADOS	REPROBACION	DESERCION
1990 - 1991	154,049	148,999	138,246	7.22%	3.28%
1991 - 1992	142,479	147,015	136,899	6.88%	3.58%
1992 - 1993	154,068	145,255	135,890	6.45%	5.72%
1993 - 1994	152,126	144,167	134,798	6.50%	5.23%
1994 - 1995	152,770	145,078	136,930	5.62%	5.04%
TOTAL	765,492	730,514	682,763	6.54%	4.56%



Fuente: Cuadro 1.



Fuente: Cuadro 1.

Comentario a nivel equipo de trabajo sobre el fenómeno social “La deserción escolar”

De 1990 a 1995 hubo una inscripción total de: 765,492; y al final de cursos

se registró una existencia de 730,514 alumnos; lo que nos proporciona una población escolar acumulativa de 34,978 que es desertora; con lo que podríamos afirmar que un 4.56% de la población escolar en educación primaria, se encuentra sin recibir instrucción, ocasionando un fenómeno social bastante alarmante.

La deserción en la escuela primaria del proyecto

Cuadro 12.

GRADO	NUMERO DE ALUMNOS		AÑO DE INFORMACION	DESERCIION ESCOLAR
	INICIAL	FINAL		
1º	98	92	1986-87	48.97%
2º	63	64	1987-88	
3º	59	58	1988-89	
4º	56	53	1989-90	
5º	50	51	1990-91	
6º	51	50	1991-92	
1º	60	62	1989-90	23.33%
2º	54	52	1990-91	
3º	58	56	1991-92	
4º	62	58	1992-93	
5º	50	50	1993-94	
6º	47	46	1994-95	

FUENTE: Registro de la Escuela Primaria "Vicente Guerrero".

De acuerdo a la información presentada en el cuadro anterior, en donde se

enfatisa la deserción escolar a nivel escuela, se hace necesario una vez más, exponer nuestro punto de vista ante el fenómeno.

Comparando la educación primaria inicial en el ciclo escolar 1986-1987, en el grupo de 1er. año, observamos que hubo una inscripción de 98 alumnos; y en 1991-92, al final claramente se observa que hubo una población escolar egresada de 50 alumnos (6o. año), obligándonos a concluir que en la generación 86-92 hubo 48 desertores de la escuela primaria "Vicente Guerrero", de Peñitas, Nayarit, lo cual representa una deserción escolar del 48.97%.

Pero queriendo tener cifras más recientes, comparamos la inscripción inicial en el ciclo escolar 1989-1990 en el grupo de 1er. año y pudimos constatar que hubo una inscripción de 60 alumnos; y en el 6o. año, o sea en el periodo escolar 1994-95, observamos que egresaron solamente 46 alumnos. Lo cual nos proporciona una deserción escolar del 23.33%, es decir, 14 alumnos desertaron de la institución por múltiples causas, lo que nos obliga a retomar el problema y a tratar de vincular, conjuntar y exigir acciones para erradicar este terrible cáncer que tiene el sistema educativo mexicano: *la deserción escolar*.

2.3 Algunos elementos teóricos

La conceptualización de deserción escolar

Las causas de deserción escolar son múltiples, pero las más importantes tienen su origen en los desajustes existentes en los medios económico, social y el escolar.

A continuación daremos algunas definiciones de diferentes autores sobre el vocablo deserción, enriquecidas con comentarios nuestros.

Según Monitor de la colección Salvat, es un término del lenguaje militar y la define como: "Delito que comete el militar cuando falta de su unidad o lugar de residencia por más de tres días consecutivos o cuando hallándose con permiso o en marcha de un punto a otro, no se presenta a sus jefes o a la autoridad militar que corresponde después de transcurridos tres días contados desde aquel en que debía hacerlo."

Etimológicamente, el vocablo deserción proviene del latín *deserere*, que significa abandonar, y, en este sentido, se aplica no solo en el lenguaje militar sino en otros varios, incluyendo el escolar.

La deserción escolar consiste en el abandono que los adolescentes hacen de las instituciones educativas antes de que se termine el año escolar, aunque también está considerada como deserción la de aquellos niños que terminan el primero, segundo y tercer grado, y no ingresan a los inmediatos superiores, es decir, se refiere a los niños que abandonan la escuela antes de cubrir el ciclo legal de escolaridad que constitucionalmente es de seis años.²

El maestro Antonio Ballesteros y Usano, en su obra *Organización de la escuela primaria*, dice que la deserción escolar es "una manifestación de absentismo de graves consecuencias aunque no tan pavorosas para la cultura popular como la total ausencia de la actividad educativa."

² GONZALEZ, Estrada Tomás. La reprobación, deserción y ausentismo escolar.

Deserción escolar debemos entenderla como el abandono temporal o definitivo que de la escuela hacen los alumnos.

En las tesis de la compañera Cecilia Troas Gómez, sobre deserción escolar, obtuvimos la información siguiente: Deserción viene del latín *desertio-onis*, que significa: "Acción de desertar: abandonar las concurrencias que se solían frecuentar."³ Escolar: "Perteneiente a la escuela."⁴

La deserción escolar constituye en cierto modo la negación en el ciclo primario, del precepto legal correspondiente que establece obligatoriedad a esta etapa básica de la educación para los individuos comprendidos entre determinadas edades.

El hecho que abandonen definitivamente la adquisición de los conocimientos y demás enseñanzas en dicho ciclo, produce la suspensión de la preparación personal que la sociedad reclama de los individuos.

Antonio Ballesteros y Usano resume la deserción en el siguiente concepto: "Fenómeno desgraciadamente muy generalizado y que consiste en el abandono de la escuela por los niños antes de cubrir el tiempo legal de escolaridad."

La deserción es uno de los factores negativos en el proceso enseñanza-aprendizaje, que trae como consecuencia para el educando, la reprobación en la

³ GALLO, Martínez Víctor y Donaciano Garduño. Organización y administración escolares. p. 92.

⁴ GARCIA Pelayo y Gross, Ramón. Pequeño Larousse. p. 421.

mayoría de los casos; es obvio que el proceso de formación intelectual queda truncado, amén de favorecer y asegurar el dominio de las familias poderosas en pro de sus intereses extensionistas y burgueses. Esto se observa con mayor frecuencia en el sector más noble de nuestro pueblo: "La niñez campesina".

Rosa Herminia Sánchez González (ENS Nayarit. Verano 1990), en su tesis, *El absentismo y la deserción escolar*, afirma: "Se le puede llamar desertor al alumno que abandona la escuela por voluntad propia e impropia, o por enfermedad, encauzado por cualquier motivo o razón que concierna a su persona."

Algunos desertores intentan regresar a la escuela pero fracasan de nuevo. Otros no cuentan con la capacidad intelectual suficiente para pasar de año, y a algunos más que tienen esa capacidad, con el tiempo les hastía el plan normal de estudio y deciden abandonar la escuela. Otra porción de individuos se sale de la escuela para ingresar a otra con la esperanza de encontrar mejor o diferente forma de enseñanza, varios logran terminar sus estudios pero otros fracasan.

Signos de que un alumno acabará siendo desertor: cuando no tiene apoyo familiar, cuando el niño no participa mucho en actividades escolares, no puede gastar como lo hacen sus compañeros, está dos o tres años más altos de lo que le corresponde por su edad, asiste a la escuela con irregularidad, llega tarde, lee mal y la mayoría de las veces no cumple con sus tareas escolares.⁵

Otras señales de que ocurra la deserción escolar son: que el alumno provo-

⁵ GRINDER E. Robert. *Adolescencia*. p. 495.

que problemas dentro del plantel educativo, que sea grosero e irrespetuoso con los maestros, prefiriendo que lo corran de clases o de la escuela temporalmente, en lugar de ajustarse a la manera de comportamiento o trato del docente. Cuando a alguien se le hace demasiada burla por su forma de vestir y de arreglarse, o se le pone algún apodo o sobrenombre, y éste no soporta la presión de sus compañeros, con la consecuente tendencia a desertar. Se caracteriza, además, por faltar mucho a la escuela y no cumple con tareas o trabajos que le encomiendan los maestros.

Una causante de que el niño no cumpla con los trabajos son las llamadas "maquinitas" o juegos de video, que también provocan que no les alcance el tiempo para arreglar sus útiles escolares, ropa, etc.

Con frecuencia abandonan la escuela para salir a divertirse o jugar con sus amigos; esto hace que el alumno vaya perdiendo interés y entusiasmo por las clases, hasta convertirse en desertor.

Otra de las características es la dificultad en la lectura, sin fluidez, comprensión, etc. Existen algunos compañeros de grupo que se ríen cuando algún alumno no contesta bien o lo hace titubeando o con nerviosismo. Este tipo de situaciones hace que el alumno se sienta incómodo con sus compañeros y maestros, provocando en ellos la deserción.

Algunos alumnos son independientes, esto hace que no sientan mucha responsabilidad o disposición por su parte para terminar la escuela, ya que pueden tener todo lo que desean y van a la escuela como centro de distracción o para no

estar en su casa y no los pongan a realizar algún trabajo doméstico. Este tipo de alumnos presentan por lo regular bajas calificaciones en las materias básicas.

Algunos desertores no alcanzan a destacar en ninguna actividad escolar, por no encontrar alguna que les satisfaga, mientras que otros no lo harán porque no tienen dinero para practicarlas.

En términos generales, se considera que las causas que determinan un alto porcentaje de deserción escolar se pueden dividir en dos grandes grupos:

1º. Las que influyen en forma negativa, independientemente de la aptitud de los docentes, y

2º. Las que caen directamente bajo la responsabilidad de los educadores.

Entre las primeras están las de carácter social en su sentido más amplio y las de carácter económico; y en lo referente a la responsabilidad de los mentores de la educación, se refiere exclusivamente a los de carácter escolar.

A continuación enlistaremos los factores mencionados de acuerdo a la investigación bibliográfica que hicimos al respecto a la cual sumamos nuestra opinión.

Factores sociales.- Según el cuerpo de supervisores del Estado de Nayarit, en su reunión para la planeación del trabajo escolar realizada en agosto de 1969, el

factor social que influye negativamente en la educación propiciando la deserción escolar está determinado por:

a) El bajo nivel cultural de importantes sectores, sobre todo de la población rural, hecho que determina que muchos padres de familia no sientan la necesidad de elevar su cultura, y en consecuencia no se interesen por la educación de sus hijos.

b) Los efectos negativos del alcoholismo, el fanatismo religioso, y la vigencia de tradiciones negativas y estructuras políticas anacrónicas, como el caciquismo.

c) La despreocupación de las autoridades civiles y de los organismos que funcionan en las comunidades por las cuestiones relacionadas con la educación.

d) La insalubridad.

Según Tomás González Estrada en *La reprobación, deserción y ausentismo escolar* en este sector (social) suma los siguientes factores:

e) El abandono de la familia por parte de algunos padres.

f) La explotación de que son objeto algunos niños que son obligados a trabajar por sus padres sin necesidad económica visible.

El equipo de investigación promotor de este trabajo retoma todos los factores sociales enlistados y además producto de su investigación añade los siguientes:

g) Los ejemplos negativos de los padres hacia sus hijos.

h) La proliferación de pandillas y centros de prostitución.

Factores económicos.- Tomando en cuenta la opinión del cuerpo de supervisores del estado de Nayarit ya mencionados en los factores sociales, se puede afirmar que lo determinante para que se dé la deserción es lo siguiente:

a) La falta de fuentes de trabajo, sobre todo en las ciudades más importantes, circunstancia que da origen al desempleo parcial o total.

b) La insuficiencia de los ingresos en muchos hogares lo que obliga a muchos padres de familia a sacar de la escuela a sus hijos para ponerlos a trabajar.

c) La emigración de muchas familias durante ciertos periodos del año, a otros lugares donde pueden encontrar trabajo.

d) La imposibilidad de muchas familias para sufragar los gastos de sus hijos en la escuela.

e) La situación especial de algunos niños de edad escolar (6 a 14 años) que son el único sostén de su familia.

En el rubro económico, el equipo de investigación considera que son los factores económicos los que desencadenan los factores sociales ya expuestos y a los factores escolares. Como en el caso anterior, hemos retomado todos los elementos

económicos que son causas de deserción escolar, por lo que consideramos enfatizar los siguientes:

f) La salida de los padres (mamá y papá) a buscar el sustento dejando a los hijos al cuidado de personas ajenas, las cuales hacen mal uso de la tutoría.

g) La limitación del presupuesto federal, estatal y municipal para atender la gran demanda educativa de nuestro pueblo ya que siempre existe un remanente de la población escolar que no puede ser atendida.

Factores escolares.- Para no ser repetitivos, solamente diremos que el cuerpo de supervisores del estado de Nayarit en 1969 consideraron que los factores escolares que más incidencia tienen para que se presente la deserción escolar son:

a) Las limitaciones, deficiencias y otros problemas que confrontan las escuelas unitarias.

b) La rutina en los métodos de enseñanza, la falta de iniciativa y la tendencia a la burocratización de la función docente.

c) El escaso dominio de las técnicas de la enseñanza, entre algunos profesores, cuyos resultados son casi siempre bajos en lo que respecta a la formación integral del educando.

d) La falta de cariño de los profesores a su función como tal.

e) La falta frecuente del docente a las labores escolares.

f) La falta de tacto de algunos docentes en su trato con los niños y con los padres de familia.

El equipo de investigación retoma todos los elementos escolares enlistados y determina que es necesario agregar los siguientes.

g) La falta de congruencia de las autoridades educativas.

h) La existencia del calendario escolar, los horarios, los programas, las actividades propias de la escuela, etc., en ocasiones no tienen una relación con un 100% con la población estudiantil.

i) La inexistencia de un ambiente escolar propicio, atractivo para el desarrollo de la enseñanza-aprendizaje.

j) La indisciplina escolar.

k) La falta de una política educativa en su concepción más extensa y acorde con el artículo 3o. constitucional.

CAPITULO III

PROCEDIMIENTOS METODOLOGICOS

Este es un estudio de tipo cualitativo, encuadrado dentro de la corriente de investigación participativa, la cual se empleó como base metodológica por ser ésta la más conveniente para los estudios de investigación social, como el que se está desarrollando.

La investigación participativa es definida por Boris Yopo como “un método de trabajo educativo que pretende romper e innovar sustancialmente un conjunto de técnicas tradicionales que han imperado fuertemente en el ámbito y quehacer de la capacitación y educación, como de igual manera en el de las ciencias sociales más reconocidas”⁶. Señala también que este método se puede utilizar en los trabajos de campo y en la investigación; combina y relaciona las funciones de investigación práctica y docencia, lo que implica sustituir radicalmente la organización y metodología que ha caracterizado el proceso educativo hasta el presente. Por otra parte, Antón de Shutter sustenta que “la investigación participativa puede ser caracterizada como una investigación básicamente cualitativa, en la que pueden incluirse elementos cuantitativos, pero siempre dentro del contexto de una problemática cualitativa”⁷.

⁶ YOPO, P. Boris. *Algunos supuestos teóricos*, en *Metodología de la Investigación Participativa*. p. 7-14, apud. UPN. *Seminario*. p. 36.

⁷ DE SHUTTER, Anton. *Características del método participativo*, en: *Investigación Participativa: una opción metodológica para la educación de adultos*. pp. 244-251, apud. UPN: *Seminario*. p. 69.

Para este autor, la investigación participativa puede beneficiar en forma inmediata a la comunidad, involucrándola en el proyecto, desde la formulación de un problema real hasta la solución del mismo. Para tal efecto, recomienda que es de suma importancia, obtener la participación de los organismos gubernamentales y no gubernamentales de la comunidad motivo de intervención.

La investigación participativa siempre va vinculada a la acción, es permanente porque los resultados no pueden ser definitivos, puesto que las necesidades cambian. Agrega, además, que es educativa, debido a que combina elementos formativos e informativos, conjugando la teoría y la práctica.

Ambos autores coinciden en que la investigación participativa es cualitativa, educativa, innovadora, permanente, activa; requiere de una adecuada organización de las personas involucradas, que en ella van unidas al sujeto y el objeto del conocimiento, así como la teoría y la práctica.

Antón de Shutter expone que la investigación participativa como proceso está basada en la integración del diálogo, la investigación y el análisis, en el cual los investigadores son parte del proceso. Dicho proceso también forma parte de la experiencia educativa, porque sirve para determinar las necesidades de una comunidad, crear conciencia y compromiso dentro de la misma. Es dialéctico y requiere de una organización adecuada entre las personas involucradas y, además, tiene implicaciones ideológicas porque reafirma la naturaleza política de lo que hacemos y fomenta la participación popular.⁸

⁸ *Ibid.* p. 70.

El proyecto comprende un estudio de 10 casos de alumnos desertores de la escuela "Vicente Guerrero" con clave 18DPR0891W, los cuales consideramos que representan una muestra significativa para el problema de la deserción escolar, que es motivo de nuestro estudio.

La recolección de la información se basa fundamentalmente en observaciones y entrevistas a cada uno de los elementos de estudio.

Para ser más explícitos, a continuación detallaremos la estrategia de investigación empleada.

a) Se construyó el marco metodológico del proyecto.

b) Se detectó la problemática de estudio en el ámbito del proyecto, tratando de ajustarse lo más posible a los lineamientos de la investigación participativa. Como muestra, exponemos los cuestionarios aplicados a los distintos actores.

Cuestionario para alumnos

- 1.- ¿Qué es lo que te gusta que tiene tu escuela?
- 2.- ¿Cómo te gustaría que fuera tu escuela?
- 3.- ¿Te gusta venir a la escuela?
- 4.- ¿Faltas seguido a la escuela? ¿Por qué?
- 5.- ¿Te gusta hacer los trabajos que tu maestro te indica?
- 6.- ¿Cumples con las tareas escolares?
- 7.- ¿Qué libro te gusta más?
- 8.- ¿Cuál es el libro que menos te gusta? ¿Por qué?

- 9.- ¿Cómo te llevas con tus compañeros?
- 10.- ¿Con quién te gusta jugar más?
- 11.- ¿Puedes jugar en tu escuela a lo que quieras?
- 12.- ¿Qué es lo que no te gusta hacer en la escuela?
- 13.- ¿Qué te gusta más del director?
- 14.- ¿Te regañan tus papás? ¿Por qué?
- 15.- ¿Quién te ayuda a hacer las tareas en tu casa?
- 16.- ¿Qué es lo que más te gustaría desayunar?

Cuestionario para maestros

- 1.- ¿Cuáles son los problemas que detectas en tu trabajo?
- 2.- ¿Con qué frecuencia utilizas el material didáctico y en qué materia lo empleas?
- 3.- ¿Asisten los padres de familia a las reuniones escolares?
- 4.- ¿Qué opinas de los libros de texto?
- 5.- ¿Cuál es la materia más complicada para su enseñanza? ¿Por qué?
- 6.- ¿Cuál es la materia más complicada para el aprendizaje de los niños?
¿Por qué?
- 7.- ¿Cómo es tu relación con los demás maestros?
- 8.- ¿Qué opinas del programa?
- 9.- ¿Ejerce sus funciones el órgano evaluador?
- 10.- ¿Se reúne con frecuencia el consejo técnico?
- 11.- ¿Vives en la comunidad donde trabajas?

Cuestionario al director de la escuela

- 1.- Condiciones del edificio escolar

- 2.- ¿Qué le falta a su escuela?
- 3.- Problemas con los maestros en relación con los mismos.
- 4.- ¿Qué opina de los maestros?
- 5.- ¿Ha detectado problemas con algún maestro o grupos de maestros?
- 6.- ¿Qué opina de los niños?
- 7.- ¿Qué es lo que quisiera de los padres de familia?
- 8.- ¿Participan los padres de familia en la solución de problemas de la escuela?
- 9.- ¿Qué problemas de la comunidad ha detectado que influyen en la escuela?

Cuestionario para padres de familia

- 1.- ¿Sabe leer y escribir?
- 2.- ¿Qué tipo de escolaridad tiene?
- 3.- ¿Cuál es su ocupación?
- 4.- ¿Asiste frecuentemente a reuniones escolares? ¿Por qué?
- 5.- ¿Qué opina de los libros de texto de su hijo?
- 6.- ¿Qué problemas ha detectado en la escuela y ha participado en la solución de ellos?
- 7.- ¿Qué opina de las actividades materiales que se están realizando en la escuela?
- 8.- ¿Cómo le gustaría que fuera la escuela de su hijo?
- 9.- ¿Qué opina del maestro de su hijo?
- 10.- ¿Qué opina del director de la escuela?

Cuestionario para las autoridades de la comunidad

- 1.- ¿Qué problemas ha detectado en la escuela?
- 2.- ¿Cómo es su relación con el director y el personal docente de la escuela?
- 3.- Cuando surge algún problema en la institución educativa, ¿pide apoyo para solucionarlo?
- 4.- ¿De qué manera han apoyado a la escuela?
- 5.- ¿Han participado en encuentros deportivos y culturales que la escuela promueve?

c) Se determinó el marco contextual inherente al problema de estudio.

d) Se tomaron como base algunas teorizaciones sobre el fenómeno de la deserción para su análisis e interpretación.

e) Se solicitó la colaboración de las autoridades educativas necesarias para recabar información sobre alumnos desertores, y después de verificarlo, se seleccionaron 10 casos a investigar. La información se obtuvo a base de entrevistas tomadas como guía de estudio. Posteriormente se elaboró un resumen en cada uno de ellos, señalando también los factores más sobresalientes en su deserción escolar.

f) Se establecieron consideraciones finales.

CAPITULO IV

RECOLECCION Y ANALISIS DE LA INFORMACION

Para obtener la información necesaria sobre nuestro trabajo de investigación, el equipo entrevistó a algunos de los alumnos que habían iniciado sus estudios en la escuela primaria "Vicente Guerrero", T.M. de la comunidad de Las Peñitas, Nayarit, siendo éstos en la actualidad alumnos desertores de dicha institución. Con el fin de detectar a los ex-alumnos objeto de estudio, acudimos a la dirección de la escuela y a la supervisión escolar para recabar la información necesaria, y ahí se nos proporcionaron estadísticas de varios años atrás.

Una vez que obtuvimos los datos requeridos, iniciamos una búsqueda por la comunidad para verificar si la información obtenida era la correcta, y después de constatar su veracidad, seleccionamos 10 casos los cuales a nuestro juicio eran los más representativos.

Por tal motivo, nos reunimos el equipo de investigación para organizarnos y tener nuestros acuerdos acerca de la forma en que realizaríamos nuestro trabajo en cada ex-alumno. Para agilizar nuestra investigación, acordamos que por cada ex-alumno entrevistado acudiríamos dos maestros a visitarlo, cambiando sus verdaderos nombres por otros; utilizando la técnica de la investigación de campo a través de la entrevista.

Conforme fuimos realizando la entrevista, nos encontramos con una serie de

obstáculos, los cuales se iban agudizando cada vez más, porque los ex-alumnos se mostraban reservados, nerviosos y apáticos, ya que en algunas ocasiones se escondían al vernos llegar y otras veces argumentaban que ya se iban a trabajar. También nos vimos en la necesidad de involucrar en nuestras entrevistas a otros miembros de la familia, algunos de ellos se mostraban reservados e indiferentes en sus respuestas.

El equipo de investigación, con el objetivo bien arraigado, hizo gala de perseverancia, y logramos un trabajo que a continuación exponemos para su análisis y reconsideración de este grave problema social que es la deserción escolar.

4.1 Presentación de un caso y su análisis

Para que el lector interiorice la problemática, presentamos una de las 10 entrevistas con su respectivo resumen, factores influyentes en su deserción y la correlación en forma fugaz con los elementos teóricos; informándole al lector que las 9 restantes las encuentra en el anexo No. 3.

Nombre: Roberto

Siglas: M = Maestros.

S = Señora.

E = Entrevistado.

LUNES 8 DE ABRIL DE 1996.

Son las 4:30 de la tarde, vamos rumbo a la casa de un niño que desertó de la escuela "Vicente Guerrero"; llegamos y no encontramos a nadie de su familia.

Una vecina nos informó que la mamá del ex-alumno se encontraba en una fonda, en donde venden comida, en el crucero de Las Peñitas. Nos dirigimos al lugar indicado y efectivamente ahí encontramos a su mamá.

M.- ¡Buenas tardes, Señora!

S.- ¡Buenas tardes!

M.- Disculpe, ¿usted es la mamá de Roberto?

S.- Sí, yo soy.

M.- ¿Se encuentra él?

S.- No está ¿se les ofrecía algo?

M.- Lo andamos buscando para hacerle unas preguntas.

S.- ¿Preguntas?, ¿acerca de qué? (pregunta extrañada).

M.- Es que, mire, somos maestras y andamos investigando quiénes son los niños que ya no asisten a la escuela y, por qué ya no van.

S.- ¿Y ustedes van a darles clase?

M.- No, nada más deseamos saber los motivos por los que ya no asisten.

S.- Pos orita no está.

M.- ¿Dónde lo podemos encontrar?

S.- Allá anda en la terminal de autobuses, lavando vidrios.

M.- ¿Y a qué horas regresa?

S.- Un rato más, a veces llega a las cinco o a las seis de la tarde.

M.- Mejor vamos a ir a buscarlo, a ver si lo encontramos.

S.- ¿Lo conocen?

M.- No, pero allí preguntamos quién es.

S.- Ah bueno, ándeles pues, yo creo que allí está.

M.- Entonces, vamos a ir (nos retiramos).

S.- Pasen maestras.

Llegamos a la terminal de Norte de Sonora, preguntamos por él, y un muchacho de aproximadamente 14 años nos informó que se encontraba en la terminal del Pacífico. Fuimos hasta allí y afortunadamente lo localizamos, estaba limpiando los vidrios de un autobús; esperamos que terminara de asearlo para poder acercarnos a él.

M.- ¡Hola!

(Roberto nos ve como extrañado y no nos contesta).

M.- ¡Hola!, ¿cómo te llamas?

E.- Roberto.

M.- ¿Roberto? (preguntamos como si no hubiéramos escuchado).

E.- Sí.

M.- ¿Qué andas haciendo Roberto?

E.- Limpiando el carro, pero ya acabé.

M.- ¿Cuánto te pagan por limpiar el carro?

E.- Es una propina, lo que ellos quieran darme.

M.- ¿Ellos? ¿quiénes?

E.- Los choferes.

M.- Te nos haces muy chico para que ya andes trabajando, luego ¿cuántos años tienes?

E.- Doce años, ¿ustedes vienen en ese carro? (Se muestra algo desconfiado).

M.- No, nosotros vivimos en Tuxpan. Oye Roberto ¿y cuánto te pagan los choferes?

E.- Unos me dan \$1.00, otros \$2.00 y el que es muy bueno hasta \$5.00 por limpiar los vidrios.

M.- ¿Y por limpiar todo el carro?

E.- A veces \$5.00 o \$10.00.

M.- ¿Trabajas nada más por la tarde?

E.- Como de las ocho de la mañana a las cinco de la tarde.

M.- Y, ¿a qué horas vas a la escuela?

E.- Yo ya no voy a la escuela.

M.- ¿Por qué ya no vas a la escuela?

E.- Porque no me gusta.

M.- Pero, ¿Por qué no te gusta?

E.- Porque no. Oigan, ¿pero por qué me hacen tantas preguntas?

M.- Porque nosotros somos maestros de primaria y deseamos saber por qué algunos niños ya no van a la escuela, qué fue lo que no les gustó de la escuela y otras cosas más; así como tú; a ver dínos ¿por qué ya no fuiste a la escuela?

E.- Porque no me gustaba que el maestro me pasara al pizarrón.

M.- ¿Por qué no te gustaba?

E.- Porque casi no sabía, y los morros se reían de mí.

M.- ¿Cuáles? ¿los de tu salón?

E.- Sí.

M.- ¿Y qué hacía el maestro? ¿les llamaba la atención?

E.- No, no los regañaba, a mí me jalaba las orejas porque no sabía y me ponía orejas de burro.

M.- ¿Y tú qué hacías?

E.- Me ponía a llorar y luego me quería ir a mi casa.

M.- ¿Tú le dijiste a tus papás para que fueran a hablar con el maestro, acerca de eso?

E.- No.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque mis jefes me regañaban y también me decían que era burro.

M.- ¿En qué año estabas cuando te saliste de la escuela?

E.- En tercero.

M.- ¿Cuántos años tenías?

E.- 10 años.

M.- Entonces quiere decir que con este año, ya van dos años escolares que no estudias.

E.- Sí.

M.- ¿Reprobaste algún año escolar?

E.- Sí.

M.- ¿Cuál?

E.- Tercero.

M.- Oye, ¿entonces ya eran dos años que estabas en tercero?

E.- Sí.

M.- ¿Y qué calificaciones te sacabas?

E.- Pos... 5, 6 y 7.

M.- Cuando estabas en la escuela ¿tenías amigos que no estudiaban?

E.- Sí.

M.- ¿Y alguna vez tus amigos te invitaron a ir a otro lugar para que tú no fueras a la escuela, haciéndoles creer a tus papás que sí ibas?

E.- ¿Cómo? (no entiende la pregunta).

M.- O sea, que si te ibas con ellos *de pinta*.

E.- No.

M.- ¿A qué horas jugabas con tus amigos que no iban a la escuela?

E.- En veces en las tardes.

M.- ¿Qué era lo que más te gustaba de la escuela donde estudiaste?

E.- Pos, todo me gustaba, menos los maestros.

M.- ¿Todos los maestros?

E.- No, todos no. Nomás el que me daba clases.

M.- ¿Por qué no te caía bien el maestro?

E.- Ya le dije por qué.

M.- Entonces, ¿no le tenías confianza a tu maestro como para platicarle algo que a ti te sucediera?

E.- No.

M.- ¿Tu maestro llegaba a tiempo a la hora de clases o llegaba tarde?

E.- No, casi siempre llegaba a la hora.

M.- ¿Faltaba a clases seguido el maestro?

E.- En veces sí faltaba.

M.- Cuando el maestro explicaba sus clases ¿te gustaban los dibujos o el material que pegaba en el pizarrón o en la pared?

E.- Casi no ponía.

M.- ¿Hacías el trabajo que el maestro te pedía?

E.- En veces sí, en veces no.

M.- ¿Por qué a veces sí, y a veces no? o ¿cuáles eran los trabajos que no te gustaba hacer?

- E.- No me gustaban los cuestionarios y el maestro casi puros cuestionarios nos ponía.
- M.- ¿Seguido iba el director a ponerles algún trabajo?
- E.- Sí, cuando el maestro no iba.
- M.- ¿Y el inspector llegó a ir a tu salón a revisar los trabajos que ustedes realizaban?
- E.- No, ¡Ah! sí, ya me acordé, cuando estaba en el otro tercero fue una vez.
- M.- ¿Y qué hizo el inspector en tu salón? ¿te acuerdas?
- E.- Nada, nomás platicó con el maestro y se salió.
- M.- ¿Tus papás asistían a reuniones a la escuela o cuando los mandaba llamar el maestro?
- E.- Casi no.
- M.- ¿Por qué?
- E.- Porque mi jefa decía que ya sabía para qué la quería el maestro.
- M.- ¿Para qué decía tu mamá que la quería?
- E.- Para darle alguna queja o para pedirle dinero.
- M.- ¿Te compraban tus papás lo que ocupabas en la escuela, como: uniforme, colores, juego geométrico, o sea todo lo que ocupabas?
- E.- A veces (Se nota como enfadado).
- M.- ¿Y ropa y calzado sí te compraban?
- E.- Sí, y ya me voy porque ya es tarde, ya oscureció.
- M.- Sí ya es tarde. Oye, ¿podemos platicar mañana?
- E.- ¿A que horas van a venir?
- M.- Por la tarde, ¿te parece?
- E.- Pos a ver si estoy.
- M.- ¿A dónde vas a ir?
- E.- Pos no sé si voy a venir mañana o no.
- M.- ¿O vas a estar en tu casa?
- E.- No sé.
- M.- Bueno, nosotros de todas maneras vamos a venir, a ver si te encontramos ¿está bien?
- E.- Sí.

MARTES 9 DE ABRIL DE 1996.

Este día regresamos para volver a platicar con Roberto; lo observamos limpiando el vidrio de una camioneta, pero esta vez en la gasolinera.

Tuvimos que esperar un rato a que la terminara, nos observó y se hizo el disimulado; de ahí pasó a limpiar un automóvil; esta vez nos acercamos para poder conversar.

M.- ¿Cómo estás Roberto?

E.- Bien (Sigue limpiando los vidrios).

M.- Y ahora, ¿por qué estás aquí y no en la terminal?

E.- Porque no hay autobuses.

M.- Allí está uno (señalando la terminal del Pacífico).

E.- Ya fui, pero no quiso que le limpiara el carro.

M.- Oye Roberto, cuando llegamos te vimos limpiando los vidrios de una camioneta ¿cuánto te dio el chofer?

E.- \$2.00

M.- Roberto, y volviendo a lo de la escuela, ¿Jugabas a la hora del recreo?

E.- Sí, sí jugaba.

M.- ¿A qué te gustaba jugar?

E.- A muchas cosas...

M.- ¿Cómo cuáles?

E.- A los *desencantados*, al *burro castigado* y al fútbol.

M.- ¿Tenías amigos en la escuela?

E.- Sí.

M.- ¿Y cómo te llevabas con ellos?

E.- Más o menos.

M.- ¿Por que más o menos? ¿te peleabas con ellos?

E.- Sí.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque se reían de mí, yo me enojaba y les pegaba.

M.- ¿Tus papás te daban dinero para gastar?

E.- No.

M.- ¿Por qué no?

E.- Porque yo siempre traía.

M.- ¿Quién te daba dinero?

E.- Yo trabajaba.

M.- ¿En qué?

E.- Le ayudaba a una señora a vender pan.

M.- ¿A qué horas le ayudabas?

E.- En las mañanas, antes de ir a la escuela y también en las tardes.

M.- ¿Te gustaba cumplir con las tareas que te dejaba el maestro?

E.- Casi no.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque casi no me gustaba hacerla y, como trabajaba, pos no tenía tiempo.

M.- ¿Faltabas mucho a la escuela?

E.- Sí.

M.- ¿Cuál era el motivo por el que faltabas?

E.- Es que en veces me enfermaba y en veces no tenía ganas de ir.

M.- Y tu mamá o tu papá, ¿no te exigían que fueras a la escuela?

E.- Mi jefe decía: "Si no quieres ir a la escuela, te vas conmigo para que me ayudes a trabajar en el campo".

M.- Y a ti, ¿te gusta trabajar en el campo?

E.- No, no me gusta. Por eso ando aquí limpiando vidrios y carros.

M.- ¿Te gustaba participar en los honores a la bandera, en bailables o poesías que organizaba tu grupo o la escuela?

E.- No.

M.- Cuando el maestro explicaba en clases, ¿le ponías atención?

E.- Sí, pero no se me pegaba nada.

M.- ¿Por qué no se te pegaba nada?

E.- Porque era burro.

M.- ¿Cooperaban tus papás con lo que te pedían en la escuela?

E.- En veces, y en veces yo me lo compraba.

M.- Oye Roberto, ¿y en tu casa quienes viven?

E.- Mis jefes, mi hermanita y yo.

M.- ¿Nada más tienes una hermana?

E.- Sí, ¡Ahí está otro carro! (nos acercamos al carro para que lo limpie).

M.- ¿Cuántos años tiene tu hermana?

E.- 6 años.

M.- ¿Está en la escuela?

E.- Sí. (Empieza a limpiar el carro).

M.- ¿En qué año?

E.- En primero.

M.- ¿Cómo te llevas con tu hermana? ¿te peleas?

E.- Sí.

M.- ¿Por qué motivo te peleas?

E.- Es que es re' chillona, de la nada llora; nomás con que la tienten está llorando.

M.- ¿No será porque tú le pegas? A ver, a ver, dinos la verdad.

E.- (Se ríe). En veces.

M.- ¿En qué trabaja tu papá?

E.- En el campo.

M.- ¿Jornalero?

E.- Sí.

M.- ¿Cuánto gana?

E.- No sé.

M.- ¿Y tu mamá a qué se dedica?

E.- Tiene una fonda de comida.

M.- ¿Ella sola la atiende o tiene alguien que le ayude?

E.- Una muchacha le ayuda.

M.- ¿Tu papá fuma?

E.- Sí.

M.- ¿Mucho o poco?

E.- Mucho.

M.- ¿Y toma o se emborracha?

E.- Sí.

M.- ¿Y lo hace seguido?

E.- Sí.

M.- ¿Se pelean tu papá y tu mamá?

E.- Sí.

M.- ¿Ha golpeado tu papá a tu mamá o a ustedes cuando llega tomado?

E.- No, pero se pelean feo.

M.- ¿Pero no llegan a los golpes?

E.- No.

M.- Y cuando tus papás se pelean, ¿tú qué haces?

E.- Me salgo.

M.- ¿A dónde?

E.- A la calle, con mis amigos.

M.- Te compran tus papás ropa y zapatos?

E.- Sí.

M.- ¿Cada cuánto te compran?

E.- Cuando ocupo.

M.- Y con el dinero que ganas ¿tú qué haces?

E.- Le doy la mitad a mi mamá, y lo demás lo gasto en sabritas y refrescos.

M.- ¿Quiénes son tus amigos ahora que ya no estudias?

E.- Pos, los que no estudian.

M.- ¿A qué se dedican tus amigos?

E.- Trabajan.

M.- ¿En qué?

E.- En lo mismo que yo.

M.- ¿Limpiando vidrios y carros?

E.- Sí.

M.- Tus amigos, ¿son mayores que tú o son de tu misma edad?

E.- Más grandes que yo.

M.- ¿Te gusta juntarte con personas mayores que tú?

E.- Sí.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque me enseñan todo lo que yo no sé.

M.- ¿Y qué es lo que te enseñan?

E.- Cómo limpiar los vidrios pronto y los carros también.

M.- ¿Nada más eso te enseñan?

E.- Sí.

M.- ¿Tus amigos fuman cigarros?

E.- Sí, algunos.

M.- ¿Y toman, o sea, se emborrachan?

E.- Algunos sí, otros no.

M.- ¿Fuman droga?

E.- ¿Quiénes? (se sorprende).

M.- Tus amigos.

E.- Todos no.

M.- Y tú, ¿te juntas con los que se drogan?

E.- En veces.

M.- Y tú, ¿has fumado cigarros?

E.- No.

M.- ¿Has tomado cerveza o alcohol?

E.- En veces, cuando estoy con mi jefe, en alguna fiesta, me da probaditas.

M.- Y cuando estás con tus amigos, ¿ellos no te ofrecen?

E.- Sí, pero no quiero.

M.- Tus amigos, los que se drogan, ¿te han invitado a que tú también te drogues?

E.- Uno nomás me dice que si me hecho un "toquecito".

M.- Y tú ¿te has hechado ese toquecito?

E.- No, no (contesta como asustado).

M.- Entonces, ¿no te gusta?

E.- No.

M.- Bueno, ya es un poco tarde ¿qué te parece si otro día platicamos?

E.- ¿Otra vez? (Lo dice como enfadado).

M.- Sí, pero ahora di que día quieres que vengamos a platicar.

E.- No, yo no sé.

M.- ¿No vas a salir a ningún lado?

E.- No.

M.- Entonces ¿podemos venir el día que queramos venir?

E.- Pos sí.

M.- Bueno, entonces así quedamos ¿eh?

E.- Ta' bien.

M.- Hasta luego (Roberto nada más mueve la cabeza diciendo que sí).

JUEVES 11 DE ABRIL DE 1996.

Quisimos dejar pasar un día de por medio, para que al niño se le quitara un poco el enfado. Llegamos a las terminales de autobuses y no lo vimos por ningún lado; preguntamos por él y nos dijeron que desde un día antes no había ido a trabajar. Fuimos a la fonda de comida que atiende su mamá y allí nos pusimos a conversar con ella para saber dónde estaba Roberto.

M.- ¡Buenas tardes!

S.- ¡Buenas tardes!

M.- Señora, somos las maestras que vinimos a buscar a su hijo hace como dos días, ¿se encuentra él?

S.- No se encuentra.

M.- ¿A dónde fue?

S.- Desde ayer se fue a Mazatlán, con una tía que tiene allá.

M.- Y, ¿va a tardar días en regresar?

S.- No, yo creo que viene para el lunes, pienso que ese día ya va a estar aquí.

M.- ¿Seguido va a Mazatlán?

S.- Sí, allá estuvo un tiempo vendiendo pastel, pero luego se enfadó y se vino.

M.- Ah, oiga, ¿y usted es propietaria de esta fonda?

S.- Sí, es mía.

M.- ¿Qué vende?

S.- De todo, desde antojitos mexicanos hasta comidas como: albóndigas, carne con chile, bistec ranchero, huevos al gusto y otras cosas más.

M.- ¿Cuánto más o menos sale de ganancia al día en la fonda?

S.- Pues es como todo, a veces hay ganancia y a veces no.

M.- Pero cuando hay, más o menos ¿de cuánto le sale?

S.- Pues hay veces que cuando me va muy bien, hasta de \$150.00.

M.- Y su esposo, ¿en qué trabaja?

S.- Jornalero.

M.- Y él, ¿cuánto gana a la semana?

S.- \$150.00 o sea \$25.00 diarios.

M.- ¿Le alcanza con lo que gana usted y su esposo para comer, vestir y algunas otras necesidades del hogar?

S.- Pos todo está muy caro, pero como somos poquitos, medio nos alcanza.

M.- ¿Su esposo fuma?

S.- Sí, mucho.

M.- ¿Y toma alcohol?

S.- Sí, seguido toma.

M.- ¿Se pelean usted y su esposo frecuentemente?

S.- Sí.

M.- ¿Cuál es el motivo de sus peleas?

S.- Sus celos, es muy celoso.

M.- ¿Pelean frente a sus hijos?

S.- A veces sí.

M.- ¿Golpea su esposo a usted o a sus hijos cuando llega tomado?

S.- No me golpea, pero grita muy fuerte y me dice majaderías delante de mis hijos y los niños se asustan.

M.- Y ¿qué hacen sus hijos?

S.- Roberto se sale, y la niña empieza a llorar.

M.- Y ustedes, ¿no se han dado cuenta que a sus hijos los están perjudicando con sus pleitos?

S.- Mire maestra, ya lo hemos platicado, pero cuando él no está tomado, todo está tranquilo, pero cuando llega borracho es cuando empieza con sus gritos y con sus celos y es ahí donde empezamos a pelear.

M.- Usted, ¿estudió?

S.- Pos nomás la primaria terminé.

M.- ¿Y su esposo?

S.- El nomás llegó hasta tercero de primaria.

M.- Pero su esposo ¿sabe leer, escribir y sacar cuentas?

S.- Sí, sí sabe.

M.- ¿Cuántos hijos tiene?

S.- Dos. Roberto y la niña que tiene seis años, se llama Yareli Guadalupe.

M.- Bueno, Roberto ya sé que no estudia, pero ¿su hija estudia?

S.- Sí, ella sí.

M.- ¿Cuál fue el motivo por el cual dejó de estudiar Roberto?

S.- No le gusta.

M.- ¿Ustedes no le aconsejaron seguir estudiando?

S.- Yo sí, quería que terminara aunque sea la primaria.

M.- ¿Y su esposo qué decía?

S.- ¡Ay, maestra!, a él le daba igual.

M.- Y usted ¿no le exigía a Roberto que fuera a la escuela?

S.- Sí, maestra, pero se agarraba llore y llore, y su papá me decía: "Déjalo, si no quiere ir que no vaya", y yo pos ya qué decía.

M.- ¿A qué se dedica su hijo?

S.- A lavar carros.

M.- De lo que el niño gana ¿Le da a usted para el gasto de la casa?

S.- Sí, sí me da la mitad de lo que gana.

M.- Y del dinero que a él le queda ¿usted se da cuenta en qué lo gasta?

S.- No, no sé en qué lo gasta.

M.- ¿El se compra su ropa?

S.- No, nosotros se la compramos.

M.- ¿Conoce usted a los amigos con los que se junta su hijo?

S.- Sí, sí los conozco, son de aquí mismo.

M.- ¿Tiene amigos mayores que él?

S.- Sí, casi todos los que trabajan ahí son mayores que él.

M.- ¿Sabe usted qué hace su hijo cuando se va a la calle con sus amigos?

S.- No, no sé.

M.- ¿Cómo es el carácter de su hijo?

S.- ¡Ay, maestra!, es muy corajudo, cada rato pelea con su hermana cuando está aquí, siempre la hace llorar.

M.- Y con usted ¿cómo se porta?

S.- Es muy rezongón, a veces le pegamos por lo mismo que es grosero; seguido nos vienen con quejas: que se anda peleando o que ya le dijo alguna grosería a alguna persona ¡ay, la verdad ya no lo aguanto!, hasta hemos pensado en meterlo a un internado para ver si se compone, aunque a mí se me hace feo tenerlo aislado, pero su papá dice que sí lo metamos para que lo pongan en cintura.

M.- Cuando Roberto llegaba de la escuela, ¿ustedes le preguntaban si llevaba tarea?

S.- Pos yo casi no, me la pasaba todo el día haciendo comidas.

M.- ¿Y su esposo?

S.- No, menos, ése no hace caso de nada.

M.- ¿Usted no se ha dado cuenta si su esposo ha tenido alguna mujer o familia aparte?

S.- Pos, quien sabe... de que yo sepa, no. Pero vaya usted a saber.

M.- La casa donde viven ¿es propia?

S.- Sí es propia, pero casi siempre se la pasa sola.

M.- ¿Por qué?

S.- Porque yo todo el día me la paso aquí, hasta en la noche nos vamos a dormir.

M.- ¿De qué material está hecha su casa?

S.- De ladrillo.

M.- ¿Cuántos cuartos tiene?

S.- Dos, que es cuarto de dormir y cocina.

M.- ¿Cómo es su baño?

S.- De letrina.

M.- De los artículos del hogar, como refrigerador, televisión, etc. ¿Con cuáles cuenta su casa?

S.- Mi casa está sola, todo lo tengo aquí, allá nomás tengo las camas para dormir y algunas otras cositas.

M.- Bueno señora, le damos las gracias por habernos atendido, le suplicamos nos disculpe las molestias que le causamos.

S.- No maestra, no tenga cuidado.

M.- Entonces dice que Roberto vuelve el lunes.

S.- Sí, pero hasta en la tarde.

M.- ¡Ah bueno! el lunes vengo a ver si ya está aquí.

S.- Andele, pues.

M.- Con permiso.

S.- Pasen maestras.

LUNES 15 DE ABRIL DE 1996

Este día volvimos a buscar a Roberto, para conversar otra vez con él. Nos dirigimos a la fonda de comida que tiene su mamá, preguntamos por él, y nos informaron que ya había regresado de Mazatlán. Esta vez no fue a trabajar, nos dijeron que se encontraba en su casa, fuimos a buscarlo pero tampoco estaba allí, una vecina nos comunicó que se había ido a jugar futbol con unos amigos al estadio; tuvimos que ir hasta allá y, efectivamente, ahí estaba jugando. Esperamos un rato a que se desocupara para poder platicar. Le pedimos a un niño que le fuera a hablar.

M.- ¿Qué pasó Roberto? ¿cómo estás?

E.- Bien.

M.- Pues aquí estamos de nuevo, ¿no te molesta o sí?

E.- (Se rió) No.

M.- Venimos a buscarte el jueves pero nos dijo tu mamá que te habías ido a Mazatlán.

E.- Sí, sí fui.

M.- Y ¿cómo te fue?

E.- Bien.

M.- ¿Te divertiste?

E.- Sí.

M.- ¿Tienes familiares allá?

E.- Sí, una tía.

M.- Por cierto, nos comentó tu mamá que estuviste unos meses en Mazatlán, ¿qué hacías allá?

E.- Vendía pastel.

M.- ¿Quién hacía el pastel?

E.- Mi tía lo hacía y yo le ayudaba a venderlo.

M.- Oye, y ¿cómo le hacías para sacar cuentas de los pasteles que vendías?

E.- Pos bien.

M.- ¿A cómo vendías el pedazo de pastel?

E.- A \$5.00.

M.- Por ejemplo, si te compran tres pedazos de pastel y te pagan con un billete de a \$50.00 ¿cómo le hacías para dar la feria, sacabas las cuentas en tu memoria, contabas con los dedos o sacabas tus cuentas en un papel?

E.- Primero saco la cuenta en un papel de cuánto es lo que voy a cobrar y luego cuento lo que le voy a dar de feria.

M.- Entonces, ¿crees que lo que aprendiste en la escuela te sirvió?

E.- Pos sí.

M.- ¿En qué te sirvió?

E.- En saber sacar cuentas, si no, no supiera.

M.- Oye, ¿y tus amigos con lo que te juntas tienen novia?, ¿han vivido con alguna mujer o están casados?

E.- Unos están casados y otros no.

M.- Y los que no están casados, ¿nunca han vivido con una mujer?

E.- No sé.

M.- Y tú, ¿tienes novia?

E.- No.

M.- Ni ¿nunca has estado con alguna mujer?

E.- No (lo dice como sorprendido).

M.- De tu mamá y tu papá ¿a quién le tienes más confianza?

E.- A mi jefa.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque me da consejos.

M.- Y tu papá, ¿no te da consejos?

E.- No, porque él casi no está en la casa.

M.- ¿A dónde se va?

E.- A trabajar, o con los amigos a tomar.

M.- Oye Roberto, ¿no te gustaría seguir estudiando?

E.- No, hace poco entré al INEA, hasta me regalaron libros, pero después ya no quise.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque no me gusta.

M.- Bueno, nosotros te aconsejamos que sigas estudiando, todavía es tiempo, porque después te puedes arrepentir, ya cuando estés más grande te vas a dar cuenta que fue un error no haber estudiado, piénsalo. ¿De acuerdo?

E.- Sí.

M.- Te agradecemos que nos hayas dejado platicar contigo y te damos las gracias (se queda callado); nos despedimos Roberto, hasta luego y gracias por todo.

Resumen

Nombre: Roberto

Roberto es un niño de 12 años de edad, desertó de la escuela cuando estaba en tercer grado de primaria y contaba con 10 años de edad. Abandonó sus estudios porque no le gustaba estudiar, ni que lo pasaran al pizarrón, argumentando que sus compañeros se reían de él. El maestro lo castigaba porque no realizaba bien sus trabajos escolares.

Era un alumno que no cumplía con las tareas, además de faltar frecuentemente a clases por razones de enfermedad pero más que nada porque no le gustaba asistir; por tal motivo presentaba bajo rendimiento escolar, además de reprobar un año escolar.

Comentó que no le tenía confianza a su profesor como para platicarle algún problema que le sucediera; también que el maestro faltaba a sus labores continuamente, además de no utilizar material didáctico al impartir sus clases y ser repetitivo en los trabajos escolares que le ponía a sus alumnos.

Opina que contaba con amigos con los cuales jugaba a la hora del recreo al fútbol, que es el deporte que más le ha gustado practicar. Siempre llevaba dinero para gastar a la hora del recreo (de lo que ganaba trabajando).

Las visitas del inspector y director a su grupo no eran frecuentes; solamente este último iba a su salón para ponerles algún trabajo cuando el maestro no asistía a laborar.

Sus padres no mostraron interés ni le motivaron a que siguiera estudiando, sino todo lo contrario, no les interesaba si el niño asistía o no a la escuela.

Opina que lo que aprendió en la escuela le ha servido para sacar cuentas y poder dar feria cuando se necesita.

Actualmente vive en casa de sus padres, su familia la forman: él, su hermanita y sus papás. El señor trabaja como jornalero, gana \$150.00 a la semana; estudió hasta tercer grado de primaria; sabe poco leer y escribir, también aprendió a sacar cuentas. Su mamá atiende un puesto de comida, gana de acuerdo a las ventas que tiene en el día. Terminó su educación primaria.

Roberto no tiene un ambiente familiar adecuado, a causa de que sus padres

pelean con frecuencia, por motivo de los celos y el vicio del licor. La comunicación entre él y sus padres es escasa, ya que su papá la mayor parte del tiempo trabaja y su día libre lo dedica a los amigos y al vicio. Lo mismo pasa con la mamá, pues ella se la pasa trabajando y poco se ocupa de sus hijos.

El ex-alumno actualmente trabaja lavando carros en las terminales de Norte de Sonora, del Pacífico y en la gasolinera de Las Peñitas. El dinero que gana varía desde \$20.00 hasta \$50.00 diarios, esto depende de los carros que limpie. Empieza a laborar a las ocho de la mañana y termina a las cinco de la tarde. Del dinero que gana, la mitad se la da a su mamá y lo que a él le queda lo gasta en cosas que no lo nutren, como sabritas y refrescos, siendo sus padres los que se encargan de comprarle ropa y zapatos cada vez que ocupa.

Según su versión, le gusta tener amigos mayores que él, de los cuales algunos consumen droga y licor, haciéndonos la aclaración de que él no tiene ningún vicio.

De acuerdo a su comentario, es a su mamá a quien le tiene más confianza, ya que con su papá no existe convivencia, por la razón de que todo el día se lo pasa fuera de la casa.

A causa de que esta persona no ha tenido un ambiente familiar y escolar adecuado, su comportamiento es de rebeldía, además de ser grosero, tanto con sus padres como con las demás personas que le rodean; por esta razón, sus padres han pensado en llevarlo a un internado para que, según su versión, "se corrija".

La familia de este jovencito vive en casa propia, de bóveda, tiene dos cuartos: uno es el dormitorio y a su vez también es recibidor, el otro funciona como cocina. Carece de aparatos electrodomésticos. Su patio es grande, con algunos árboles frutales. Cuenta con un solo cuarto de baño y sanitario a la vez, siendo este último de letrina.

Factores que influyeron en su deserción

- La falta de interés que sentía el ex-alumno hacia el estudio, mostrando bajo rendimiento escolar.
- La falta de motivación y el poco afecto del maestro para sus alumnos.
- Mostraba interés por trabajar, para traer su propio dinero.
- El poco interés que mostraban las autoridades educativas hacia sus actividades profesionales.
- Irresponsabilidad, tanto de los padres como del hijo, por el cumplimiento de tareas escolares.
- Imposibilidad para sufragar los gastos de la escuela, como: uniformes, cuotas, útiles, etc.
- Indiferencia por parte de sus padres para conocer el grado de aprovechamiento escolar, y los problemas que éste pudiera tener en dicha institución.
- Las faltas continuas y la deserción del niño eran apoyadas por sus padres como consecuencia del bajo nivel cultural que poseían.
- El ambiente familiar inadecuado en el que el niño vive, a causa del vicio del alcohol, peleas continuas y palabras altisonantes.
- La falta de atención y comprensión por parte de los padres de familia.
- Carencia de un hogar estable, ya que sus padres no están constantes en el hogar debido a su trabajo.

Tratando de buscar las coincidencias de la entrevista que presentamos como muestra con los conceptos y factores de los diferentes autores que son enlistados en el capítulo II, apartado 2.3, nos atrevemos a afirmar que en lo general coinciden en afirmar que la deserción escolar es la salida del alumno de la escuela antes de terminar el periodo escolar de manera temporal o definitiva.

La entrevista contiene los factores que influyeron en la deserción de Roberto.

Solamente nos restaría particularizar en cada uno de los distintos rubros:

1.- Los que influyeron en forma negativa independientemente de la actitud de los docentes.

Factor económico

- Mostraba interés por traer su propio dinero.
- Imposibilidad para sufragar los gastos de la escuela, como: uniformes, cuotas, útiles, etc.
- Carencia de un hogar estable, ya que sus padres no están constantes en el hogar debido a su trabajo.

Factor social

- Indiferencia por parte de sus padres para conocer el aprovechamiento escolar.
- El ambiente familiar inadecuado en el que el niño vive, a causa del vicio del alcohol, peleas continuas y palabras altisonantes.

- Carencia de un hogar estable.
- La falta de atención y comprensión por parte de los padres de familia.
- Las faltas continuas y la deserción del niño eran apoyadas por sus padres como consecuencia del bajo nivel cultural que poseían.

2.- Los que caen directamente bajo la responsabilidad de los educadores.

Factor escolar

- La falta de interés que sentía el alumno hacia el estudio, mostrando bajo rendimiento escolar.
- La falta de motivación y el poco afecto del maestro para sus alumnos.
- El poco interés que mostraban las autoridades educativas, hacia sus actividades profesionales.

Es evidente que en los tiempos contemporáneos, el fenómeno social de “La deserción escolar” sigue siendo producto de los mismos factores de antaño.

CAPITULO V

CONSIDERACIONES FINALES

Después de haber terminado la investigación y de acuerdo a las causas, factores y características de la deserción escolar a la que hacen referencia los autores y cuerpo de supervisores del Estado de Nayarit ya mencionados, nos enfocaremos a la escuela primaria "Vicente Guerrero", T.M. de la comunidad de Las Peñitas, Nayarit; misma en la que realizamos nuestro trabajo. Exponemos a nuestro juicio las consideraciones finales más pertinentes.

Al efectuar nuestra investigación, nos dimos cuenta de que el factor que más influye en dicha escuela es el de carácter económico, derivándose de él, los factores social, escolar y familiar.

Consideramos que la economía es uno de los principales factores, ya que en la comunidad, la mayoría de los habitantes carecen de un sueldo fijo y desahogado, por lo que muchos padres obligan a sus hijos a que contribuyan al sostenimiento del hogar. Otros niños se ven en la necesidad de trabajar porque su hogar carece de apoyo paterno, provocando con esto que el alumno trabaje hasta altas horas de la noche, por lo que le es difícil acudir a la escuela por las mañanas, propiciando que pierda interés en el estudio y le resulte más atractivo ganar su propio dinero.

Otra repercusión económica es la falta de fuentes de trabajo, por lo que los padres se ven obligados a salir en busca de mejores oportunidades, dejando a sus

hijos al cuidado de sus tutores, los cuales no les prestan la debida atención que ellos necesitan en el ámbito educativo.

Entre los factores de carácter social podemos mencionar la ignorancia y el analfabetismo de algunos padres de familia, ya que es otro factor que influye en la deserción escolar; debido a esto consideran que la escuela es una pérdida de tiempo para sus hijos. También el mal ejemplo que los niños reciben de ellos, al llegar a su casa en estado de ebriedad, con un lenguaje soez y el maltrato familiar.

Las malas influencias de amigos provocan que el niño forme parte de pandillas y frecuentes centros de prostitución, ya que en esta comunidad existe este tipo de ambiente.

En lo referente a los factores de carácter escolar, nos dimos cuenta que el edificio educativo se le hace al alumno poco atractivo, ya que considera que le hacen falta canchas de futbol, árboles, pintura, etc.

Además, a algunos alumnos no les resulta agradable el ambiente escolar porque por sus bajos recursos económicos, no van vestidos de acuerdo a sus demás compañeros, sintiéndose relegados, provocando en ellos frustraciones e intranquilidad.

Por lo regular, este tipo de alumnos no reciben el apoyo moral y comprensión de algunos maestros.

Entre otros factores que influyen en la deserción escolar está el comporta-

miento e irresponsabilidad de algunos maestros, como: la impuntualidad, la inasistencia, la falta de técnicas y metodología apropiada utilizada en el proceso enseñanza-aprendizaje, el autoritarismo, el poco interés que muestran a los problemas que el niño trae del seno familiar.

En esta escuela la imagen de los maestros esta desvalorizada, siendo ellos mismos los principales causantes, porque existen críticas destructivas, las cuales son discutidas frente a los alumnos y padres de familia, provocando que éstos se den cuenta de la falta de organización y desunión existente. Esto es consecuencia de la falta de respeto y poca comunicación entre director-maestros, maestros-maestros.

Una vez puestas de manifiesto las causantes de la deserción escolar que, según algunos supervisores y autores ameritados, influyeron en forma decisiva en el desarrollo de la educación y que a través de nuestra investigación nos pudimos percatar; con conocimiento de causa exponemos algunas posibles soluciones y sugerencias que a nuestro juicio pueden contribuir de alguna manera a hacer menos lacerante el fenómeno de la deserción escolar, en los diferentes ámbitos.

Soluciones de Carácter Económico

En la comunidad de Las Peñitas, el factor importante que hace que los niños deserten de la escuela es la falta de empleo. Es aquí donde el docente, en coordinación con autoridades educativas y padres de familia, debe promover la creación de fuentes de empleo como:

1.- Una empaedora de productos marítimos en donde se puede emplear a la mayoría de la población, con un salario justo, ya que la comunidad es un cruce-ro de comunicación hacia el norte y sur del país. Esto contribuiría a que los padres de familia no emigren a otras ciudades en busca de trabajo.

2.- Impulsar la agricultura por medio de técnicas modernas, en donde reciban el apoyo económico razonable por parte del gobierno, y que el agricultor obtenga un beneficio justo acorde a su esfuerzo.

3.- Concientizar a la población para que aproveche adecuadamente los productos naturales que nos brinda la región, pues lamentablemente las personas no tienen conocimiento de que el consumo de estos productos beneficia nuestra salud y disminuye el gasto familiar.

Soluciones de Carácter Social

1.- En base a la investigación realizada, se pudo constatar que existen padres de familia que no terminaron su educación primaria, y algunos nunca asistieron a ella, por lo que consideramos que es importante incorporarlos al INEA (Instituto Nacional de Educación para Adultos), y que éste les proporcione los medios para cursar su educación en poco tiempo.

2.- Tomando en consideración que la comunidad es un lugar transitable por turistas, tanto del país como extranjeros, creemos que resultaría favorable el establecimiento de talleres de manualidades, artesanías, etc., que les proporcione enseñanza de este tipo a jóvenes y adultos de ambos sexos, y comercializar estos

objetos para que aumente su ingreso familiar; además ayudaría a que la drogadicción, el alcoholismo y prostitución disminuya.

3.- Realizar pláticas con las personas adultas de la comunidad, con la finalidad de hacerles comprender que la conducta inadecuada hacia sus hijos, puede repercutir a que adquieran hábitos no aceptables por la sociedad.

Solución de Carácter Escolar

1.- La escuela es el centro educativo formal de la comunidad y a la que el niño acude diariamente, por lo que es conveniente que éste, esté en condiciones materiales favorables y haya un ambiente cordial que le resulte atractivo al alumno. Por lo que es necesaria la formación de comités integrados por padres de familia y maestros para mejorar las condiciones materiales de dicha escuela.

2.- Es indispensable que el docente tome conciencia de que es importante el apoyo moral y confianza que le pueda brindar a sus alumnos, pues en ocasiones se olvida de los problemas familiares que el niño pueda tener en su hogar.

3.- El maestro lleva al grupo los problemas familiares, por lo que es necesario hacerle saber que éstos no deben influir en la educación del alumno, además que el mentor debe hacerse acreedor de una sanción en caso de que exista irresponsabilidad en todos los aspectos laborables.

4.- Programación de cursos de capacitación y mejoramiento profesional para que actualicen las técnicas y metodologías utilizadas en el proceso enseñanza-aprendizaje.

5.- En la escuela donde realizamos la investigación percibimos que existe un ambiente de desorganización y desunión entre los maestros, por cuestiones políticas y críticas destructivas que hay entre ellos mismos. Por lo que es indispensable que las autoridades escolares y organismos sindicales tomen cartas en el asunto para que a través del diálogo, se logre la organización y unión entre los mismos.

6.- Creación de clubes como danza, teatro, pintura, música y deportes. Con esto se pretende que el alumno se sienta motivado y continúe en un ambiente propicio para él.

BIBLIOGRAFIA

BALLESTEROS, y Usano Antonio. Organización y Administración Escolar. 14ª ed. México. Ed. Patria, 1983, 452 pp.

BENITEZ, Esparza Feliciano. "Los factores socioeconómicos y culturales que influyen en la deserción escolar". Tesis (Pedagogía). Tepic, Nay., Esc. Normal Superior de Nayarit. 1979.

Enciclopedia Salvat. 1974.

GONZALEZ, Estrada Tomás. La reprobación, deserción y ausentismo escolar. Tepic, Nay. UPN (LEB 79). 1984, 132 pp.

MATTOS, Luis Alves de, Compendio de didáctica general. 2ª ed., Tr. Francisco Campos. Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1974, 355 pp.

O.P.S. Orientaciones para el desarrollo de proyectos de investigación, acción participativa. Washington, D.C., Dic. 1988. Programa de desarrollo de Salud. HSD, No. 66. 27 pp.

Pequeño Larousse Ilustrado. 19ª ed., Adapt. por Ramón García Pelayo y Gross. México, D.F., Ed. Larousse, 1995 (c 1964), 1663 pp.

PEREZ, Padilla Custodia. "Cómo contribuir a resolver los problemas de deserción, reprobación y ausentismo escolar", Tepic, Nay, U.P.N. (LEB 79), 1986, 143 pp.

SANCHEZ, González Rosa Herminia. La Deserción Escolar. Tepic, Nay., U.P.N. (LEB 79), 1990. 70 pp.

S.E.P. Artículo 3o. Constitucional y Ley General de Educación. México, D.F., 1993, 94 pp.

TROAS, Gómez Cecilia. La Deserción Escolar. San Luis Potosí, U.P.N. (LEB 79), 1983, 120 pp.

U.P.N. Antología de Seminario. LEB 79. México, D.F., 1986. 175 pp.

----- Pedagogía: Bases Psicológicas. LEB 79. México, D.F., 1990, 420 pp.

----- Redacción e Investigación Documental 1. 2ª ed. (Sistema de Educación a Distancia). México, D.F., 1988. 233 pp.

----- Seminario. 1ª ed. México, D.F., 1986, 218 pp.

ANEXOS

Anexo No. 1

Materiales complementarios del diagnóstico de la problemática presentada

Cuestionario para alumnos

- 1.- ¿Qué es lo que te gusta que tiene tu escuela?
- 2.- ¿Cómo te gustaría que fuera tu escuela?
- 3.- ¿Te gusta venir a la escuela?
- 4.- ¿Faltas seguido a la escuela? ¿Por qué?
- 5.- ¿Te gusta hacer los trabajos que tu maestro te indica?
- 6.- ¿Cumples con las tareas escolares?
- 7.- ¿Qué libro te gusta más?
- 8.- ¿Cuál es el libro que menos te gusta? ¿Por qué?
- 9.- ¿Cómo te llevas con tus compañeros?
- 10.- ¿Con quién te gusta jugar más?
- 11.- ¿Puedes jugar en tu escuela a lo que quieras?
- 12.- ¿Qué es lo que no te gusta hacer en la escuela?
- 13.- ¿Qué te gusta más del director?
- 14.- ¿Te regañan tus papás? ¿Por qué?
- 15.- ¿Quién te ayuda a hacer las tareas en tu casa?
- 16.- ¿Qué es lo que más te gustaría desayunar?

Justificación del cuestionario de los alumnos

Con las preguntas 1 y 2 se pretende detectar si al niño le gusta el aspecto material de la escuela.

Las preguntas 3 y 4 tienen el propósito de conocer los problemas en torno a las inasistencias y ausentismo escolar, y cómo repercute en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Con las preguntas 5 y 6 se pretende conocer si al niño lo motiva la manera como el maestro desarrolla el proceso de aprendizaje y si el alumno cumple con sus trabajos escolares.

Con las preguntas 7 y 8 se tiene el propósito de saber cuál libro es el que se le facilita para trabajar y cuál no, y sobre todo saber sus motivos.

Con las preguntas 9, 10, 11, 12 y 13 se busca conocer las relaciones interpersonales entre maestros-alumnos, alumno-alumno y director-alumno; si el niño tiene libertad para jugar.

Con las preguntas 14 y 15 se pretende detectar los problemas familiares y conocer si tienen apoyo en sus tareas escolares por parte de padres, y la forma que efectúan en el proceso enseñanza-aprendizaje.

En la pregunta 16 se busca saber qué tipo de alimentación consume el alumno y cómo ésta influye en su aprendizaje.

Validación del cuestionario de los alumnos

Este cuestionario fue piloteado en cinco niños y los resultados fueron:

1.- *¿Qué es lo que te gusta que tiene tu escuela?*

Tres niños dijeron que sus canchas; uno, cancha y árboles; otro los escondites; y uno más, que el estudio.

2.- *¿Cómo te gustaría que fuera tu escuela?*

Dos coincidieron que estuviera más grande; dos que tuviera más canchas y árboles; y otro que fuera más bonita.

3.- *¿Te gusta venir a la escuela?*

De todos los alumnos la respuesta fue afirmativa, porque quieren aprender más y los maestros les enseñan cosas nuevas.

4.- *¿Faltas seguido a la escuela? ¿Por qué?*

La respuesta de los niños fue negativa; porque les gusta estudiar.

5.- *¿Te gusta hacer los trabajos que tu maestro te indica?*

Sus respuestas fueron positivas, aunque algunos dicen que son fáciles, mientras que otros dicen que son difíciles, sin embargo los hacen.

6.- *¿Cumples con las tareas escolares?*

Todos respondieron afirmativamente, que porque les gusta cumplir.

7.- *¿Qué libro te gusta más?*

A cuatro niños les gusta más el de matemáticas, que porque vienen números; a uno el libro de español ejercicios y lectura; a uno el libro de historias, que porque en ése vienen relatos mexicanos.

8.- *¿Cuál es el libro que menos te gusta? ¿Por qué?*

Tres niños contestaron que no les gusta el libro de español, que porque vienen lecciones grandes; los demás niños contestaron que los libros de naturales e historia.

9.- *¿Cómo te llevas con tus compañeros?*

Esta pregunta decidimos eliminarla porque no obtuvimos el propósito deseado, ya que esperábamos una respuesta más abierta.

10.- *¿Con quién te gusta jugar más?*

Esta pregunta la cambiamos porque obtuvimos una respuesta más variada, quedando de la siguiente manera: *¿A qué te gusta jugar con tus compañeros?*

11.- *¿Puedes jugar en tu escuela a lo que quieras?*

Cuatro niños dijeron que no porque la directora los regaña y porque es pequeño; dos dijeron que sí porque el patio es grande.

12.- *¿Qué es lo que no te gusta hacer en la escuela?*

Lo que no les gusta es pegarles a los compañeros, hacer desorden, travesuras, ensuciar el salón, interrumpir al maestro ni hacer cuestionarios.

13.- *¿Qué te gusta más del director?*

Todos coinciden en que es bueno, les explica cuando no va su maestro.

14.- *¿Te regañan tus papás? ¿Por qué?*

Cinco niños respondieron afirmativamente, porque hacen travesuras o se portan mal, y un niño contestó que no porque hace todos sus trabajos.

15.- *¿Quién te ayuda a hacer las tareas en tu casa?*

A cuatro niños les ayudan sus padres, y a dos niños nadie les ayuda.

16.- *¿Qué es lo que más te gustaría desayunar?*

Tres niños coincidieron en desayunar leche, pan, huevos, *corn flakes* y alguna fruta; dos niños tostadas y tortas; y un niño, carne.

Cuestionario para maestros

1.- *¿Cuáles son los problemas que detectas en tu trabajo?*

2.- *¿Con qué frecuencia utilizas el material didáctico y en qué materia lo empleas?*

3.- *¿Asisten los padres de familia a las reuniones escolares?*

4.- *¿Qué opinas de los libros de texto?*

5.- *¿Cuál es la materia más complicada para su enseñanza? ¿Por qué?*

6.- *¿Cuál es la materia más complicada para el aprendizaje de los niños?*

¿Por qué?

7.- *¿Cómo es tu relación con los demás maestros?*

8.- *¿Qué opinas del programa?*

9.- *¿Ejerce sus funciones del órgano evaluador?*

10.- *¿Se reúne con frecuencia el consejo técnico?*

11.- *¿Vives en la comunidad donde trabajas?*

Justificación del cuestionario para maestros

Las preguntas que se aplicaron a los maestros a la escuela donde se realizó esta investigación, se hicieron con el propósito de conocer cuáles son los problemas más sobresalientes de su trabajo, desde utilización del material didáctico, materia

más complicada para su enseñanza-aprendizaje, su opinión sobre los libros de texto, saber si existe apoyo por parte de los padres de familia hacia el maestro, la relación que existe entre maestro-maestro y maestro-director. Además, conocer los problemas en la organización escolar, el aspecto administrativo, técnico y pedagógico.

Validación del cuestionario de maestros

La validación que se llevó a cabo con los maestros se hizo con una muestra de cinco de ellos, teniendo como resultado lo siguiente:

1.- ¿Cuáles son los problemas que detectas en tu trabajo?

Dos maestros no detectan ningún problema; otros dos la salida del alumno de la escuela y la falta de apoyo de padres de familia; uno detecta inasistencia temporal a causa de realizar labores extraescolares los niños.

2.- ¿Con qué frecuencia utilizas el material didáctico y en qué materia lo empleas?

Dos lo utilizan frecuentemente; otros dos no muy frecuentes, y otro de vez en cuando porque está bajo llave. Los maestros que lo utilizan frecuentemente lo hace en todas las materias.

3.- ¿Asisten los padres de familia a las reuniones escolares?

Cuatro maestros coincidieron en que hay poca asistencia de padres de familia a las reuniones escolares, y uno afirma que asisten todos.

4.- ¿Qué opinas de los libros de texto?

Dos maestros opinan que están de acuerdo en sus lineamientos y formas

pedagógicas; un maestro afirma que todos están bien, solo matemáticas un poco complicado; dos más opinan que tienen algo positivo o negativo y ciertas fallas en algunos temas.

5.- *¿Cuál es la materia más complicada para su enseñanza? ¿Por qué?*

Un maestro opina que matemáticas porque siempre lo ha sido; dos en historia, porque se basa en hechos pasados; y uno español por lo extenso de sus actividades; uno más de civismo, por la falta de material de apoyo.

6.- *¿Cuál es la materia más complicada para el aprendizaje de los niños? ¿Por qué?*

Dos maestros están de acuerdo que en matemáticas y geografía por lo complicado y extenso del programa. Un maestro opina que matemáticas, porque le resulta más difícil su comprensión, uno más opina que geografía y civismo, porque no hay interés en los alumnos ni material de apoyo. Un maestro opina que español.

7.- *¿Cómo es tu relación con los demás maestros?*

Todos los maestros coinciden en que su relación con los demás maestros es buena y normal, lo suficiente para trabajar con tranquilidad.

8.- *¿Qué opinas del programa?*

Tres maestros opinan que es bueno y adecuado para cada grado. Un maestro opina que le falta mucho que agregar para su comprensión; otro más opina que le parece bueno y que aunque le pareciera malo, de todas maneras las autoridades educativas siempre le darán a trabajar lo que ellos quieren.

9.- *¿Ejerce sus funciones del órgano evaluador?*

Cuatro maestros coincidieron en que sí cumple el órgano evaluador sus funciones, y el otro maestro dice que no cumple.

10.- *¿Se reúne con frecuencia el consejo técnico?*

De cuatro maestros la respuesta es afirmativa y la de un maestro es negativa.

11.- *¿Vives en la comunidad donde trabajas?*

Cuatro maestros respondieron que no viven en la comunidad y uno sí vive en ella.

Todas las preguntas fueron entendibles por los maestros. Observamos que al contestar el cuestionario hubo una buena concentración, teniendo una duración aproximada de 10 a 20 minutos.

Al realizar la validación, obtuvimos el propósito deseado, por lo que decidimos no hacerle ningún cambio al cuestionario.

Cuestionario para padres de familia

1.- ¿Sabe leer y escribir?

2.- ¿Qué tipo de escolaridad tiene?

3.- ¿Cuál es su ocupación?

4.- ¿Asiste frecuentemente a reuniones escolares? ¿Por qué?

5.- ¿Qué opina de los libros de texto de su hijo?

6.- ¿Qué problemas ha detectado en la escuela y ha participado en la solución de ellos?

7.- ¿Qué opina de las actividades materiales que se están realizando en la escuela?

8.- ¿Cómo le gustaría que fuera la escuela de su hijo?

9.- ¿Qué opina del maestro de su hijo?

10.- ¿Qué opina del director de la escuela?

Justificación del cuestionario para padres de familia

Con las preguntas 1, 2 y 3 se pretende conocer el factor socioeconómico y cultural del que dependen los alumnos de la escuela.

Las preguntas 4 y 5 se hacen con el fin de detectar el interés del padre de familia por el aprendizaje de su hijo.

Con las preguntas 6, 7 y 8 se pretende conocer si el padre de familia se da cuenta de la problemática que existe en la escuela, y de qué manera participa en la resolución de ella.

Las preguntas 9 y 10 se hacen con el propósito de saber la relación que existe entre los padres, los maestros y el director de la escuela.

Cuestionario al director de la escuela

1.- Condiciones del edificio escolar

2.- ¿Qué le falta a su escuela?

3.- Problemas con los maestros en relación con los mismos.

4.- ¿Qué opina de los maestros?

5.- ¿Ha detectado problemas con algún maestro o grupos de maestros?

6.- ¿Qué opina de los niños?

7.- ¿Qué es lo que quisiera de los padres de familia?

8.- ¿Participan los padres de familia en la solución de problemas de la escuela?

9.- ¿Qué problemas de la comunidad ha detectado que influyen en la escuela?

Justificación del cuestionario del director de la escuela

La entrevista que se realizó al director de la escuela, se hizo con el propósito de conocer las relaciones director-maestro, director-alumno, director-padre de familia. Además, se pretende saber la problemática que existe de tipo político, económico, social y educativo de la escuela. Y a la vez conocer los problemas de la comunidad y de los padres de familia que influyen en la institución educativa.

Cuestionario para las autoridades de la comunidad

1.- ¿Qué problemas ha detectado en la escuela?

2.- ¿Cómo es su relación con el director y el personal docente de la escuela?

3.- Cuando surge algún problema en la institución educativa, ¿Pide apoyo para solucionarlo?

4.- ¿De qué manera han apoyado a la escuela?

5.- ¿Han participado en encuentros deportivos y culturales que la escuela promueve?

Justificación del cuestionario para las autoridades de la comunidad

La entrevista que se realizó a las autoridades de la comunidad, fue con el propósito de conocer qué problemas han detectado en el medio educativo, la

manera en que han contribuido a la solución de los mismos y cómo dichos problemas influyen en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Como pudo observarse, los cuestionarios dirigidos a: padres de familia, director escolar y autoridades de la comunidad, no fueron validados por la consideración de que no se quiso mostrar los cuestionarios y sesgar con ello la recolección de información.

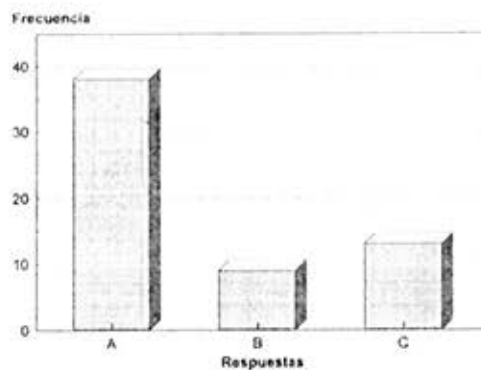
Anexo No. 2

Concentración de las respuestas de los actores (alumnos, maestros, padres de familia)

Concentración de respuestas de los alumnos

1.- *¿Qué es lo que te gusta que tiene tu escuela?*

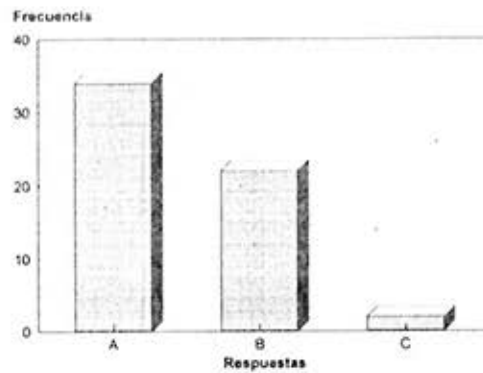
- a) 38 b) 9 c) 13



- a) Les gusta el aspecto material de su escuela.
b) Les gusta jugar, estudiar y algunos aspectos de su escuela.
c) Les gusta su escuela porque en ella estudian y aprenden.

2.- ¿Cómo te gustaría que fuera tu escuela?

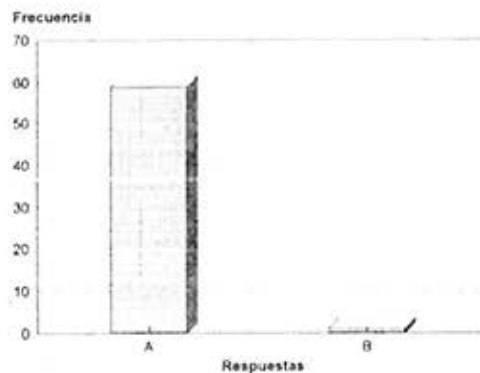
- a) 34 b) 22 c) 2



- a) Les gustaría que su escuela fuera más bonita, con muchas flores, bien pintada, limpia, con dibujos y con juegos.
- b) Les gustaría que su escuela fuera más grande de dos o más pisos y también bonita.
- c) Les gusta su escuela así como está.

3.- ¿Te gusta venir a la escuela?

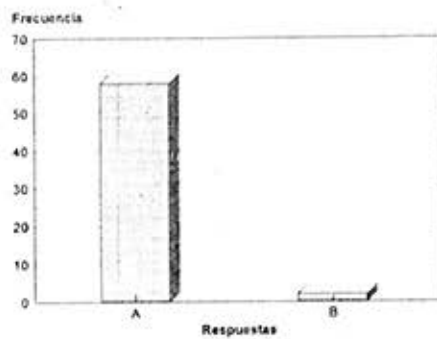
- a) 59 b) 1



- a) Sí les gusta venir a la escuela porque aprenden y les gusta estudiar.
- b) Casi no les gusta venir a la escuela.

4.- ¿Faltas seguido a la escuela? ¿Por qué?

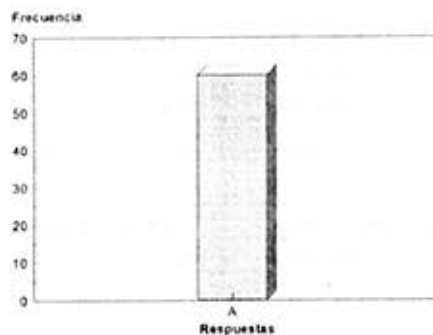
- a) 58 b) 2



- a) No les gusta faltar, solamente por cuestiones de enfermedad.
b) Faltan constantemente a la escuela.

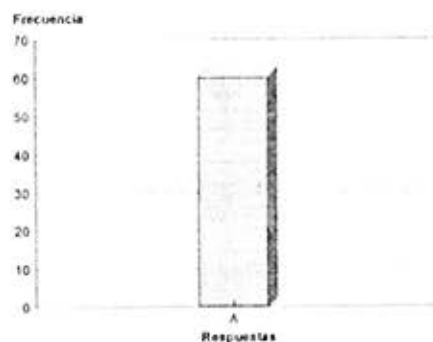
5.- ¿Te gusta hacer los trabajos que tu maestro te indica?

Los 60 niños respondieron afirmativamente.

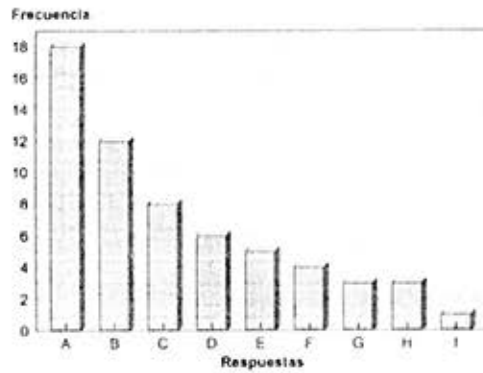


6.- ¿Cumple con las tareas escolares?

Todos los niños (60) contestaron afirmativamente.

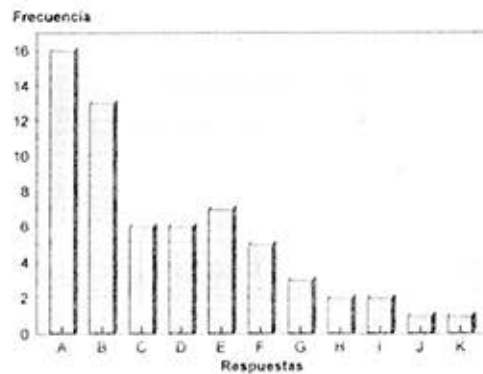


7.- *¿Qué libro te gusta más?*



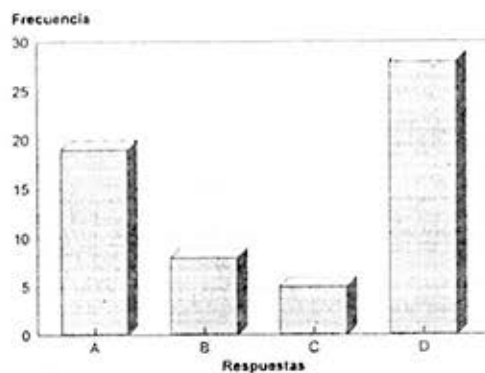
- | | |
|---------------------------|------------------------|
| a) Matemáticas. | f) Ciencias Naturales. |
| b) Español de Lecturas. | g) Historia. |
| c) Español de Ejercicios. | h) Libro Integrado. |
| d) Geografía. | i) Todos los libros. |
| e) Guía Práctica. | |

8.- *¿Cuál es el libro que menos te gusta? ¿Por qué?*



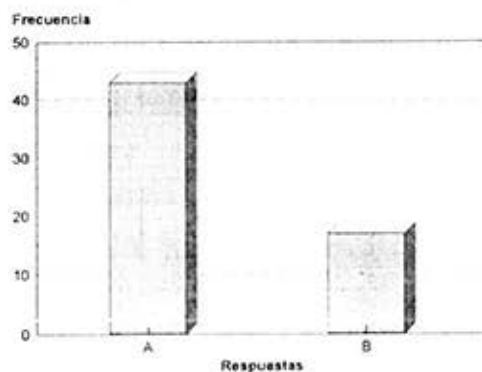
- | | |
|---------------------------|----------------------|
| a) Matemáticas. | g) Todos los libros. |
| b) Español. | h) Libro Integrado. |
| c) Geografía. | i) Guía Práctica. |
| d) Historia. | j) Civismo. |
| e) No pudieron contestar. | k) Español Lecturas. |
| f) Ciencias Naturales. | |

9.- ¿A qué te gusta jugar con tus compañeros?



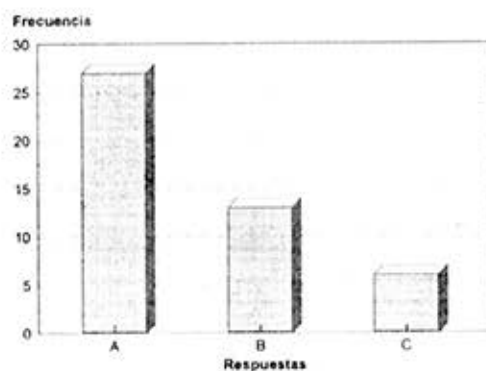
- a) Fútbol.
- b) Volibol.
- c) Basquetbol.
- d) *La roña*, a los encantados, las canicas, etc.

10.- ¿Puedes jugar en tu escuela a lo que tú quieras?



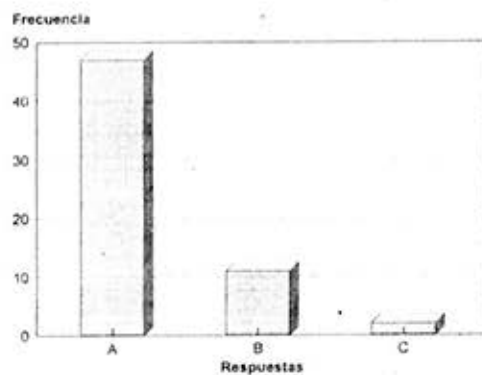
- a) Se sienten en libertad de jugar a lo que ellos quieran.
- b) No se sienten con libertad de jugar.

11.- ¿Qué es lo que no te gusta hacer en la escuela?



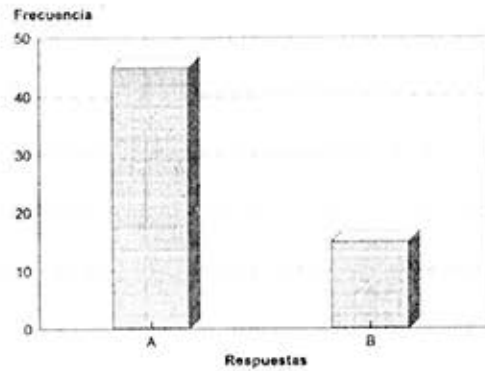
- a) No les gusta pelear, ni hacer vagancias o portarse mal.
- b) No les gusta hacer el aseo, ni hacer mandados.
- c) No supieron.

12.- ¿Qué te gusta más del Director?



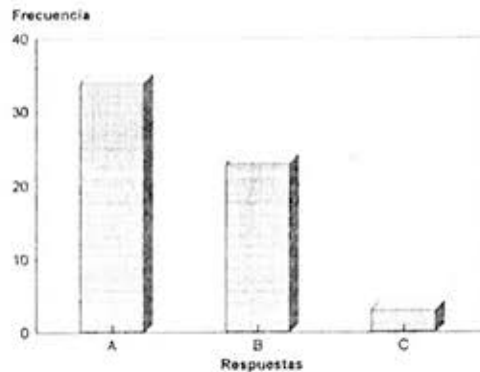
- a) Que es buena gente, que no es regañón.
- b) Dicen que es regañón y les llama la atención.
- c) No supieron contestar.

13.- ¿Te regañan tus papás? ¿Por qué?



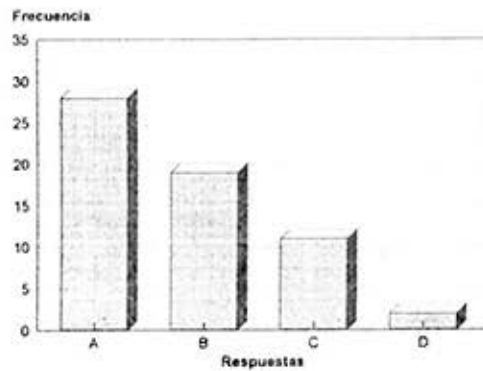
- a) Sí los regañan sus papás porque hacen vagancias, se portan mal, no hacen las tareas o pelean con sus hermanos.
- b) No los regañan sus papás, porque se portan bien.

14.- ¿Quién te ayuda a hacer las tareas en tu casa?



- a) Su mamá, su papá, sus hermanos, tíos o amigos.
- b) No les ayuda nadie a hacer sus tareas.
- c) A veces les ayudan a realizar sus tareas.

15.- ¿Qué es lo que más te gustaría desayunar?



a) Leche, huevos, pollo, carne, pescado, frijoles, tortillas.

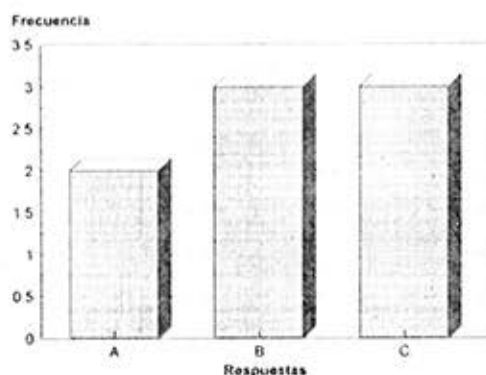
b) Chorizo, sopas, café, galletas, pan, etc.

c) Hamburguesas, quesadillas, papitas, pastel, pizzas, sandwiches, etc.

d) Lo que les diera su mamá.

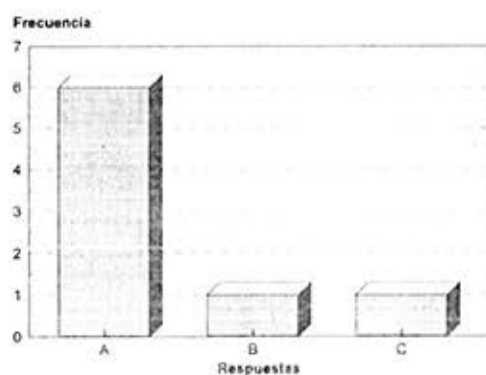
Concentración de respuestas de los maestros

1.- Problemas detectados en el trabajo.



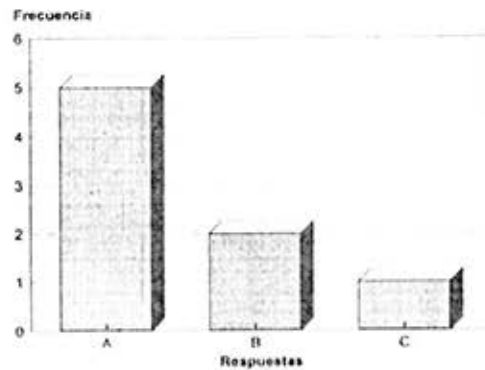
- a) Falta de interés y responsabilidad de los padres de familia, la deserción de algunos niños.
- b) Bajo rendimiento del aprendizaje, producto del trabajo a temprana edad, propiciándose así la deserción escolar.
- c) Mala organización y planeación de la dirección de los maestros.

2.- Utilización del material didáctico.



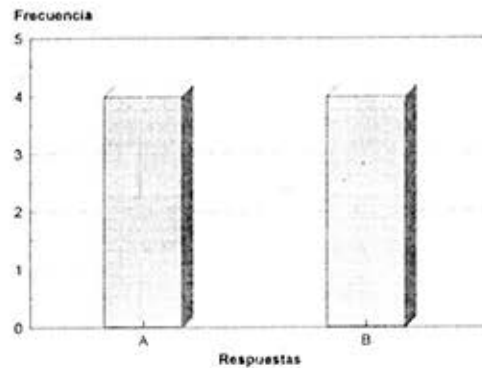
- a) Utilizan el material didáctico con frecuencia.
- b) Lo utilizan tres veces por semana.
- c) No tiene una respuesta entendible.

3.- Asistencia de los padres de familia a reuniones escolares.



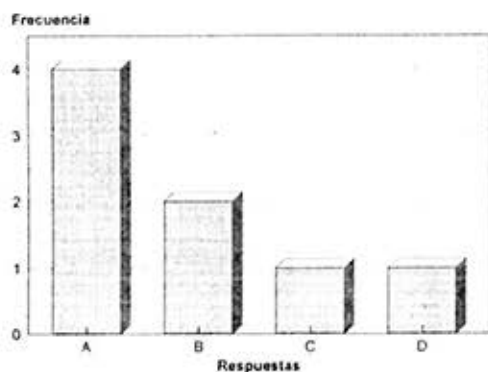
- a) Asistencia es de un 30-40%.
- b) Asistencia de un 60%.
- c) Asistencia del 100%.

4.- Opinión sobre los libros de texto.



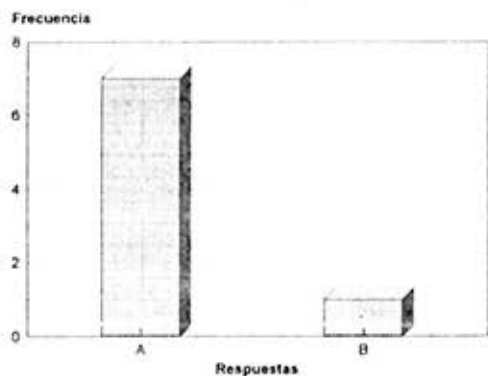
- a) Opinan que los libros de Español y Matemáticas tienen actividades y temas muy largos.
- b) Opinan que son buenos en su contenido.

5.- Materia más complicada para su enseñanza.



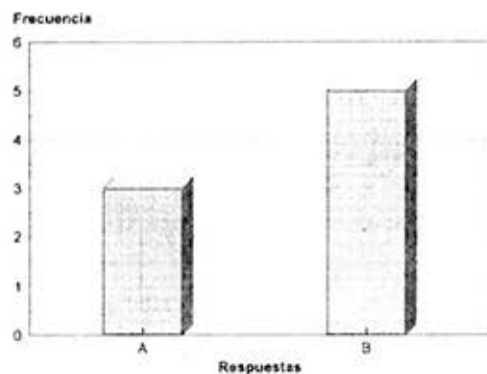
- a) Matemáticas.
- b) Español.
- c) Ciencias Naturales.
- d) Ninguna.

6.- Materias más complicadas para el aprendizaje de los alumnos.



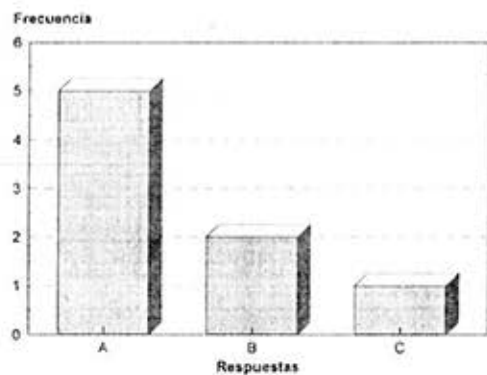
- a) Matemáticas.
- b) Todas las materias.

7.- *Relación con los demás maestros.*



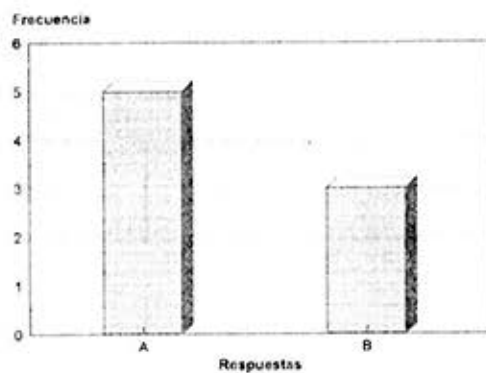
- a) De regular a buena.
- b) Con algunas variantes de acuerdo a su carácter.

8.- *¿Qué opina del programa?*



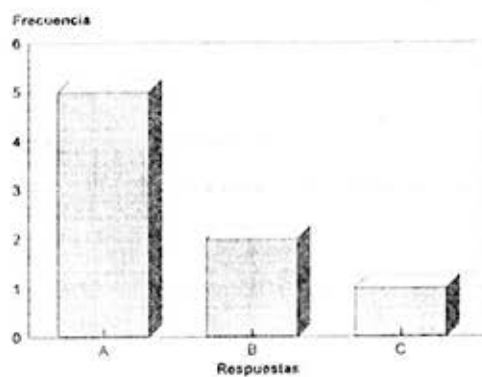
- a) Está actualizado, bien organizado.
- b) No tienen programa.
- c) Es regular y cumplen una parte de su cometido.

9.- ¿Ejerce sus funciones el órgano evaluador?



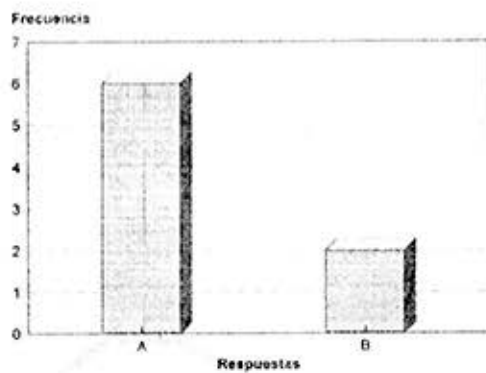
- a) No las cumple.
- b) Sí las cumple.

10.- ¿Se reúne con frecuencia el consejo técnico?



- a) Sí se reúne.
- b) No se reúne.
- c) Algunas veces.

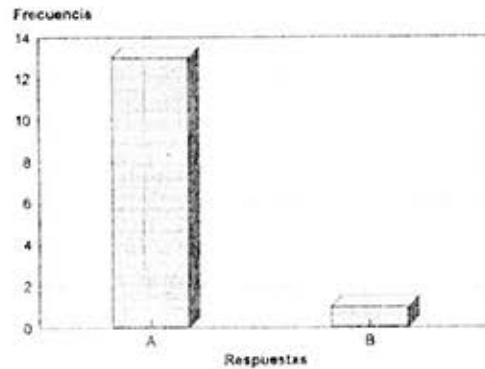
11.- ¿Vives en la comunidad en donde trabajas?



- a) No viven en la comunidad.
- b) Sí viven en la comunidad.

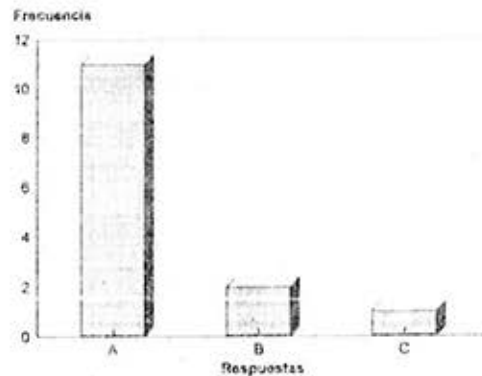
Concentración de respuestas para padres de familia

1.- ¿Sabe leer y escribir?



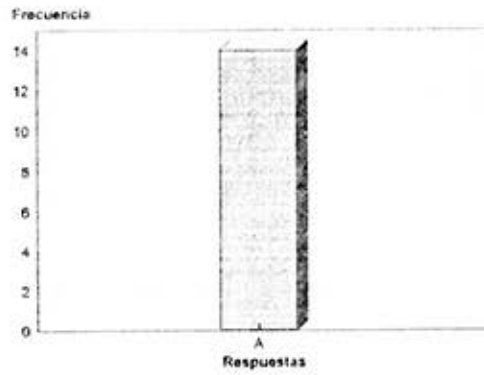
- a) Sí saben leer y escribir bien.
- b) Sabe poco leer y escribir.

2.- ¿Qué grado de escolaridad tiene?



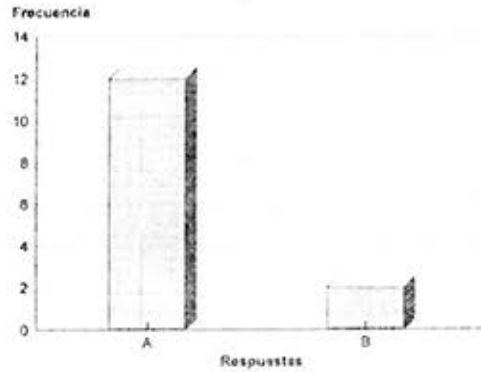
- a) Hasta 6o. grado de primaria.
- b) Titulado en comercio.
- c) Cultura de belleza.

3.- ¿Cuál es su ocupación?



a) Se dedican al hogar.

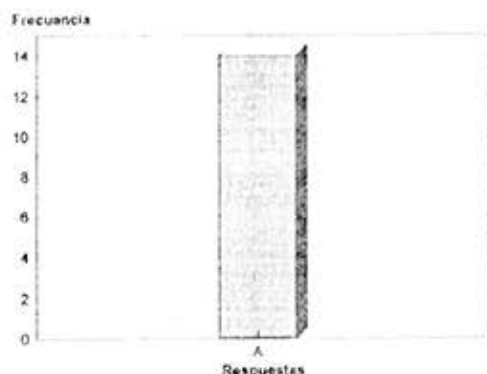
4.- ¿Qué opina del maestro que atiende a su hijo?



a) Opina medianamente bien.

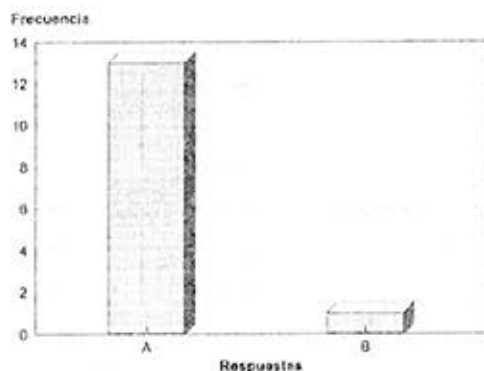
b) Opina negativamente.

5.- ¿Asiste frecuentemente a reuniones escolares? ¿Por qué?



a) Algunas veces asisten.

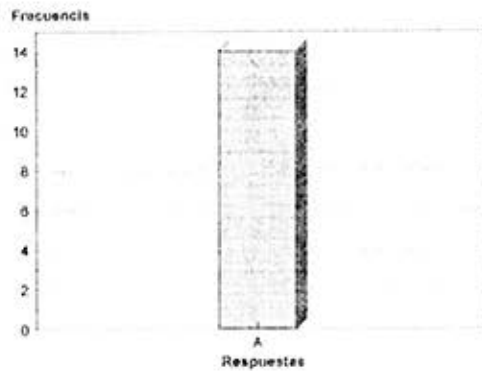
6.- ¿Qué problema ha detectado en la escuela y ha participado en la solución de ellos?



a) Falta de jardines, árboles, canchas, pintado de la escuela, desunión de padres de familia, indisciplina de los alumnos, rivalidad de los turnos; propiciándose así hasta la salida de la escuela del alumno.

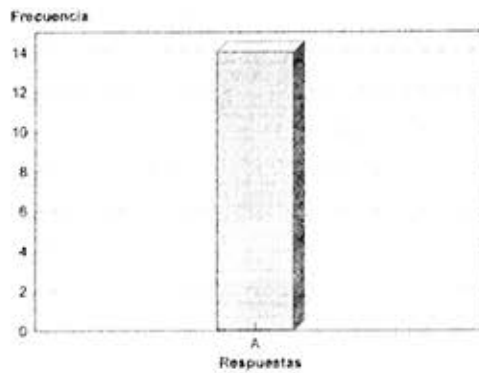
b) No ha encontrado ningún problema.

7.- ¿Qué opina de los libros de texto de su hijo?



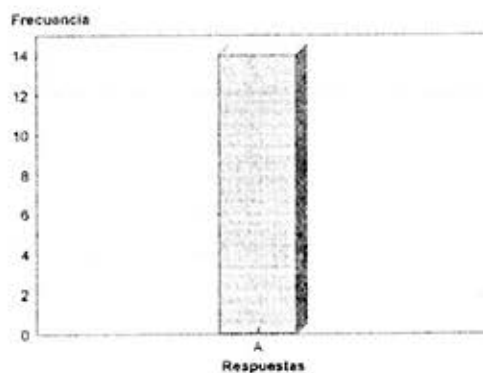
a) Opinan que los libros están bien.

8.- ¿Qué opina de las actividades materiales que se están realizando en la escuela?



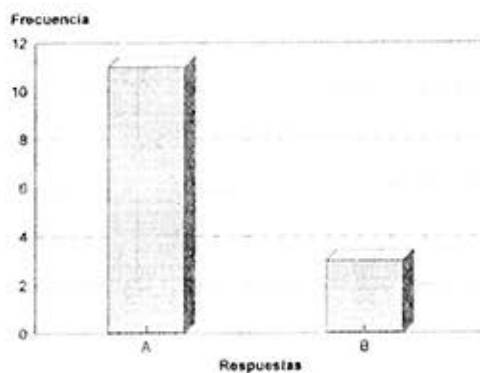
a) Opinan que está muy bien.

9.- *¿Cómo le gustaría que fuera la escuela de su hijo?*



a) Más grande, con salón para computadoras, bodega y mobiliario bueno.

10.- *¿Qué opina del director de la escuela?*



a) Es bueno, estricto, amable y cumplido.

b) Es grosero, prepotente, autoritario e incumplido.

Anexo No. 3

Entrevistas realizadas a los alumnos desertores

Nombre: María

Siglas: M = Maestros

E = Entrevistada

S = Señora

MIÉRCOLES 3 DE ABRIL DE 1996

Llegamos al hogar de una joven que es desertora de la escuela primaria "Vicente Guerrero" T.M. Nos encontramos con una señora de aproximadamente 70 años, quien nos ofreció unas sillas. Cuando tomamos asiento preguntamos por María, que es la muchacha que íbamos a entrevistar. La señora le mandó llamar. María pronto se hizo presente, se sentó junto a nosotros y en ese momento aprovechamos para conversar.

S.- María, te buscaban estas gentes.

E.- ¿Para qué me quieren?

M.- Mira María, nosotros somos maestros de primaria y estamos realizando un trabajo, que para poderlo realizar necesitamos conversar con alumnos que por algún motivo no terminaron su escuela primaria; nos enteramos que tú no terminaste tus estudios y decidimos platicar contigo, para saber la razón por la cual te saliste de la escuela, ¿estás de acuerdo?

E.- Sí.

M.- Oye María ¿cuántos años tienes?

E.- 15 años.

M.- ¿Cuántos años tenías cuando te saliste de la escuela?

E.- Ni me acuerdo.

M.- ¿En qué año estabas cuando te saliste de la escuela?

E.- En 5º año.

M.- Oye pláticanos, ¿por qué te saliste de la escuela?

E.- Porque me daba vergüenza, porque ya estaba grande.

M.- ¿Ya estabas grande? ¿Cómo está eso?

E.- Sí, ya estaba grande. (La señora interviene contestando la respuesta).

S.- Sí ya estaba re' grandota, en los desfiles era la que iba atrás.

M.- Ah, estabas grande de estatura ¿verdad?

S.- Sí luego, como estaba gordita también pos, se sentía grandota.

M.- ¿Reprobaste algún año en la escuela?

E.- No, es que me sacaron de la escuela y me metieron otra vez en primero.

M.- ¿Por qué te sacaron de la escuela?

E.- Porque mi mamá y mi papá se dejaron, y me sacaron de la escuela.

M.- Y después que te metieron a la escuela ¿Te volviste a salir?

E.- No, ya no hasta que llegué a quinto y entonces sí me salí.

M.- Oye, ¿cumplías con las tareas que te dejaba tu maestro?

E.- En veces.

M.- ¿Por qué solamente algunas veces?

E.- (Le da risa, luego contesta) Es que... cuando no estaba mi papá no las hacía.

M.- ¿Cuando estaba él hacías las tareas?

E.- Sí.

M.- ¿Por qué únicamente hacías las tareas cuando estaba tu papá?

E.- Porque me regañaba si no las hacía.

M.- ¿Y tu mamá no te decía nada?

E.- No.

M.- ¿Pero se daba cuenta que llevabas tareas?

E.- Yo creo que no, porque ni me preguntaba.

M.- ¿Asistías diariamente a la escuela?

E.- Unas veces faltaba.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque no tenía ganas de ir.

M.- ¿Y tus papás no te decían nada porque no ibas a la escuela?

E.- Mi papá me regañaba, pero mi mamá no decía nada.

M.- ¿Qué hacías en tu casa cuando no ibas a la escuela?

E.- Nada.

M.- ¿Nada? ¿Entonces a qué te quedabas?

E.- Bueno, le ayudaba a mi mamá al quehacer, luego veía la televisión o revistas.

M.- ¿Cómo eran tus calificaciones?

E.- Más o menos.

M.- ¿Sí? ¿Qué sacabas?

E.- En veces 8, 9 o 10; otras 7 ó 6.

M.- ¿Te gustaba como te daba clases tu maestra?

E.- Sí.

M.- ¿Cómo se te hacían las láminas o los dibujos que ponía el maestro en el pizarrón?

E.- Casi no me acuerdo que ponía.

M.- ¿Te castigaba el maestro?

E.- A mí no, a otros niños sí.

M.- ¿Cuáles eran esos castigos?

E.- Los dejaba sin recreo, o les pegaba con la vara.

M.- Le tenías confianza a tu maestro como para platicarle algún problema que tuvieras?

E.- No.

M.- ¿Por qué no?

E.- No sé, me daba vergüenza.

M.- ¿Asistía tu maestro diariamente a dar clases?

E.- Pos... sí (lo dice un tanto pensativa).

M.- ¿Llegaba puntual al salón de clases?

E.- Sí, pero cada rato se salía.

M.- ¿A dónde se salía? ¿Te dabas cuenta?

E.- Pos... a la dirección o con los demás maestros a platicar.

M.- Y mientras ustedes ¿qué hacían en el salón?

E.- Vagancias, unos chiquillos se peleaban.

M.- ¿Iba a visitarlos el director a su salón de clases?

E.- En ratitos.

M.- ¿Qué hacía cuando iba a tu salón de clases?

E.- Pos en veces nomás platicaba con el maestro y se iba, y otras veces nos daba clases.

M.- ¿Por qué les daba clases?

E.- Porque el maestro no iba a la escuela.

M.- ¿Y cómo se portaba el director con ustedes?

E.- Era muy regañón y enojón.

M.- ¿Los castigaba?

E.- Sí.

M.- ¿De qué manera los castigaba?

E.- Nos pegaba o nos ponía a barrer el patio.

M.- ¿Conocías al inspector?

E.- Sí.

M.- ¿Qué hacían?

E.- Pos... como pruebas.

M.- ¿Cómo se portaba con ustedes?

E.- Era buena gente.

M.- ¿Te gustaba tu escuela?

E.- Sí.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque estaba bonita y grande.

M.- ¿Tenías amigos en la escuela?

E.- Sí.

M.- ¿Jugabas con ellos a la hora del recreo?

E.- Poco.

M.- ¿Por qué poco?

E.- Porque cuando quería jugar a *los encantados* o a *la roña* ellos no jugaban.

M.- ¿Por qué?

E.- (Le da risa y no contesta, por lo que la señora responde).

S.- Es que ella se sentía grande.

M.- ¿Practicaba algún deporte?

E.- No, no me gustaba.

M.- ¿Te gustaba participar en los bailables?

E.- No.

M.- ¿Y en las poesías?

E.- Sí, en eso sí.

M.- ¿Fuiste alguna vez a participar a otras escuelas?

E.- No, nomás en la escuela de ahí.

M.- ¿Cómo te llevabas con tus compañeros?

E.- Bien.

M.- ¿Peleabas dentro del salón de clases o a la hora del recreo?

E.- No, nó me gustaba peliar.

M.- ¿Tenías amigos o amigas que no estudiaran?

E.- Sí.

M.- ¿Jugabas con ellos?

E.- Sí.

M.- ¿A qué hora jugabas?

E.- En la tarde.

M.- ¿Algunas veces te saliste de la escuela para irte a jugar con ellos?

E.- No.

M.- ¿Te compraban tus papás los uniformes o los útiles que necesitabas en la escuela?

E.- Sí.

M.- ¿Y te daban dinero para gastar a la hora del recreo?

E.- Sí, siempre me daban.

M.- ¿Cooperaban tus papás cuando en la escuela se acordaba alguna cuota?

E.- Sí, yo creo que sí.

M.- ¿Por qué crees que sí?

E.- Porque yo oía a mi papá decir que ya había pagado.

M.- ¿Asistían a reuniones cuando el maestro o la dirección de la escuela los citaba?

E.- Pos... en veces.

M.- ¿Por qué algunas veces?

E.- Pos nomás cuando mi papá podía ir cuando no estaba trabajando.

M.- ¿Y tu mamá no asistía a las reuniones?

E.- No, ella casi no.

M.- ¿Por qué?

E.- Pos decía que no le gustaba ir.

M.- ¿Se daban cuenta de las calificaciones que sacabas en los exámenes, en los libros o en los trabajos que realizabas en tu salón de clases?

E.- Sabe.

M.- ¿No sabes?

E.- Es que ya no me acuerdo si me la revisaban.

M.- ¿Cuando te saliste de la escuela qué te dijeron tus papás?

E.- Me regañaron.

M.- ¿Te pidieron que volvieras a la escuela?

E.- Sí, mi papá me quería llevar a la fuerza pero mi mamá me defendió.

M.- ¿Tu mamá no quería que fueras a la escuela?

E.- (Se ríe) Sí, pero decía que si yo no quería ir pos que no fuera.

M.- ¿Te arrepientes de no haber terminado la primaria?

E.- Sí.

M.- Y ahora ¿qué piensas hacer?

E.- Pos me apunté en el I.N.E.A. y estaba yendo, pero los maestros ya tienen como dos semanas que no vienen a dar clases.

M.- ¿Quieres tener tu certificado de primaria?

E.- Sí.

M.- ¿Lo que estudiaste te ha servido de algo?

E.- ¿Cómo, de algo?

M.- Sí mira, por ejemplo: para poder leer, escribir o sacar cuentas.

E.- Ah, sí me ha servido.

M.- Cuando vas de compras a la tienda, cuando sales fuera y compras ropa o calzado, ¿cómo le haces para sacar cuentas?

E.- Pos me fijo lo que cuestan las cosas y las hago al tanteo.

M.- ¿Y te ha dado resultado hacerlas así?

E.- En veces.

M.- ¿No has tratado de hacerlas de otra manera?

E.- No.

M.- Oye María, pasando a otra cosa ¿cuántos viven en tu casa?

E.- (Se ríe y no contesta a la pregunta)

M.- ¿Qué pasa María, estás nerviosa?

E.- No...

S.- Es que ya se casó, es mi nuera.

M.- ¿Cómo? (nos sorprendimos) ¿Es verdad María?

E.- Sí.

M.- ¿Vives aquí con tu suegra?

E.- Sí.

M.- Bueno, pero nos vas a platicar de cuando vivías en tu casa con tus papás ¿de acuerdo?

E.- Sí.

M.- ¿Cuántos hermanos tienes?

E.- Cinco, pero ellos no son hijos de mi papá, nomás de mi mamá, yo soy la única hija de mi papá.

M.- ¿Todos vivían en la misma casa?

E.- No, tres ya se casaron.

M.- Entonces, por todos ¿cuántos vivían en la misma casa?

E.- Cinco, con todo y mi mamá y mi papá.

M.- Oye María y de lo que nos dijiste de tus papás ¿se dejaron por mucho tiempo?

E.- Pos más o menos, pero... ya son muchas veces las que se dejan.

M.- ¿Se pelean seguido?

E.- Sí.

M.- ¿Te dabas cuenta por qué se peleaban?

E.- Pos casi no.

M.- ¿Tu papá toma alcohol o cerveza?

E.- Sí, seguido se emborracha.

M.- ¿Y fuma?

E.- También.

M.- Cuando llega tomado ¿golpea a tu mamá?

E.- Sí.

M.- ¿Delante de ustedes se pelean?

E.- Sí, es que mi mamá tampoco se dejaba, entonces mi papá le pegaba más fuerte.

M.- ¿Qué hacían tú y tus hermanos cuando tus papás se peleaban?

E.- Yo lloraba porque se peleaban.

M.- ¿En qué trabaja tu papá?

E.- En el campo.

M.- ¿Qué hace en el campo?

E.- Siembra tabaco.

M.- ¿Cuánto gana al día?

E.- No sé.

M.- ¿No te das cuenta de cuánto gana?

E.- No, porque hasta que saca el tabaco le pagan.

M.- ¿Tus papás te compraban ropa y zapatos cada vez que necesitabas?

E.- Sí.

M.- ¿En tu casa hacían fiestas como: cumpleaños, bautizos y otras cosas?

E.- En veces.

M.- ¿Le ajustaba a tu mamá lo que tu papá le daba para el gasto de la alimentación?

E.- Sí.

M.- ¿Sabes cuánto dinero le daba al día?

E.- Se me hace que treinta pesos, pero no me acuerdo bien.

M.- ¿Tus papás estudiaron la primaria?

E.- Sí, pero no terminaron.

M.- ¿Sabes hasta qué año escolar llegaron?

E.- No, no sé.

M.- ¿Saben leer, escribir y hacer cuentas?

E.- Sí, pero mi papá sabe más que mi mamá.

M.- ¿A quién le tienes más confianza para platicarle tus cosas o algún problema que tengas, a tu papá o a tu mamá?

E.- A mi mamá.

M.- ¿Por qué a tu mamá?

E.- Porque es más buena y siempre estaba conmigo en la casa

M.- ¿Cómo es tu casa?

E.- Bonita.

M.- ¿Sí, verdad? vemos que tiene un jardín muy bonito ¿cuántos cuartos tiene?

E.- Dos.

M.- ¿Contando la cocina?

E.- No, la cocina está aparte.

M.- ¿De qué material está hecha tu casa?

E.- De ladrillo y cemento.

M.- ¿Tiene piso?

E.- Sí, es de cemento.

M.- ¿Hay baño para bañarse y para hacer sus primeras necesidades?

E.- Sí.

M.- ¿Con qué material está hecho?

E.- De ladrillo y tiene taza.

M.- ¿Después de que te saliste de la escuela tuviste muchos amigos?

E.- Sí.

M.- ¿Los amigos que tenías eran casados o solteros?

E.- No, no estaban casados.

M.- ¿Tus amigas tenían novio?

E.- Algunas.

M.- Y tú ¿tenías novio?

E.- No.

M.- ¿En qué se divertían tú y tus amigas?

E.- Pos... (no contesta a la pregunta).

M.- ¿Te gustaba ir a los bailes?

E.- No, casi no salía.

M.- Los fines de semana ¿salías a dar la vuelta al jardín?

E.- Poco, casi no.

M.- ¿Por qué casi no?

E.- Porque casi no me gustaba salir.

M.- ¿Te gustaba juntarte con gente mayor que tú?

E.- Casi no.

M.- ¿Tenías amigos en los que tú pudieras confiar?

E.- Pos... no.

M.- ¿Tenías amigos que estaban estudiando?

E.- Sí.

M.- ¿Y amigos que no estudian?

E.- También.

M.- ¿Los que no estudian a qué se dedican?

E.- Unas trabajan.

M.- ¿En qué trabajan?

E.- Unas en casa, haciendo el quehacer, y otras en nada.

M.- ¿Y tú no pensaste en trabajar en nada?

E.- No.

M.- ¿No te gusta trabajar?

E.- (Se ríe y no contesta).

M.- ¿Tus amigos con los que te juntabas tenían algún vicio como el de tomar, fumar o drogarse?

E.- No.

M.- ¿Y tú? Tenías alguno de estos vicios?

E.- No.

M.- Dices que tienes quince años y que ya te casaste ¿verdad?

E.- Sí

M.- ¿Cuántos años tenían cuando te casaste?

E.- (Se ríe apenada) hace poquito.

M.- ¿Te fuiste con él?

E.- Sí.

M.- ¿Qué dijeron tus papás cuando se dieron cuenta de que te fuiste con el novio?

E.- Se enojaron.

M.- ¿Ya te perdonaron, ya se hablan tú y tus papás?

E.- Sí, primero me habló mi mamá y mi papá hasta después.

M.- ¿Por qué tardó más tu papá en hablarte?

E.- Porque él no estaba cuando me fui con mi novio.

M.- ¿Y ahora dónde vives?

E.- Aquí con mi suegra.

M.- ¿En la misma casa o en otra parte?

E.- Ahí mismo.

M.- ¿Tu esposo trabaja?

E.- Sí.

M.- ¿En qué trabaja?

E.- Pos como ahorita que no hay trabajo en el campo, se va al puente a lavar vidrios y carros.

M.- ¿Cuánto gana al día?

E.- Como 30 o 40 o 50 pesos.

M.- ¿Quieres decir que él tampoco estudió?

E.- No.

M.- ¿Hasta qué año llegó en la escuela tu esposo?

S.- (Contesta apresurada la señora) No entró ni a primer año.

M.- ¿Por qué motivo?

E.- Es que no teníamos dinero para su escuela y su papá se los llevaba casi diario a trabajar.

M.- ¿En la actualidad su hijo sabe hacer cuentas, leer o escribir?

E.- Sí sabe, bueno sabe más que yo.

M.- ¿Por qué dices que sabe más que tu?

E.- Porque mi suegra tiene un hijo que le manda dinero del "norte", y nos dice que le saquemos la cuenta para ver cuánto dinero es; entonces, cuando yo estoy sacando la cuenta en el cuaderno, mi esposo ya sacó la cuenta en la memoria.

M.- ¿Y has comprobado tú si la cuenta está bien hecha?

E.- Sí, porque cuando mi suegra va a feriar los dólares le dan los mismo que mi esposo le dijo.

M.- ¿Comen aquí en junto con tu suegra?

E.- Sí... este... no.

M.- ¿Cómo está eso, a ver?

E.- Es que yo hago la comida aquí en la casa, pero mi esposo me da dinero para que haga la comida de él y la mía.

M.- ¿Entonces comen por separado de tu suegra?

E.- Sí.

M.- ¿Cuánto te da tu esposo para el diario?

E.- 30 pesos.

M.- ¿Y ajustas para la alimentación?

E.- Sí.

M.- Cuando te quieres comprar ropa o calzado ¿le pides dinero a tu esposo?

E.- No.

M.- ¿No? ¿Entonces cómo le haces para comprar ropa?

E.- Pos nomás cuando él me da.

M.- ¿Tu esposo te saca a pasear o a los bailes?

E.- Pos casi no.

S.- Es que él le dice que se arregle para llevarla a cenar y ella le dice que tiene flojera salir, que se vaya él y pos se va solo. Así pos ella tiene la culpa de que casi no la saque a dar la vuelta.

M.- ¿Tu esposo toma?

E.- Sí.

M.- ¿Es agresivo cuando llega a tu casa a dormir?

E.- Pos...

S.- En veces sí, pero entre las dos lo ponemos en paz y ya al rato se duerme.

M.- ¿Fuma tu marido?

E.- Sí.

S.- Es que él agarró esos vicios porque antes trabajaba de cantinero así que pos ahí agarró esos vicios; pero también ahí se enseñó a sacar las cuentas de memoria porque él hacía sus cuentas y daba muchas ferias.

M.- ¿Conoces a sus amigos?

E.- A unos.

M.- ¿Tu esposo tiene amigos que tengan algún vicio fuerte como el de fumar, tomar o drogarse?

E.- Sí, ellos también toman y fuman.

M.- ¿Cuántos viven en la casa de tu suegra?

E.- Uy... un montón.

S.- Vivimos aquí en esta casa seis de mis hijos, mi esposo y yo y ellos dos en otro cuarto.

M.- ¿Cuántos cuartos son?

E.- Dos.

M.- Entonces María y su esposo duermen en un cuarto, y usted, su esposo y sus hijos en otro cuarto ¿verdad?

E.- Sí, así es.

M.- ¿Hay cocina?

E.- Sí una chiquita, pero mi esposo ya está haciendo un cuartito allá (señala a un lado de la casa de la suegra).

M.- ¿Se van a ir a vivir a ese cuartito?

E.- Sí, ya mero lo termina.

M.- ¡Qué bueno! Mira María, creemos que por hoy nos vamos a retirar, quisiéramos volver otro día a platicar ¿Podrás estar un rato con nosotros?

E.- (Se ríe) Sí.

S.- Sí maestros, aquí los esperamos.

M.- Bueno, gracias a las dos. Hasta pronto.

S.- Adiós maestros, que les vaya bien.

Resumen

Nombre: María

María actualmente tiene quince años, entró a la escuela primaria en el año de 1988, a la edad de seis años, y desertó en 1994, estando en quinto grado, a la edad de trece años.

Según sus comentarios, desertó porque se sentía grande de estatura y de edad, le daba vergüenza asistir a la escuela. Perdió un año escolar por causa de que sus padres se separaron por algún tiempo; posteriormente volvió a ingresar pero no logró culminar sus estudios.

Cuando ella decidió que dejaría de ir a la escuela, a sus padres (principalmente a la madre), no les interesó la decisión que la hija había tomado, se mostraron apáticos ante los hechos. Es la única hija del matrimonio, pero tiene cinco medios hermanos por parte de su mamá, algunos ya están casados.

De acuerdo a su versión, sus padres constantemente se pelean frente a sus hijos.

En lo que se refiere al ambiente escolar, contaba con varias amigas, y según comentarios, la entrevistada era inteligente y trabajadora, además de ser buena alumna. En la hora del recreo no le gustaba jugar, siempre se apartaba de sus compañeros, casi todo el recreo se la pasaba sentada, viendo jugar a los demás niños. La escuela le parecía bonita y los maestros buenos servidores de la educación. Le gustaba participar en los honores declamando poesías; tenía amigos extraclase con los cuales se divertía al salir de la institución. Faltaba constantemente debido a que no le gustaba asistir a la escuela y su mamá no la motivaba, la "obligaba" para que asistiera. Considera que lo que aprendió en la escuela le ha servido para resolver algunos problemas de la vida diaria como cuando va de compras, aunque sus cuentas de los gastos las hace al regresar a casa.

Cuando ella estuvo viviendo en la casa de sus padres gozaba de una economía desahogada, ya que su casa es cómoda y acondicionada. El medio ambiente familiar en el que vivía María no era el adecuado, ya que las frecuentes peleas de sus padres frente a sus hijos ocasionaban en éstos, temores e inseguridad. María no recibió apoyo ni los consejos de sus padres para culminar sus estudios.

Actualmente se encuentra casada con un muchacho más grande que ella; tiene poco de casada; su esposo trabaja en el campo y en ocasiones limpiando los vidrios de los autobuses en el cruce de las Peñitas. Ella se dedica al hogar y vive en casa de sus suegros, no le gusta asistir a fiestas, ni a bailes, tampoco cuando estaba soltera.

Su esposo nunca ha asistido a la escuela, pero con la experiencia de la vida él solo ha aprendido a leer poco; sabe sacar muy bien sus cuentas de memoria; la misma María comentó que le gana a ella a resolver algún problema aritmético.

María convive con una familia en la que la mayoría de los miembros no han asistido nunca a la escuela, solamente los dos niños más pequeños; todos saben leer y escribir poco. En la actualidad está estudiando en el INEA y, aunque la maestra ya no se ha presentado a dar clases, ellos siguen con el deseo de seguir estudiando.

La casa que habita consta de tres cuartos: en uno viven María y su esposo, los otros dos son a la vez cocina, comedor y dormitorio, y son habitados por los demás miembros de la familia. La vivienda es de bóveda, no tiene piso y, por lo que pudimos observar, carece de lo necesario en lo que respecta a los muebles del hogar. Su sanitario es de letrina y sus paredes de tablas.

Factores que influyeron en su deserción

- No tenía interés por asistir a la escuela.
- La separación de sus padres que, aunque fue temporal, influyó notablemente en sus estudios y como consecuencia repitió año escolar.

- Carecía de un ambiente familiar adecuado, ya que en su hogar sus padres peleaban con frecuencia frente a sus hijos, ocasionando en ella un desequilibrio emocional.
- Era muy introvertida, por tal motivo contaba con pocos amigos.
- Indiferencia de sus padres ante la superación personal de sus hijos.
- Creencia errónea de los padres de que la escuela es innecesaria. Porque ellos en su vida cotidiana no necesitaron de estudio para seguir adelante.

Nombre: Aída.

Siglas: M= Maestro.

A= Entrevistado.

SABADO 20 DE ABRIL DE 1996.

Nos reunimos el equipo de investigación para entrevistar a esta ex-alumna de la Escuela Primaria "Vicente Guerrero" T.M. Acudimos a su domicilio para poder conversar con ella, pero no encontramos a nadie en su casa; nos informaron que estaba en su puesto de comida que tienen en el cruce de Peñitas. Nos conducimos hacia ese lugar y, efectivamente, ahí se encontraba en el mismo puesto, con su abuelita y una hermana de aproximadamente 13 años. Nos acercamos hasta donde estaba ella e iniciamos conversación.

M.- ¡Hola! ¿tú eres Aída?

A.- Sí, soy yo, y ustedes ¿quiénes son? (pregunta, como extrañada).

M.- Mira, somos unos maestros y deseamos platicar contigo.

A.- Quieren platicar conmigo, ¿de qué?

M.- Es que andamos haciendo una investigación sobre los alumnos que no terminaron su educación primaria como tú, y queremos saber todo lo referente al

porqué no terminaste la escuela, o cuáles fueron los motivos, sabemos que tienes mucho trabajo aquí en el puesto.

A.- Sí, tengo mucho trabajo, pero vamos acá hay un cuarto donde podemos platicar.

M.- ¿A dónde?, un cuarto pero, ¿quién vive allí?

A.- Nosotros, nomás que orita está solo, pero en la noche dormimos en él

M.- Oye, Aída, y tú ¿cuántos años tienes?

A.- 16 años.

M.- ¿Hasta que año estudiaste?

A.- Hasta 4º año.

M.- ¿Por qué te saliste de la escuela?

A.- Porque no me gustaba estudiar y la maestra me regañaba porque sacaba malas calificaciones.

M.- ¿Qué calificaciones sacabas?

A.- 5, 6, 7 y lo más que sacaba era ocho.

M.- Reprobaste algún año.

A.- Sí.

M.- ¿Cuál?

A.- 1º y 3º.

M.- ¿Cumplías con tus tareas?

A.- No, casi no las hacía.

M.- ¿Por qué no las hacías?

A.- Porque no me gustaba.

M.- ¿Oye, Aída aquí vives con tus papás?

A.- No, ellos no son mis papás, son mis abuelitos.

M.- ¿Te revisaban las tareas tus abuelitos para ver si cumplías con ellas?

A.- No, no me las revisaban.

M.- Entonces, no se daban cuenta si cumplías con ellas o no.

A.- No.

M.- ¿Tenías, amigos cuando estabas en la escuela?

A.- Sí.

M.- Y amigos que no estaban en la escuela ¿también tenías?

A.- Sí, sí tenía.

M.- ¿Jugabas a la hora del recreo?

A.- Sí, mucho.

M.- ¿En qué deporte participabas?

A.- En el volibol.

M.- ¿Te gustaba salir en bailables?

A.- Sí.

M.- ¿Y en poesía?

A.- No, eso no me gustaba.

M.- ¿Cómo te llevabas con los demás maestros?

A.- Bien.

M.- ¿Te gustaba cómo te daba clases tu maestra?

A.- Pos, ¿qué le diré?, más o menos.

M.- ¿Por qué más o menos?

A.- Es que como le dije antes, a mí era la que no me gustaba la escuela. Yo miraba que la maestra se la pasaba platicando en los salones con los demás maestros y nosotras jugábamos mucho.

M.- Oye, ¿y la maestra faltaba mucho a la escuela?

A.- Pos, casi no.

M.- ¿Los castigaba?

A.- ¿Quién?

M.- La maestra.

A.- Sí, sí nos castigaba.

M.- ¿Cuáles eran los castigos que les ponía?

A.- Nos pegaba con una vara, y nos jalaba las orejas.

M.- Y el director ¿iba a tu salón?

A.- A veces.

M.- Y ¿les daba clases?

A.- Cuando la maestra no iba.

M.- Y el inspector ¿iba a tu escuela?

A.- ¿Quién era ése?

M.- Es un maestro que visita las escuelas, para ver cómo están trabajando los maestros y los alumnos. ¿Si iba a tu salón a visitarlos?

A.- No, que yo me acuerde no... o sabe.

M.- ¿Le tenías confianza a tu maestro, para platicarle algo que a ti te pasara?

A.- No, no me animaba a platicarle nada.

M.- Alguna vez te fuiste con tus amigos a otro lado, ¿creyendo tus papás que ibas a la escuela?

A.- Una vez me fui con una amiga y mi abuelita se dio cuenta y me puso una "pela".

M.- ¿A dónde se fueron tú y tu amiga?

A.- A la casa de ella.

M.- Y la mamá de tu amiga, ¿no les dijo nada?

A.- No, porque no estaba.

M.- Y ¿qué hicieron tú y tu amiga?

A.- Jugamos.

M.- ¿A qué?

A.- A las muñecas y a las comiditas.

M.- ¿Peleabas con tus compañeros?

A.- No, no peleaba.

M.- Oye Aída, antes de que se nos olvide, ¿cuántos viven en esta casa?

A.- Mis abuelitos y mis dos hermanas más chicas que yo.

M.- ¿Cooperaban tus abuelitos, cuando en la escuela acordaban alguna cuota?

A.- Cuando tenían dinero sí.

M.- Y a ti ¿te compraban todo lo que necesitas como uniforme, colores y demás cosas?

A.- Sí, porque mi amá está en "el otro lado" y nos mandaba dinero.

M.- ¿Ahora ya no les manda?

A.- Ya casi no nos habla por teléfono, ya ahora no nos manda dinero.

M.- A ver, a ver ¿cómo está eso?, tú nos dijiste que tu mamá les mandaba dinero, ¿quiere decir que ya no les manda?

A.- No.

M.- Y tu papá, ¿está allá con tu mamá?

A.- No, ellos se separaron, no viven juntos; mi papá se fue para Michoacán y no sabemos nada de él, si se casó o vive con otra señora, si tenemos más hermanos o ya no; y mi mamá, al ver que ya no teníamos dinero, se fue a trabajar a Estados Unidos.

M.- ¿Con quién vive tu mamá allá?

A.- Mi mamá se volvió a casar y tiene 3 hijos.

M.- Y tus papás, ¿por qué se separaron?

A.- Es que se peleaban mucho, mi papá le pegaba mucho a mi mamá.

M.- ¿Y por qué le pegaba?

A.- No sé, le pegaba cuando llegaba borracho.

M.- ¿Y tu papá le daba dinero a tu mamá para el gasto?

A.- A veces, y a veces se lo gastaba todo en la borrachera.

M.- ¿Cuántos años tenías tú cuando tus papás se separaron?

A.- 8 años.

M.- Volviendo a lo de la escuela, ¿faltabas mucho a ella?

A.- Sí.

M.- Tu abuelita ¿no te exigía que fueras?

A.- No.

M.- ¿Por qué no te decía nada?

A.- Porque ella decía que si no me gustaba la escuela, entonces que le ayudara en el puesto donde vende comidas, que al fin y al cabo a mí me gustaba el quehacer y además yo le podía ayudar con mis hermanitos.

M.- A ver, pláticanos, cuando ibas a la escuela ¿llevabas dinero para gastar?

A.- Mmm, sí, aunque sea un poquito pero sí llevaba.

M.- ¿Quién te daba ese dinero?

A.- Mi abuelita me lo daba, porque desde chica le ayudaba en el puesto, como no sabía hacer comida, aunque sea le ayudaba a lavar trastes y a veces también me daba mi abuelito.

M.- Y tu abuelita ¿sabe leer y escribir?

A.- No sabe leer ni escribir.

M.- Y a ti ¿te ha servido en algo lo que aprendiste en la escuela?

A.- Sí.

M.- ¿En qué?

A.- Mire, si voy a cobrar una comida, por ejemplo, y me van a pagar con un billete de \$100.00, cuento con los dedos o anoto en un cuaderno y ya de ahí doy la feria.

M.- ¿Qué tipos de comidas venden?

A.- Bistec ranchero, carne asada acompañada de frijoles, queso, leche, café o refrescos, con sus tortillas hechas calientes en la comida; se vende caldos de pollo y res, acompañados con sus sopas, carne con chile, albóndigas, chiles forrados, pescado dorado, acompañado también con sus tortillas calientitas y refrescos. Y en las noches se vende sobre pedido a ciertas y cuales personas.

M.- Oye Aída, ¿tus hermanitos estudian?

A.- Una de mis hermanas está en la primaria y la otra en la secundaria.

M.- ¿Tú abuelito en qué trabaja?

A.- En un taller.

M.- ¿Cuántos años tiene tu abuelita?

A.- 62 años, más o menos.

M.- ¿Y tu abuelito?

A.- 65 años.

M.- ¿Cuánto gana tu abuelito?

A.- Yo le escucho que el mínimo, maestra, pero yo no entiendo eso.

M.- ¿A qué horas trabaja?

A.- Entra como a las ocho de la mañana y sale a la hora de comer, y vuelve a las tres para salir como a las seis de la tarde.

M.- ¿Cada cuándo le pagan a tu abuelito?

A.- Cada sábado.

M.- ¿Le da dinero a tu abuelita?

A.- Sí.

M.- ¿Les ajusta para el gasto?

A.- ¡Uy, no!

M.- Entonces ¿cómo le hacen si no les alcanza el dinero?

A.- Es que con lo que sacamos del puesto completamos para el gasto.

M.- Tu abuelito ¿fuma o toma?

A.- No le gusta, nomás toma.

M.- ¿Es bueno con ustedes?

A.- Sí, es cariñoso, nos hace caso y nos quiere mucho.

M.- ¿A quién le tienes más confianza para contarle tus problemas, a tu abuelita o a tu abuelito?

A.- A mi abuelo.

M.- ¿Por qué?

A.- Porque es muy bueno, y si tengo algún problema me da consejos.

M.- Y a tu abuela ¿por qué no le tienes confianza?

A.- Porque es más dura, y no me entiende; por cualquier cosa a mí y a mis hermanos nos regaña, pero ella dice que es por nuestro bien. Pero también es buena.

M.- ¿Cómo es tu casa?

A.- Es de bóveda, tiene piso de cemento, enjarre por dentro, es una casa humilde, maestra.

M.- ¿Cuántas recámaras tiene?

A.- Son 3 cuartos, en el primero hay tiliches, en otro dormimos, y el otro es sala, también hay cocina.

M.- ¿Hay cocina?

A.- Sí, se encuentra atrás de la recámara.

M.- ¿Tiene baños?

A.- Sí.

M.- ¿Seguido hay fiestas en tu casa?

A.- No, nunca.

M.- ¿Quiénes son tus amigos ahora que ya no estudias, Aída?

A.- No tengo muchos amigos.

M.- Y los amigos que tienes ¿son casados?

A.- Algunos.

M.- ¿En qué se divierten?

A.- Me junto con ellos a platicar, para ir al baile y a fiestas que nos invitan.

M.- ¿Tienes amigos en los que tú puedes confiar?

A.- Mmm, no tengo ninguno de mi confianza, todos son buenos amigos.

M.- ¿Tus amigos estudian?

A.- Unos sí, otros no.

M.- ¿Qué hacen tus amigos que no estudian?

A.- Trabajan.

M.- ¿En qué trabajan, a qué se dedican?

A.- Unos en los talleres, otros venden tacos o frutas, y mis amigas en los puestos de comida.

M.- Y a ti ¿te gusta tu trabajo?

A.- Sí.

M.- ¿Tienes novio?

A.- Sí.

M.- ¿De dónde es él?

A.- Es de México.

M.- ¿Cuántos años tiene tu novio?

A.- 27 años.

M.- ¿27? (nos sorprendimos) ¿No se te hace mayor para ti?

A.- Pos sí, así me dicen, que es mayor para mí.

M.- Y tus abuelitos ¿te dan permiso para que platiques con él?

A.- Sí, sí me dan permiso.

M.- ¿Y qué hace aquí en Peñitas?

A.- Pos, compra frijol, maíz, chile, jícamas, y otras cosas.

M.- Oye, y él ¿todo el tiempo está aquí? o ¿cada cuándo viene?

A.- Pos en veces está aquí y en veces se va.

M.- ¿Y tú conoces a su familia de él?

A.- No.

M.- ¿Y no crees tú que pudiera ser casado?

A.- Pues, a veces pienso que sí.

M.- Oye, ¿tus amigos fuman o toman?

A.- Sí, toman y fuman.

M.- ¿Y tus amigas?

A.- Algunas.

M.- De tus amigas, ¿hay alguno que se drogue?

A.- Sí, dos son los que se drogan.

M.- ¿Y no son groseros cuando están drogados?

A.- En veces.

M.- Oye, y ¿alguna vez has llegado con tu novio a algo íntimo?

A.- ¡Ay, no! cómo creen.

M.- Oye Aída, ¿es cierto que aquí en Peñitas hay muchachas que por dinero se dedican a la prostitución?

A.- Si es cierto maestros, en la noche hay muchas muchachas que se dedican a la prostitución, pero algunas vienen de otros lados.

M.- Te vemos preocupada y desesperada, ¿tienes algo que hacer?

A.- Pos es que tengo mucho trabajo, y mi abuelita está sola en el puesto.

M.- Bueno, entonces otro día volvemos que no estés tan ocupada.

A.- Bueno, sí, es mejor que vengan otro día.

M.- Muy bien, gracias por todo.

A.- Hasta pronto, y que les vaya bien.

LUNES 22 DE ABRIL DE 1996

Cuando llegamos el equipo de investigación, aproximadamente a las 4:00 p.m., al puesto donde trabaja la ex-alumna, de inmediato se levantó de una silla en la cual estaba sentada, en compañía de su tía y una hermana, viendo la televisión. Le comentamos que íbamos de nuevo a platicar con ella, por lo que hizo un gesto notorio en su rostro y nos dijo: ¿Otra vez vienen a platicar?, pero en forma de rechazo, su versión fue que iba a comprar un raspado y que enseguida regresaba, pero se tardó bastante tiempo, y decidimos ir al lugar indicado, y ahí nos dijeron que estaba en la terminal del Norte de Sonora, y en ese lugar la encontramos, pero nos mencionó que no nos iba a atender, porque tenía mucho trabajo, lavar y planchar y que mejor volviéramos otro día, nos despedimos y acordamos que volveríamos.

JUEVES 25 DE ABRIL DE 1996

Acudimos nuevamente al puesto de comida localizado en el cruce de

Peñitas, siendo las 5:00 p.m. ya que consideramos que era un horario en el cual esta persona entrevistada ya iba a estar más desocupada en su negocio, y era verdad: no había clientes; nos atendió de mejor manera que la vez anterior. En esta ocasión, se encontraba en compañía de su abuelita.

M.- Oye Aída, venimos de nuevo a platicar contigo.

A.- Ay maestro, pero... que no sean muchas preguntas, porque ya me enfadé.

M.- No, mira, te prometemos que van a ser menos que la otra vez que platicamos.

A.- ¡Ah, bueno!

M.- Oye, ¿a esta hora está siempre solo en el puesto o es que hoy no ha habido mucho cliente?

A.- Casi siempre a esta hora está solo, la gente empieza a llegar de las siete en adelante.

M.- ¿Desde a qué horas empiezas a trabajar en el puesto?

A.- Desde las 5:00 de la mañana abrimos el puesto, para ir preparando el desayuno, y mientras mi abuelita nomás se levanta y se va diario a Tuxpan o a Ruiz, a comprar cosas que ocupa para la comida, y yo me quedo a preparar el almuerzo; después vamos pensando en la comida y en seguida la cena.

M.- Quiere decir que cuando hay alguna fiesta y te desvelas ¿a qué horas vas al puesto?

A.- A las 6 o 7 de la mañana, abrimos más tarde.

M.- ¿Cuánto ganas diariamente?

A.- No, no tengo un sueldo.

M.- ¿Por qué?

A.- Porque mi abuela me da dinero según las ganancias que quedan.

M.- Y más o menos, ¿cuánto te da?

A.- Pos a veces \$20.00 y si es poca ganancia \$15.00.

M.- ¿En qué gastas tu dinero?

A.- Les doy a mis hermanitos más chicos que yo.

M.- ¿Tú te compras tu ropa?

A.- Algunas veces, otras mi abuelita.

M.- ¿Cada cuánto te compras ropa y zapatos?

A.- Cuando los zapatos ya está viejos, y cuando mi abuelita me da dinero para comprar algún vestido o lo que me falta.

M.- ¿Sales a divertirte a otros lugares fuera de aquí?

A.- A veces a Coamiles, o a Tamarindo.

M.- Oye, volviendo a lo de la escuela, ¿no te gustaría terminar la primaria?

A.- Sí.

M.- Mira, ahora hay muchas facilidades para terminarla, puedes entrar al INEA.

A.- ¿Y qué es eso?, no entiendo.

M.- Es una escuela para adultos en donde hay maestros que se encargan de impartir clases a personas como tú, que no terminaron la primaria, en tus ratos libres te puedes preparar, y hasta en poco tiempo te darían tu certificado.

A.- Pero es que yo no puedo, porque tengo que ayudarle diario a mi abuela en el puesto.

M.- Si tú hicieras todo lo posible, en alguna hora del día podrías estudiar, creo que hay maestros que van a las casas a darles clases.

A.- Yo pienso que yo no aprendo, ya hace mucho que me salí de la escuela y no me acuerdo casi de nada.

M.- Nosotros pensamos lo contrario; es más, hasta podrías hacer la secundaria, porque tú sabes que ahora no solo piden el certificado de primaria para trabajar, sino el de secundaria.

A.- Pos sí, pero yo no tengo cabeza para estudiar.

M.- Tú sabes que tu abuelita ya es una anciana, y si te preparas mejor, encontrarías un mejor trabajo, y hasta podrías ayudar económicamente a tus abuelitos, y ¿por qué no? también a tus hermanos.

A.- Pos sí, ¡ay maestros...!, ¿es mucho lo que me van a preguntar todavía?.

M.- ¿Por qué, ya quieres que nos vayamos?

A.- Es que voy a hacer todavía el aseo de los cuartos y a lavar, porque quiero que me dejen ir a una fiesta.

M.- ¿A dónde?

A.- Aquí, en Peñitas, con una amiga.

M.- No, ya terminamos, ya sabemos lo que deseábamos.

A.- Sí.

M.- Bueno, entonces nos retiramos, gracias por todo y disculpa las molestias que te causamos, adiós.

A.- Adiós.

Resumen

Nombre: Aída.

La persona a la que entrevistamos es de sexo femenino, en la actualidad cuenta con 16 años, desertó de la escuela "Vicente Guerrero", T.M.

La ex-alumna de esta escuela desertó a la edad de 12 años, estando en 4º grado de primaria. Según su opinión, se salió de la escuela porque no le gustaba estudiar, lo cual ocasionaba que presentara bajas calificaciones, además de reprobar dos años escolares; frecuentemente no realizaba sus tareas escolares.

Su relación con sus compañeros de escuela era buena, ya que participaba en la mayoría de los juegos deportivos que se organizaban en la hora del recreo, así como también en eventos culturales y sociales que se llevaban a cabo en la escuela y fuera de la misma.

En cuanto a su relación con los maestros era normal, únicamente con su maestra de grupo tenía dificultades, por el incumplimiento que ella tenía de sus deberes escolares.

La maestra que le impartía clases en el año escolar en que ella desertó era eficiente para explicar sus temas, aunque constantemente se salía del aula para

conversar con sus demás compañeros de trabajo, quedándose bastante tiempo el grupo solo, provocando desorden e indisciplina en el mismo. Esto ocasionaba que la profesora le impusiera castigos como golpes con una vara y jalones de oreja. Según su versión, el director pocas veces visitaba el grupo, solamente cuando la maestra faltaba a sus labores él les impartía clases. En cuanto al inspector, ella argumenta que no se acuerda de él o que en alguna ocasión los haya visitado.

Hizo referencia a que algunas aulas de la escuela en las que ella estudió eran calurosas e incómodas porque tenían techos de láminas; también porque la institución carecía de canchas, ya que solo contaba con la de volibol, la cual no era suficiente para todos los alumnos, porque todos deseaban jugar al mismo tiempo, y los alumnos de grados superiores siempre les ganaban la cancha a los niños de grados más inferiores.

El ambiente familiar que ella tenía en su infancia no era muy apropiado, ya que su papá tenía el vicio del licor, y constantemente se desatendía de sus obligaciones familiares, provocando continuamente peleas de los padres, haciendo partícipes a sus hijos. Esto repercutió en la separación total de la pareja, y como consecuencia, el padre se fue a radicar a Michoacán, liberándose de toda responsabilidad, tanto económica como moral. Sus hijos en la actualidad saben muy poco de él, ya que desconocen si formó una nueva familia.

La madre, viendo las carencias económicas por las que estaban pasando, se vio en la necesidad de emigrar a los Estados Unidos de América, para poder contribuir al sostenimiento de su hijos, quedando los niños al cuidado de los abuelos maternos. Tiempo después, su madre se volvió a casar, formando una nueva

familia; por tal motivo, se espació y se disminuyó la aportación económica que enviaba para la alimentación y el vestuario de sus hijos, dejándoles a los abuelos toda la responsabilidad, tanto económica como moral.

La familia a la que la entrevistada pertenece, la componen 5 personas, que son: 3 nietos y los abuelos.

Cuando ella desertó, la abuela, que es de edad avanzada, no mostró interés en que regresara a su estudios, sino al contrario, aprovechó para que ayudara a los quehaceres domésticos y al cuidado de sus hermanos menores. Cuando la niña adquirió más edad y sus hermanitos fueron más independientes, tuvo que contribuir a la economía del hogar, ayudando a su abuelita en un puesto de comida en el crucero de Las Peñitas, que atiende diariamente, en el cual se venden diversas comidas las tres veces al día. En la actualidad ella es la encargada de todo, hasta de llevar el presupuesto de la pequeña fonda, porque su abuelita no sabe sacar cuentas rápidamente. Según su opinión, el haber estado en la escuela le ha ayudado a resolver problemas en la vida cotidiana, y además a resolver operaciones aritméticas en su pequeño comercio, pero argumenta que ha sido la práctica la que la ha hecho adquirir habilidades en dichas operaciones.

Con respecto a sus hermanas, ellas sí continúan estudiando, ya que una está en tercero de primaria y la otra estudia el 1º de secundaria y ellas en ocasiones colaboran con quehaceres de la fonda. Otra fuente de ingresos económicos para el hogar es lo que aporta el abuelo; ya que, aunque es de edad avanzada, trabaja en una llantera en el crucero de la misma comunidad. Su salario es el mínimo, laborando desde las 8 de la mañana hasta la 1 de la tarde, y de 3 a 6 de la tarde. Su

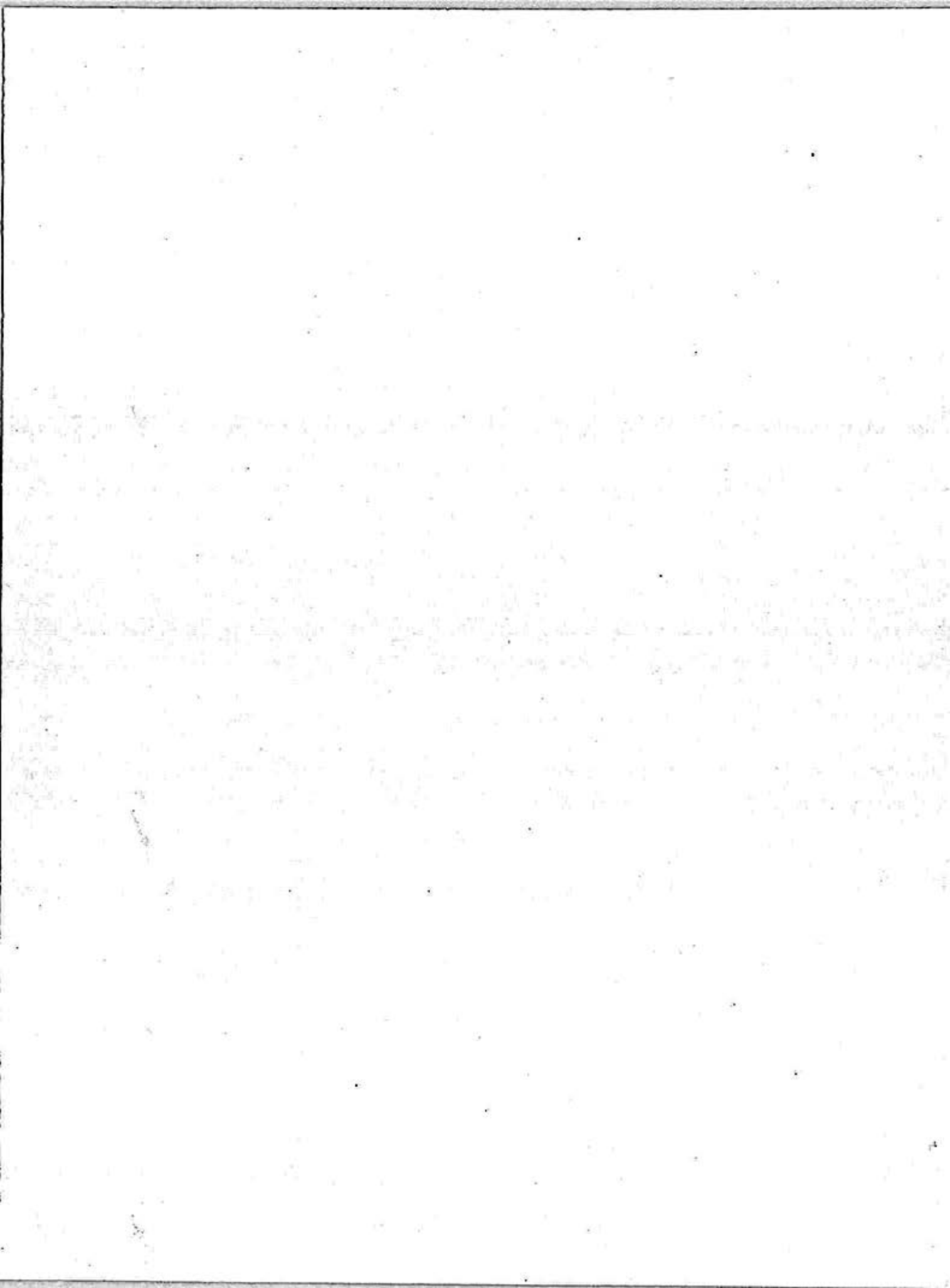
único vicio es el licor, el que consume frecuentemente. Es una persona tranquila, comprensiva y cariñosa con su familia, dándoles buen ejemplo de moral. Afirma la entrevistada que existe más confianza entre ella y su abuelo, porque a su abuela la considera más estricta y poco comprensiva, pero aun así existe unión familiar.

Durante el tiempo que estuvimos en su casa nos dimos cuenta que ésta se encuentra en terreno bajo, ya que para llegar a ella tuvimos que bajar varios escalones que están en malas condiciones, lo cual representa un gran peligro para los ancianos principalmente, y visitantes.

Tiene piso de cemento, está enjarrada por dentro aunque por fuera no. Consta de tres cuartos. En el primero hay tiliches, únicamente queda un angosto pasillo que comunica con el segundo cuarto, el cual sirve de recámara y sala a la vez, compuesta por unas cuantas sillas donde reciben a las visitas.

Esta pequeña recámara cuenta con lo más indispensable como: dos camas, ropero y ventilador. Atrás de la recámara se encuentra otro cuarto que es a su vez cocina; en ella no hay los suficientes utensilios, porque la mayor parte se encuentra en la fonda. Atrás de la cocina está un pequeño corral en el que se encuentra el sanitario y el baño en un mismo cuarto, cubierto con una cobija que la hace de cortina, éste se encuentra en muy malas condiciones.

La casa en la que habitan se encuentra muy descuidada, higiénicamente hablando; con polvo, telarañas, y las paredes sucias, maltratadas y sin pintura; esto es a consecuencia de que las personas que viven ahí no se dan tiempo para hacer el aseo.



En la entrevista que realizamos pudimos observar que la fonda es humilde, pero con higiene, además cuenta con buena clientela y posee buenas relaciones de amistad y respeto con los mismos.

La entrevistada considera que la relación que existe entre sus vecinos y su familia es regular, ya que por sus diversas ocupaciones es poca la convivencia que tienen con ellos. Dice que convive más con los comerciantes vecinos a su fonda, allí es donde cuenta con la mayoría de su edad, con los que se reúne para ir a bailes y fiestas a la que es invitada, siendo la única diversión de la comunidad para muchachos de su edad.

Factores que Influyeron en su deserción

- Falta de interés por el estudio.
- Obtención de calificaciones reprobatorias.
- Irresponsabilidad por el cumplimiento de tareas escolares de la alumna.
- Existía mal carácter del maestro hacia los alumnos.
- El poco interés que demostraban las autoridades educativas por conocer el buen funcionamiento de las instituciones educativas.
- La separación definitiva de sus padres.
- Carencia de recursos económicos para la solvencia del estudio.
- Indiferencia de sus abuelos ante el abandono escolar de la alumna.
- Necesidad de ayudar en las tareas domésticas.
- Vivienda pequeña e insalubre.

Nombre: Rosario.

Siglas: M= Maestra

R= Rosario

S= Señora

MIERCOLES 24 DE ABRIL DE 1996

Una vez que detectamos a esta ex-alumna, nos reunimos el equipo de investigación en el domicilio de dicha persona a las 5:00 p.m. Encontrándonos primeramente con el hermano de ella, le preguntamos que dónde estaba Rosario, y de pronto salió su mamá y dijo: ¿A quién buscan? le contestamos: a Rosario. —¡Ah! creo que allí está en el cuarto, háblale Karla. Cuando la entrevistada aparece, al vernos se refleja en ella temor, o tal vez desconfianza y nerviosismo. ¿Me buscan? ¿quién? —preguntó Rosario; nosotros contestamos:

M.- Buenas tardes.

R.- Buenas tardes.

M.- ¿Tú eres Rosario?

R.- Sí

M.- Venimos a platicar contigo.

R.- ¿Conmigo? ¿de qué? (pregunta un poco extrañada).

M.- Todos nosotros somos maestros, y andamos buscando muchachos como tú que no hayan terminado la primaria, y queremos saber cuáles son las razones que te llevaron a no terminar la escuela.

R.- ¡Ah! entonces pásense, voy por sillas pa' que se sienten.

M.- Rosario ¿Cuántos años tienes?

R.- 15 años.

M.- ¿Hasta qué año estudiaste?

R.- Hasta 5º.

M.- Entonces ¿Cuántos años tenías cuando te saliste de la escuela?

R.- Pos no me acuerdo bien, se me hace que tenía 13.

M.- Oye, a ver pláticanos, ¿por qué te saliste de la escuela?

R.- Porque ya estaba grande.

M.- ¿Cómo está eso que ya estabas grande? Explícanos.

R.- Es que faltaba mucho porque seguido me enfermaba, primero me mandaban a Santiago y después a Guadalajara.

M.- ¿Y de qué te enfermaste?

R.- Pos me dolía la cabeza y todos los güesos, y decían los médicos que tenía fiebre reumática.

M.- ¡Ah! entonces tenías seguro, por eso te mandaron a muchas partes.

R.- Pos sí.

M.- ¿Y nomás por eso te saliste de la escuela?

R.- Es que sacaba malas calificaciones, y el maestro era corajudo y me regañaba.

M.- ¿Qué calificaciones te sacabas?

R.- 5, 6 y lo más 7.

M.- ¿Reprobaste año?

R.- Sí, 1º y 2º.

M.- Cuando estabas en la escuela ¿cumplías con las tareas?

R.- No.

M.- ¿Por qué no lo hacías?

R.- Me daba flojera y no les entendía.

M.- ¿Tus papás te revisaban las tareas para ver si las hacías?

R.- No, decían que no tenían tiempo.

M.- Entonces ¿no se daban cuenta si cumplías o no?

R.- No.

M.- ¿Tenías amigos en la escuela?

R.- Pos, poquitos.

M.- ¿Y amigos que no estaban en la escuela también tenías?

R.- Sí, nomás dos.

M.- ¿Jugabas a la hora del recreo?

R.- Sí, a *la lotería o la roña*.

M.- ¿Te gustaba salir en bailables?

R.- No.

M.- ¿Y en recitaciones?

R.- No, nunca me gustó salir.

M.- ¿Cómo te llevas con los maestros?

R.- Bien.

M.- ¿Te gustaba como te daba clases tu maestro?

R.- Hmm, no.

M.- ¿Por qué no te gustaba?

R.- Porque casi no le entendía y por eso no le ponía atención.

M.- ¿Te gustaban los dibujos o láminas que el maestro pegaba en el pizarrón?

R.- No, casi no ponía.

M.- ¿El maestro faltaba mucho a clases?

R.- No, casi no faltaba.

M.- ¿Los castigaba?

R.- Sí.

M.- ¿Y cuáles eran los castigos que les ponía?

R.- Lavar los baños, el que no hiciera la tarea, y hacer el aseo del salón toda la semana.

M.- ¿Y el director iba a tu salón?

R.- En veces.

M.- ¿Y les daba clases?

R.- Cuando no iba el maestro.

M.- ¿El insepctor iba a tu escuela?

R.- ¿El qué?

M.- El Inspector.

R.- ¿Cuál?

M.- Es un maestro que visita las escuelas para saber si los maestros y los alumnos están trabajando bien.

R.- No me acuerdo de ése.

M.- ¿Le tenías confianza a tu maestro para platicarle algo que a ti te pasara?

R.- No, porque me daba vergüenza.

M.- ¿Peleabas con tus compañeros?

R.- No, casi no, es que tenía pocos amigos.

M.- ¿Te gustaba tu escuela?

R.- No, no me gustaba.

M.- ¿Por qué no te gustaba?

R.- Es que no me gustaba el patio y casi no tenía árboles la escuela.

M.- ¿Te compraban tus papás ropa y útiles que necesitabas en la escuela?

R.- En veces, sí, en veces no, o cuando tenían dinero.

M.- ¿Cooperaban tus papás cuando la escuela acordaba alguna cuota?

R.- No, no sé.

S.- No, maestros, es que nosotros semos pobres y a veces apenas tenemos pa' comer (contesta la mamá).

M.- ¿Asistían a reuniones cuando el maestro o la dirección de la escuela los citaba?

S.- Pos en veces sí.

M.- Oye Rosario, ¿te daban dinero para gastar?

R.- Unas veces sí.

M.- Alguna vez te hiciste *la pinta*?

R.- Sí, un día me quedé jugando a las maquinitas.

M.- ¿En dónde?

R.- Enfrente de la escuela.

M.- ¿Por qué te quedaste jugando a las maquinitas?

R.- Porque era lunes y cerraron el cancel, entonces yo me fui a jugar a las maquinitas.

M.- Y entonces ¿A qué horas te fuiste a tu casa?

R.- Hasta que salieron los de la escuela.

M.- ¿Y tu mamá no se dio cuenta de que no fuiste a la escuela?

R.- No, porque no le dije nada, hasta que llegó mi hermano y le dijo, entonces me pegó.

M.- Oye, ¿cuántos viven aquí en tu casa?

R.- 6.

M.- ¿Cómo está eso de que son seis y viven seis en tu casa?

R.- Es que mis dos hermanas grandes ya se casaron y viven en Coamiles.

M.- ¡Ah! entonces ya nomás viven aquí 4 hermanos y tu mamá y papá

R.- Sí.

M.- Oye y volviendo a la escuela ¿Tus papás nunca te dijeron nada porque te saliste de la escuela?

R.- Sí me regañaron.

S.- (Contesta apresurada la mamá). Es que yo estaba preocupada porque a las demás amigas de su edad ya les había bajado la regla y a ella no, y por eso estaba preocupada. Esta tenía juegos de niños y ya tenía trece años, y a mí me decían que a la edad que ella tenía si no reglaba a lo mejor se ponía mala. Entonces ella faltaba mucho a la escuela porque seguido me ponían cita en Guadalajara, porque también nos decían los doctores que tenía fiebre reumática, y cuando volvía a la escuela casi no aprendía y pos como era burra ella no quería ir porque los niños le hacían la burla y pos nosotros pensamos mejor sacarla, al cabo ella no tenía ganas de estudiar.

M.- ¿Tu casa? ¿Cómo es?

R.- Bonita.

M.- ¿De qué material está hecha?

R.- Es chica, y de ladrillos con láminas de albesto y piso de tierra.

M.- ¿Cuántos cuartos son?

R.- Uno.

M.- ¿Ahí duermen todos?

R.- Sí, todas las camas están ahí.

M.- ¿Tienes baño?

R.- Sí.

M.- ¿Cómo es tu baño?

R.- Es de letrina.

M.- ¿La casa es de ustedes o la rentan?

R.- Es de nosotros.

M.- Dices que la casa es propia ¿Tiene patio?

R.- Sí, poquito.

M.- ¿Tus papás te compran ropa y zapatos?

R.- A veces.

M.- ¿Cada cuánto te compran zapatos?

R.- Cuando tienen dinero.

M.- ¿Seguido hay fiestas en tu casa?

R.- No.

M.- Rosario, y ahorita ¿qué haces todo el día o a qué te dedicas?

R.- Le ayudo a mi mamá en el quehacer y después voy para aquella casa.

M.- ¿Quién vive allá?

R.- Lilia.

M.- ¿Y quién es Lilia?

R.- Una amiga.

M.- ¿Ella sí está en la escuela?

R.- Sí va, iba a ir para la secundaria.

M.- ¿Cómo? iba a ir para la secundaria.

R.- Sí, pero ya no va.

M.- ¡Ah! entonces anda como tú, no va a la escuela, ¿ella sí terminó la primaria?

R.- Sí.

M.- ¿Qué te quiere decir Lilia con la cabeza?

R.- Que si jugamos.

M.- ¿A qué juegan?

R.- Hmmm.

M.- Si no te sientes a gusto otro día venimos (como Rosario no quiere contestar, le preguntamos a su mamá).

M.- Señora, usted se da cuenta ¿a qué juega Rosario?

S.- Pues a la lotería.

M.- ¿No le gusta ver la televisión, las caricaturas o novelas?

R.- Sí, las dos cosas.

M.- ¿Te gusta ir a las fiestas, bailes? y los domingos ¿Qué haces?

R.- Los bailes no, a las fiestas sí.

M.- ¿Ya bailas? ¿o no?

R.- Con mis amigas.

M.- ¿Entre mujeres nada más?

R.- Sí, con mis amigas.

M.- Quiere decir que no tienes novio.

R.- No (se ríe).

M.- A ver Usted señora ¿no se enoja?

S.- (Se ríe) ¿y por qué? yo sé que tiene que tener novio algún día.

M.- Oye Rosario, ¿qué piensas hacer: trabajar o ir a alguna parte ahora que ya no estudias?

R.- No.

M.- ¿En qué trabaja tu papá?

R.- Ya en nada.

M.- ¿Cómo está eso?

S.- Trabaja en el tabaco, él no tiene tierras es nomás trabajador (contesta la mamá).

M.- ¿Sí, Rosario?

R.- Hmmm.

M.- ¿Qué quiere decir hmmm? queremos que hables, que nos digas si trabaja en el campo o en algo, nosotros no te venimos a regañar, venimos a platicar contigo. A ver ¿cómo se llama tu papá?

R.- Raúl.

M.- Entonces ahorita no trabaja tu papá. ¿Quién es el que está dando para el gasto?

R.- Mi papá trabaja en el tabaco.

M.- Pero ahorita no trabaja ¿cómo le hacen para comer? ¿tiene otro trabajo? o lo que sacó del tabaco ¿de ahí comen?

S.- Con lo poco que quedó del tabaco y también va a trabajar al puente, vende frutas a veces (contesta la mamá).

M.- ¿Y cuánto saca al día?

S.- Pos a veces \$20.00, o cuando le va bien \$25.00 o \$30.00.

M.- ¿Les ajusta para alimentación y ropa?

S.- No.

M.- Entonces ¿Cómo le hacen para comer y comprarse ropa?

S.- Pos, no comemos bien, casi diario puros frijolitos y cuando comemos más bien, es cuando mis hijos trabajan.

M.- Oye Rosario ¿cuántos hermanos trabajan?

R.- Dos.

M.- ¿Y los dos dan dinero?

R.- Sí, en veces.

M.- ¡Ah! Rosario, por eso dices que cuando tienen dinero es cuando te compran ropa y zapatos, ¿quiere decir que cuando tus hermanos trabajan hay más dinero en tu casa y es cuando a ti te compran?

R.- Sí.

M.- ¿Tus hermanos son mayores que tú?

R.- Nomás uno.

M.- ¿Qué hace?

R.- Le ayuda a mi papá.

M.- ¿En qué ayuda?

R.- Cuando se va a trabajar al tabaco se va con él.

M.- ¿Y el más chico ya salió de la escuela?

R.- Sí, 6º.

M.- ¿Cuántos años tiene?

R.- Sabe.

M.- ¿No sabes? ¡Ah! entonces ¿no le preguntas a tu mamá, cuántos años tiene el más chico y el más grande? los hermanitos todos deben saber.

M.- Y usted señora ¿a qué se dedica?

S.- Al quehacer; antes vendía bolis pero ya no.

M.- ¿Ya no vende nada?

S.- No.

M.- ¿Quiere decir que antes vendía bolis y que más?

S.- Nomás, porque antes lo hacía pa' que los muchachos gastaran en la escuela y ahora ya no vendo nada.

M.- Oye Rosario, cuando estuviste en la escuela ¿aprendiste algo?

R.- Sí.

M.- Entonces cuando te mandan a la tienda ¿Tú sabes sacar cuentas?

R.- Pos, más o menos.

M.- ¿Por qué más o menos? ¿quiere decir que no aprendiste bien?

R.- Sí, sí me las aprendía (dirigiéndose a la mamá).

M.- ¿No la manda a comprar pollo, café y otras cosas?

S.- Sí, seguido la mando.

M.- ¿Y le da usted nomás lo que va a gastar o le da un billete?

S.- Nomás lo que va a gastar.

(Nos dirigimos a Rosario).

M.- A ver Rosario, ¿cómo le haces?, ¿cuentas con tus deditos, o en tu memoria? ¿a ver cómo le haces?, pláticanos. Mira si tu mamá te dice: vas a ir a traer azúcar, café y te da un billete de 20 pesos, entonces tú vas pensando ¿Cómo le haces? ¿cuentas con tus deditos o con tu memoria? ¿cómo le haces? (se le repite varias veces la pregunta porque la niña no entiende).

R.- Con el mismo dinero.

M.- Pero ¿cómo le haces? haces antes cuentas o después, o en un papelito.

R.- Antes.

M.- ¿Y te salen las cuentas?

R.- Sí.

M.- ¿No se te hace difícil comprar en otra parte? ¿o no sabes? Cuando vas a Tuxpan y compras unos zapatos o un vestido ¿sabes sacar la cuenta?

R.- No.

M.- Oye Rosario, y tu papá ¿dónde anda?

R.- Allá, en el jardín.

M.- ¿Qué hace?

R.- Nomás platicando.

M.- ¿Tu papá toma?

R.- No.

M.- ¿Fuma? o ¿tiene algún otro vicio?

R.- No.

M.- Oye Rosario, ¿y estás agusto así sin ir a la escuela? ¿no te hubiera gustado haberla terminado?

R.- Sí, sí quiero ir.

M.- Terminaste 5º ¿o no? ¿sí te dieron boleta?

R.- Sí me dieron boleta, pero apenas había entrado a 6º.

M.- Dices que sí te hubiera gustado terminar la primaria ¿verdad?

R.- Sí.

M.- ¿No te hubiera gustado entrar a la educación para los adultos? Ahora hay maestros que dan clases a personas que no terminaron la primaria ¿No te gustaría terminarla?

R.- Sí.

S.- Pos una vez vinieron y se anotó la Eva, la Claudia..., pero nomás tres días y ya no vinieron los maestros (interviene la mamá).

M.- Pero ¿si le interesaba estudiar a Rosario?

R.- Sí (interviene la mamá).

M.- Nomás que a ella le dio flojera por las citas a Guadalajara...

S.- Pos, yo creo que sí.

M.- Y usted ¿no vio la manera de que ella siguiera en la escuela?

S.- Sí.

M.- Usted pudo obligarla, o sea, no pegarle pero sí obligarla.

S.- Es que este Raúl, mi marido, me dijo: si ella no quiere, pues no tiene caso, no aprende así.

M.- ¿Es cierto, Rosario?, ¿no aprendías porque estabas pensando que ibas a Guadalajara a la cita?

R.- No, es que ya estaba grande y me hacían la burla.

M.- Oiga ¿a Rosario no se le ha ocurrido ir a vender al puente con su papá?

S.- No, pos nomás trabaja cuando hay plantero, o también cuando nos vamos todos al tabaco, pero sola no.

M.- Oye Rosario ¿tu papá te regaña?

R.- Sí.

M.- ¿Por qué te regaña?

R.- Porque me peleo con mis hermanos.

M.- ¿Y por qué te regaña a ti?

R.- Porque no me dejo, también les pego.

M.- Y ahora que ya no estudias ¿tienes amigas?

R.- Sí, ella (señala a una niña que está junto a ella) y otros más los de en seguida.

M.- ¿Y a qué juegan?

R.- A la lotería, también juega Vanesa y Cary.

M.- ¿Van a la escuela o trabajan?

R.- Dos estudian y una trabaja.

M.- Tus amigas ¿Fuman o toman?

R.- No, yo no los he visto.

M.- ¿Y tú?

R.- No.

M.- ¿Te gusta juntarte con personas mayores que tú?

R.- Sí.

M.- ¿Por qué?

R.- Porque me llevo bien con ellos.

M.- ¿Sales a divertirte a otros lugares?

R.- Sí.

M.- ¿A dónde?

R.- A Coamiles, porque allá tengo hermanas.

M.- A ver di, tus amigos ¿son casados?

R.- Unos sí, otros no.

M.- ¿Cómo te llevas con tu papá y tu mamá?

R.- Bien.

M.- ¿A quién le tienes más confianza de los dos?

R.- A mi mamá.

M.- ¿Por qué?

R.- Porque ella sí me hace caso de lo que le digo y mi papá no.

M.- ¿Cómo es tu carácter Rosario? a ver pláticanos ¿eres corajuda o no te enojas?

R.- Más o menos, a veces, cuando me sacan coraje me enojo, y a veces no (interrompe Cary, apúrate Rosario ya nos vamos y te vamos a dejar si no te apuras).

M.- ¿A dónde vas Rosario?

R.- A jugar.

M.- Bueno, otro días vamos a venir a ver si tienes tiempo de platicar un rato con nosotros ¿sí, Rosario?

R.- Sí.

M.- Bueno, gracias por todo y hasta pronto.

S y R.- Que les vaya bien, adiós.

VIERNES 26 DE ABRIL DE 1996

Nos reunimos nuevamente para ir a visitar a esta persona entrevistada. Al llegar a la casa nos encontramos solo con un hermano, quien nos comunicó que Rosario y su mamá se habían ido a Coamiles a visitar a una hija que está enferma, por lo tanto, le hicimos saber al hermano que después le haríamos otra visita y él de buena manera nos dijo que le daría el recado a Rosario.

Después de unos cuantos días regresamos con esta persona, por lo que pudimos observar que reflejaba en ella un gesto en su rostro como molesta, se le notaba sin ganas de que volviéramos a entrevistarla, tanto a ella como a su mamá.

M.- ¡Hola! Buenas tardes ¿Qué están haciendo?

R.- Jugando a la lotería.

S.- Véngase a jugar.

M.- No, porque nos ganan.

S.- De veras maestros, pásenle, nomás que ya nos queremos ir.

M.- ¿A dónde?

R.- Al río.

M.- Otra vez venimos a platicar con Rosario.

R.- ¿Ahora de qué? (lo dice molesta) ¿De lo mismo del otro día?, ya dije todo lo que querían saber.

M.- El otro día no querías contestarnos muy bien Rosario, pero al fin logramos que lo hicieras ¿verdad?

R.- Sí ¿y por qué me preguntan tanto nomás a mí?

M.- No nada más a ti, sino a todos los que no terminan su primaria.

R.- Nomás no me hagan muchas preguntas, porque vamos a ir al río ¿verdad amá?

S.- Sí es que aquí no hay agua, la echan cada tercer día y allá sí no aventajamos.

M.- Oiga señora, ¿ése que salió es su esposo? (le hacemos unas preguntas a su mamá).

S.- No él anda en el puente vendiendo fruta.

M.- Usted y su esposo ¿se pelean?

S.- Pos casi no.

M.- Y cuando se pelean ¿lo hacen delante de sus hijos?

S.- Pos sí, porque ellos aquí están.

M.- ¿Y qué hacen sus hijos?

R.- Pos nada.

M.- ¿Usted no se da cuenta si su esposo tiene otra mujer, o tiene otra familia?

S.- No, pos yo creo que no, apenas le alcanza pa' mantenernos a nosotros. Bueno, maestros, platiquen mientras con Rosario, yo voy a juntar la ropa porque se nos hace tarde.

M.- Mira van a ser pocas preguntas para que te vayas pronto, Rosario, si vinieran otra vez los maestros que dice tu mamá ¿te gustaría seguir estudiando?

R.- Sí.

M.- Entonces ¿Sí estás arrepentida de no haber terminado la escuela?

R.- Sí.

M.- Pues inscríbete en otra parte, si es que no vienen los maestros ¿cómo ves?

R.- Sí, está bien.

M.- Bueno ya te entrevistamos mucho y dices que todavía van a ir al río, entonces ¿que te parece si otro día volvemos?

R.- Sí, que les vaya bien.

M.- Gracias y hasta luego.

Resumen

Nombre: Rosario

Esta persona que entrevistamos es de sexo femenino, cuenta actualmente con 15 años de edad. Ella desertó de la Escuela "Vicente Guerrero" T. M.

Apenas iniciaba el 6º grado, siendo entonces un maestro quien le impartía las clases.

Pudimos constatar, según su versión, que ella desertó de dicha escuela porque constantemente tenía que asistir a citas médicas al Centro Médico de la Ciudad de Guadalajara, Jalisco, debido a que tenía problemas con su etapas de desarrollo (crecimiento); lo cual traía consigo varias anomalías tanto físicas como mentales, y como consecuencia esto hacía que estuviera faltando periódicamente cada 2 o 3 meses aproximadamente, para acudir a dichas citas. Ya que sus padres no podían atenderla en otro lugar, porque carecían de recursos económicos. Es por eso que su papá se vio obligado a trabajar en un lugar donde le pudieran dar seguro. Para sembrar ahí tabaco. Además, la forma constante en que acudía a citas médicas hizo que poco a poco fuera perdiendo el interés en el estudio, ya que esto ocasionaba que tuviera bajas calificaciones y, por consiguiente, no tuviera el hábito de cumplir con las tareas.

Los padres no le exigieron ir a la escuela, debido que ella tenía ese problema en su crecimiento; esto influía también en el lento aprendizaje principalmente, y en otros factores. En la actualidad todavía se refleja en ella su mentalidad de niño, como tendencia al juego, etc. Aunque con el tratamiento que se le dio se obtuvieron buenos resultados, le faltó todavía que se le siguiera atendiendo, pero sus padres hicieron poco caso a su problema ya que se les terminó el seguro del tabaco.

A Rosario no le gustaba ir a la escuela, y ponía poca atención a las clases. Afirma que no le gustaba como explicaba el maestro.

Recibían constantemente castigos por cualquier cosa. Comenta que sus compañeros se burlaban de ella porque ya estaba grande de edad; esto ocasionaba

que tuviera pocos amigos; a la hora del recreo sus juegos eran muy reducidos, retrayéndola de todo. Era poco participativa en eventos culturales que la institución organizaba. Sus padres mostraron poco interés en la suspensión de la entrevista, ya que no la motivaron para que prosiguiera sus estudios, además de que eran muy desobligados porque no asistían a reuniones ni cooperaban con la escuela.

En cuanto a su ambiente familiar, pudimos observar que la casa en la cual viven es humilde, de material corriente y con poca privacidad. Sus amigos son pocos, en su mayoría son familiares, muy poco es la convivencia, casi no sale a otros lugares. Cree que la gente se burla de ella, porque no se desarrolló en forma normal; ella no recibió el apoyo adecuado por parte de sus padres, ni hermanos, no le dieron confianza ni hubo estímulos para aumentar su autoestima.

El equipo de investigación considera que Rosario abandonó la escuela por las constantes burlas de que, como persona, ella era objeto, debido al problema que tenía, y en la actualidad todavía tiene ese complejo, ya que es la misma sociedad quien se encarga de recordárselo.

Factores que influyeron en su deserción

- No había interés por asistir a la escuela.
- Faltas frecuentes por enfermedad.
- Ponía poca atención a las clases.
- No participaba en eventos culturales y sociales.
- Poca motivación del maestro al impartir sus clases.
- Presentaba bajas calificaciones y por lo tanto existía bajo rendimiento escolar.

- Existía burla por parte de sus compañeros a causa de su enfermedad.
- La escuela se le hacía poca atractiva.
- Recibía castigos injustos por parte del maestro.
- Indiferencia de los padres por conocer el aprovechamiento escolar de su hija.

Nombre: José

Siglas: M= Maestras

E= Entrevistado

S= Señora

SABADO 20 DE ABRIL DE 1996

Llegamos a la casa del entrevistado a las 4:00 de la tarde.

M.- Buenas tardes, señora.

S.- Buenas tardes ¿qué se les ofrece?

M.- Somos maestras de escuelas primarias. Mire, ella es la maestra Mercedes, trabaja en la escuela primaria "Vicente Guerrero" de aquí de Peñas, ¿usted la conoce verdad?. Nosotros dos trabajamos en otras escuelas que están ubicadas en otras comunidades. Venimos a buscar a su Hijo Efraín. ¿Es usted su mamá?

S.- Sí.

M.- Quisiera saber si es posible platicar con él ¿Está aquí en la casa?

S.- No, se acaba de ir.

M.- ¿A dónde fue?

S.- A trabajar... pero ¿Para qué lo buscan?

M.- Andamos haciendo un trabajo de investigación sobre niños que han desertado de la escuela, o sea niños que se han salido de la escuela primaria sin terminar sus estudios, y sabemos que su hijo es uno de ellos, por tal motivo quisiéramos platicar con él, saber qué pasó, por qué motivo se salió de la primaria.

S.- Pos yo creo que sí platicar con ustedes, pero ahorita se acaba de ir con su papá a trabajar y, la verdad, no tiene hora para regresar.

M.- ¿Qué le parece si volvemos para pasado mañana, para poder platicar con él?

S.- Sí, está bien, pero vengan temprano porque él se va a las 4:00 de la tarde a trabajar.

M.- Entonces aquí vamos a estar a las 2:00 de la tarde, nos vemos y por favor le avisa a su hijo para que nos espere.

S.- Sí, está bien.

M.- Adiós señora, hasta luego.

S.- Adiós maestras.

MIÉRCOLES 1º DE MAYO DE 1996

Llegamos al domicilio del entrevistado, al tocar la puerta nos abrió su mamá, la saludamos y le preguntamos por José.

M.- Buenas tardes.

S.- Buenas tardes, maestras.

M.- Llegamos puntuales ¿verdad?

S.- Sí.

M.- ¿Se encuentra su hijo?

S.- Sí, por ahí anda.

M.- ¿Le dijo algo de nuestra visita pasada?

S.- Sí.

M.- ¿Está dispuesto a platicar con nosotros?

S.- Sí, me dijo que sí... de primero no quería, es que es muy tímido; pero luego dijo que sí.

M.- Qué bueno ¿Si le podrá hablar por favor?

S.- Sí ahorita le hablo (La señora se retira a hablarle a su hijo).

M.- ¡Buenas tardes! Tú eres Efraín ¿verdad?

E.- Sí.

M.- Qué bueno que hiciste un lugarcito para poder platicar un ratito con nosotros.

Mira, somos maestras y estamos haciendo un trabajo de investigación sobre niños que estuvieron en la primaria que por un motivo u otro se salieron de la escuela por diferentes causas, y pues te buscamos a ti para que nos platicues con toda sinceridad posible, el porqué te saliste de la primaria, qué hiciste después, a qué te dedicas ahora y cosas así por el estilo. Creemos que lo que vamos a platicar, son cosas sencillas. Te decimos esto para que te tranquilices y te relajes porque vemos que estás un poco nervioso ¿verdad?

E.- No, no (contesta apresurado).

M.- Bueno mira, esperamos de ti la verdad, la pura verdad ¿Eh?

E.- Sí, así va ser.

M.- ¿Cuántos años tienes?

E.- 16 años.

M.- ¿En qué escuela estudiaste la primaria?

E.- En la escuela "Vicente Guerrero" en la mañana.

M.- ¿Hasta que año llegaste?

E.- Hasta cuarto año.

M.- ¿Qué edad tenías cuando te saliste de la primaria?

E.- 11 años.

M.- ¿Tenías amigos cuando te saliste de la primaria?

E.- Sí.

M.- ¿Muchos o pocos?

E.- Lo natural.

M.- ¿Te gustaba jugar en la hora del recreo?

E.- Sí.

M.- ¿A qué jugabas?

E.- A las canicas y otras cosas.

M.- ¿Practicabas algún deporte en la escuela?

E.- No.

M.- ¿Por qué no?

E.- Porque no me gustaba jugar.

M.- ¿Participabas en los eventos cívicos culturales que la escuela organizaba? Mira así como en poesías.

E.- No, no me gustaba.

M.- ¿Llevabas dinero a la escuela?

E.- Casi no y cuando me daban era poco.

M.- ¿Por qué casi no te daban dinero?

E.- Porque mi mamá no tenía.

M.- ¿Te gustaban las clases que te impartían los maestros?

E.- Sí, además ellos eran muy buenos.

M.- ¿Entendías las clases cuando los maestros te explicaban?

E.- No.

M.- ¿Por qué dices que no las entendías?

E.- No sé... no se me pegaba nada.

M.- ¿Cumplías con las tareas?

E.- No.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque me daba flojera hacerla, o porque se me olvidaba.

M.- ¿Asistías diariamente a la escuela?

E.- Pos, seguido faltaba.

M.- ¿Por qué motivo faltabas?

E.- Porque no me gustaba la escuela, ni lo que ponía el maestro y también porque en mi casa no tenían para darme para el estudio.

M.- ¿Para darte dinero para el estudio?

E.- Sí

M.- Pero, ¿en la escuela no te cobraban? ¿o sí?

E.- Pero es que ocupaba un lápiz o un cuaderno y mi mamá no tenía dinero para comprármelos.

M.- ¿Entonces por qué no te gustaba ir a la escuela?

E.- Nomás porque no me gustaba, y mis papás me dijeron que si no me gustaba, mejor me saliera de la escuela para que me fuera con él a trabajar, porque en la casa hacía falta dinero.

M.- ¿Y te saliste de la escuela?

E.- Sí.

M.- ¿Cuando estuviste en la escuela reprobaste en algún año?

E.- Sí.

M.- ¿Cómo eran tus calificaciones?

E.- Bajas.

M.- ¿Por qué eran bajas?

E.- Pos porque sacaba puros 7, 6, 5... no me gustaba estudiar.

M.- ¿Te gustaban las láminas o dibujos que el maestro ponía en el pizarrón?

E.- Sí, estaban bonitas.

M.- ¿Oye y tu maestro asistía diariamente a dar clases?

E.- Pos sí.

M.- ¿Llegaba temprano a clases?

E.- Sí.

M.- ¿Le tenías confianza a tu maestro como para platicarle algún problema que te pasara?

E.- No.

M.- ¿Por qué?

E.- Pos... porque no, me daba vergüenza.

M.- ¿Oye, el director iba a visitarlos a tu salón de clases?

E.- No, casi no.

M.- Y el inspector ¿los visitaba?

E.- Tampoco, casi no.

M.- ¿Lo conocías?

E.- Pos casi no.

M.- ¿Oye y cómo te portabas con tus maestros?

E.- Bien.

M.- ¿Los castigaba cuando se portaban mal?

E.- Casi no, era bueno.

M.- ¿Tenías amigos que no estudiaban en la escuela?

E.- Sí.

M.- ¿Algunas vez te saliste de la escuela para irte *de pinta* con ellos?

E.- No, no me gustaba.

M.- ¿Y qué hacían ellos o a qué se dedicaban?

E.- Trabajan.

M.- ¿En qué trabajan?

E.- En el crucero.

M.- ¿Qué hacían en el crucero?

E.- Pos unos vendían frutas y otros limpiaban vidrios.

M.- ¿En la escuela peleabas con tus compañeros?

E.- No.

M.- ¿Te gustaba como estaba tu escuela?

E.- Sí, sí me gustaba.

M.- ¿Qué era lo que te gustaba?

E.- Todo.

M.- Entonces ¿te sentías agusto en tu salón de clases?

E.- Sí.

M.- ¿Te compraban tus papás los útiles o el uniforme que te pedían en la escuela?

E.- No, pos es que no tenían dinero para el estudio.

M.- ¿Asistían tus papás a las reuniones que hacían en la escuela?

E.- Pos casi no, porque decía mi mamá que no tenía tiempo.

M.- ¿Te revisaban tus tareas tus papás?

E.- No, no.

M.- ¿Por qué no te las revisaban?

E.- Pos porque no, ni siquiera me preguntaban si traía tarea.

M.- ¿Estudiaron tus papás?

E.- No sé.

M.- ¿Qué te dijeron tus papás cuando te saliste de la escuela?

E.- Nada.

M.- ¿Nada? (preguntamos extrañadas) ¿Entonces ellos querían que te salieras?

E.- Pos sí, ellos no tenían dinero pa' darme pa' lo que necesitaba en la escuela

M.- Entonces ¿le ayudas a tu papá en el trabajo?

E.- Sí.

M.- ¿En qué trabaja tu papá?

E.- Es músico.

M.- ¿Tiene algún vicio tu papá?

E.- Nada más fuma mucho.

M.- ¿Y tú en qué trabajas con él?

E.- Soy músico también.

M.- ¿Cuánto gana tu papá al día?

E.- A veces poco, a veces nada.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque a veces no sacamos nada, ni para el pasaje.

M.- ¿Por qué ni para el pasaje? Luego ¿hasta dónde van a trabajar?

E.- A Tecuala o Acaponeta; otras veces a Villa Hidalgo.

M.- ¿Por qué van a trabajar tan lejos?

E.- Porque aquí hay muchos músicos.

M.- ¿Quiere decir que aquí está dura la competencia?

E.- Sí.

M.- ¿Cuánto ganas tú?

E.- Pos es de lo mismo de lo que le pagan a mi papá.

M.- ¿Se reparten el dinero que sacan?

E.- No él se lo guarda.

M.- ¿No te da nada?

E.- A veces, los fines de semana.

M.- ¿Tu papá le da el dinero a tu mamá para la comida y para comprar la ropa que usan?

E.- Sí.

M.- ¿Le ajusta a tu mamá el dinero que le dan para el gasto?

E.- No, dice que no.

M.- Entonces ¿cómo le hace, principalmente para la alimentación?

E.- Pos casi diario comemos frijoles.

M.- ¿Tú te compras tu ropa y calzado que necesitas?

E.- No.

M.- ¿Te lo compran tus padres?

E.- Casi nunca me compran.

M.- Y a tus hermanos ¿les compran ropa?

E.- Tampoco, casi no.

M.- Entonces ¿cómo le hacen para vestirse?

E.- Pos a veces nos regalan ropa.
M.- ¿Hacen fiestas en tu casa como cumpleaños o bautizos?
E.- No, nunca.
M.- ¿Cuántos son en tu casa por todos?
E.- Seis y mi papá y mi mamá.
M.- ¿Cuántos estudian?
E.- Tres de los más chicos.
M.- ¿A ti te gustaría seguir estudiando?
E.- No.
M.- ¿Por qué no?
E.- Porque me gusta más trabajar.
M.- ¿Entonces te gusta tu trabajo de músico?
E.- Sí.
M.- ¿Tienes amigos?
E.- Casi no.
M.- Bueno pero sí tienes amigos ¿verdad?
E.- Dos o tres.
M.- ¿Cómo está tu casa?
E.- Pobre.
M.- ¿De qué material está hecha?
E.- De ladrillo y de lámina.
M.- ¿Cuántos cuartos tiene?
E.- Dos.
M.- ¿Tiene cocina?
E.- Sí.
M.- ¿Tiene baño?
E.- No.
M.- ¿Con quién duermes tú?
E.- Todos dormimos en un cuarto.
M.- ¿Cuál es tu día de descanso?
E.- Pos no tenemos día.
M.- ¿Por qué?

- E.- Porque cuando un día nos va mal o no sacamos dinero para comer tenemos que seguirle trabajando para sacar algo.
- M.- En tus ratos libres ¿a qué te dedicas?
- E.- A nada.
- M.- ¿A dónde vas a divertirte los fines de semana?
- E.- Pos casi no salgo.
- M.- ¿Entonces no vas a bailes?
- E.- De vez en cuando a la *disco*.
- M.- ¿Tus amigos con los que te juntas tienen algún vicio como: fumar, tomar o drogarse?
- E.- No, no sé.
- M.- ¿Y tú tienes vicios?
- E.- No.
- M.- ¿Y tus amigos tienen novia?
- E.- Unos sí, otros no.
- M.- ¿Han vivido con alguna mujer?
- E.- No sé.
- M.- ¿Y tú has vivido con alguna mujer?
- E.- No, yo no.
- M.- ¿Has entrado a alguna cantina a tomar?
- E.- Sí entro a la cantina porque hay trabajo, pero no me gusta tomar.
- M.- Cuando estás en tu casa ¿Cómo te la llevas con tus hermanos?
- E.- Bien... natural.
- M.- ¿Y con tus padres?
- E.- Bien.
- M.- ¿Con cuál te llevas mejor?
- E.- Con los dos porque los dos son buenos.
- M.- ¿Te das cuenta si tu mamá y tu papá se pelean?
- E.- Sí, se pelean.
- M.- ¿Y sabes por qué motivo se pelean?
- E.- Es que mi mamá reniega porque no le ajusta el dinero, le pide más a mi papá pero él le dice que no trae, entonces es cuando se pelean.

M.- ¿Le pega o la maltrata delante de ustedes?

E.- En veces.

M.- ¿Y ustedes qué hacen?

E.- Pos nada, sino entonces también nos pega a nosotros.

M.- ¿No te has dado cuenta si tu papá ha tenido otra mujer u otra familia?

E.- Que yo sepa no tiene.

M.- ¿Por qué estás tan seguro?

E.- Pos es que yo ando con él todas las tardes trabajando.

M.- Bueno José, creo que es toda la platica por el día de hoy, queremos volver otro día, lo más seguro es que para pasado mañana para seguir platicando contigo ¿podrás atendernos un rato?

E.- Sí.

M.- Bien, pues adiós y hasta pasado mañana.

E.- Adiós.

M.- Adiós señora, luego volvemos.

E.- Que les vaya bien, maestras.

VIERNES 3 DE MAYO DE 1996

Llegamos a la casa del entrevistado a las tres de la tarde; nos recibió la mamá del mismo.

M.- Buenas tardes señora.

S.- Buenas tardes.

M.- Pues... Ya estamos de regreso, para seguir nuestra platica con su hijo.

S.- Ya se fueron a trabajar.

M.- ¿Cómo? ¿Ahora madrugaron?

S.- Sí, se fueron más temprano porque iban hasta Tecuala.

M.- ¿Entonces podremos platicar con usted un rato?

S.- Sí, pero... ¿de qué van a platicar conmigo?

M.- Mire, usted estuvo ayer cuando platicamos con su hijo aquí en su casa; bueno, pues vamos a platicar de lo mismo; esto es nada más por si algo se nos pasó.

S.- Sí, está bien.

M.- Mire, nos va a platicar desde que su hijo estaba en la escuela hasta ahora en la actualidad, ahora que está trabajando con su papá.

S.- Sí mire, él se salió de la escuela porque no le gustaba el estudio, entonces como nosotros veíamos que no le gustaba, pos mejor le dijimos que se saliera, porque de todos modos no teníamos dinero para su estudio, mejor que le ayudara a su padre a trabajar. Su papá es músico, toca en las cantinas; ahora los dos trabajan en lo mismo. A veces se van a Acaponeta o a Tecuala, otras veces a Villa Hidalgo, algunas veces les va muy mal, casi ni sacan para el pasaje; otras veces sacan poquito. A mí me dan para el gasto que 20, 30 o 10 pesos, según como les vaya. Nosotros vivimos muy pobres; ustedes ven mi casita cómo está; aunque es casa propia ya no la podemos arreglar más; mi hijo de vez en cuando me da los fines de semana; él tiene muy pocos amigos y los que tienen son de su edad; es muy dócil y noble, no es peleonero con sus hermanos, pelea lo normal. Con nosotros se la lleva bien, no es majadero, es buen hijo, pero él ya no quiere seguir estudiando, ni en el INEA, dice que no le gusta. Cuando se sale a divertirse, de vez en cuando va a las *discos* con sus amigos, pero fuera del pueblo no va, sino ya nos hubiéramos dado cuenta; no le gusta practicar ningún deporte, dice que le gusta mejor ensayar las canciones con su papá. Su papá es el encargado de comprarle la ropa y zapatos, eso es allá de vez en cuando, porque no tenemos dinero; además de que todavía tenemos tres hijos en la escuela y es mucho gasto.

M.- Cuando él se va a trabajar con su papá y tiene que sacar las cuentas de las canciones tocadas, ¿quién saca las cuentas?

S.- ¿Cómo? no la entiendo.

M.- Sí mire, ¿Quién cobra por las canciones tocadas?

S.- Pos... dice mi esposo que él.

M.- ¿Por qué lo hace su esposo y no su hijo?

S.- Porque él dice que no se siente seguro si sacó bien las cuentas.

M.- ¿Quiere decir que lo que aprendió en la escuela no le ha servido de nada?

S.- Pos yo creo que sí porque sí sabe leer y escribir.

M.- ¿Pero sacar cuentas no sabe?

S.- No, no sabe bien.

M.- ¿Señora a qué se dedica usted?

S.- Pos aquí al hogar y al cuidado de mis hijos.

M.- ¿Le ajusta lo que le da su marido para el gasto?

S.- No, no me ajusta.

M.- ¿Cómo le hace para que le alcance para la comida?

S.- Pos ay no la pasamos, casi siempre comemos frijolitos.

M.- Señora, le agradecemos que haya podido platicar un rato con nosotros, ya nos vamos a retirar y gracias por todo.

S.- Pos qué agradecen, maestros.

M.- Adiós y hasta pronto.

S.- Adiós, que les vaya bien.

Resumen

Nombre: José

Uno de los desertores es la persona que entrevistamos en esta ocasión, la cual inició sus estudios en el año de 1987 y desertó en 1991, a la edad de 11 años, estando en cuarto grado.

Las entrevistas realizadas fueron tres; únicamente en una ocasión pudimos platicar con él, en otra ocasión en la que acudimos para continuar la entrevista él no estuvo, y por tal motivo platicamos con su mamá sobre el mismo tema.

Los recibimientos fueron tomados con cierto agrado por parte de la mamá, ya que en la entrevista realizada con su hijo ella estuvo presente, mostrando agrado. El entrevistado estuvo un poco reservado mostrando cierta timidez; creemos que es por su forma de ser, ya que su mamá dice que es muy tímido y muy noble.

Nos pudimos dar cuenta que las causas o factores que influyeron en la deserción del muchacho fueron la extrema pobreza en la que viven y la falta de interés por el estudio, tanto de José como de los padres, ya que no lo apoyaron para que continuara sus estudios. José asegura que no le gustaba estudiar y que además sus padres no tenían dinero para sostener sus estudios; por tal motivo, decidieron que mejor se saliera de la escuela y le ayudara a su padre en el trabajo.

José era un niño que faltaba frecuentemente, no cumplía con las tareas, no le gustaba participar en ningún tipo de eventos, sacaba bajas calificaciones y definitivamente no le gustaba asistir a la escuela. Tenía buena relación con sus compañeros y con sus maestros.

Sus padres nunca se preocuparon por revisarle tareas, ni por asistir a la escuela para saber el avance de aprovechamiento de su hijo; casi no cooperaban con las cuotas acordadas por la sociedad de padres de familia. El ambiente familiar en que se desenvolvía José influyó mucho en su deserción ya que nunca tuvo el apoyo familiar, sino al contrario, fueron de acuerdo para que se saliera de la escuela para que se fuera a trabajar con su papá. Este trabaja como músico, tocando y cantando en las cantinas; ahora su hijo lo acompaña, saliendo a distintos municipios como: Acaponeta, Tecuala y Villa Hidalgo, porque en la comunidad donde vive hay mucha competencia. Lo que ganan es realmente muy poco, ya que en algunas ocasiones no sacan ni para el pasaje, y cuando les va un poco más bien le dan a la señora para el gasto de 10 a 30 pesos al día. Ella dice que lo que le dan no le ajusta ni para la alimentación, consumiendo diariamente frijoles acompañados con tortillas. La mayor parte de la ropa que usan es regalada.

La persona entrevistada dice que cuando se van a trabajar él no saca las cuentas de las canciones tocadas porque no está seguro de hacerlo bien, ya que dice no poder hacerlo. Piensa que el tiempo que estuvo en la escuela le sirvió para poder leer y escribir.

En la actualidad cuenta con pocos amigos, sus diversiones son pocas y sanas, no tiene novia y no ha tenido relaciones sexuales con ninguna mujer. Los fines de semana su papá le da un poco de dinero, el que utiliza para ir a la *disco* en compañía de sus amigos, no sale a divertirse fuera de su comunidad, ni se mete a las cantinas a tomar, ni a fumar; entra a esos lugares sólo cuando van él y su papá en plan de trabajo.

El aspecto de su casa es humilde; cuenta con dos cuartos de ladrillo y techo de lámina; un cuarto sirve para cocina y el otro de recámara, en el cual duermen todos, siendo 8 de familia en total, sus tres hermanos más chicos aún estudian. Su casa no cuenta con baño para satisfacer sus primeras necesidades; el patio es amplio, los muebles son los más indispensables y humildes, el ambiente familiar es tranquilo, con sus hermanos tiene peleas, "lo natural"; con sus padres se la lleva bien, dice que los dos son buenas gentes.

Después de haber entrevistado a José una sola vez, por motivo de que no le pudimos encontrar las demás veces que fuimos, entrevistamos a su mamá, considerando que con esta entrevista se completó un poco más nuestro trabajo de investigación.

Factores que influyeron en su deserción

- No existía interés en el niño por asistir a la escuela.
- El alumno presentaba bajo rendimiento escolar.
- Irresponsabilidad de los padres y el niño con las tareas escolares.
- Amistades extra-escolares que influían en él negativamente.
- Irresponsabilidad de los padres por no conocer el avance escolar y la conducta de su hijo en la escuela.
- Carencia en el hogar de recursos económicos para solventar sus estudios.
- Idea errónea por parte de los padres de que la escuela es innecesaria.
- El bajo nivel cultural de los padres no permitió que motivaran a su hijo para que éste elevara su nivel cultural.
- Peleas continuas de los padres frente a sus hijos, a causa del presupuesto económico familiar.

Nombre: Eduardo

Siglas: M = Maestra

E = Entrevistado

S = Mamá del Entrevistado

LUNES 6 DE MAYO DE 1996

Llegamos a la casa del entrevistado a las 4:40 p.m., nos recibió la señora de la casa.

M.- ¡Buenas tardes, señora!

S.- Buenas tardes.

M.- Permítanos presentarnos, mire: somos maestras de diferentes escuelas primarias, cada una de nosotras trabajamos en distintas comunidades; estamos

realizando un trabajo sobre la deserción escolar, o sea de los niños que se han salido de la escuela por diferentes causas o motivos. Nos dimos cuenta de que su hijo Eduardo se salió de la escuela primaria, y quisiéramos platicar con él para conocer los motivos que lo orillaron a salirse de la institución. ¿Podremos platicar con él?.

S.- Sí.

M.- ¿Le puede mandar a hablar por favor?.

S.- Miren maestras, él ahorita no se encuentra en la casa, salió y va a regresar tarde.

M.- ¿A dónde fue?

S.- Con su papá, fueron a traer unas cosas que necesitamos para hacer el ladrillo.

M.- ¿Eduardo trabaja con su papá?.

S.- Sí.

M.- ¿En qué?

S.- Le ayuda a su papá a hacer ladrillo.

M.- Bueno señora, nos vamos a retirar, gracias por atendernos; pero díganos por favor qué día podemos encontrar a su hijo aquí para poder platicar con él.

S.- Mañana va a estar toda la tarde aquí porque le va a ayudar a su papá a hacer ladrillos.

M.- Le encargamos que platique de nuestra visita para que él se entere de qué se trata.

S.- Sí, está bien.

M.- Bueno, adiós y gracias por atendernos.

MIÉRCOLES 8 DE MAYO DE 1996.

Llegamos a la casa del entrevistado, tocamos la puerta, nos recibió la mamá de él, que al reconocernos nos pasó a su casa y le mandó a hablar a su hijo.

E.- ¿Para qué me quiere, amá?

S.- Mira hijo, ellas son unas maestras que quieren platicar contigo.

M.- Buenas tardes, Eduardo, ¿Cómo estás?

E.- Bien.

M.- Qué bueno, mira: venimos a buscarte pero no te encontramos, platicamos un ratito con tu mamá y le dijimos el motivo de nuestra visita. ¿Platicó tu mamá contigo?

E.- Sí.

M.- Bueno, entonces ya sabes tú que queremos que nos ayudes y que hagas memoria de cuando tú estabas en la escuela primaria. Son preguntas sencillas que se refieren a tu escuela, a tus compañeros que tenías en la escuela, qué jugabas y muchas cosas más. ¿Sí podemos platicar un rato?.

E.- Sí.

M.- ¿Cuál es tu nombre?

E.- Eduardo Romero.

M.- ¿Qué edad tienes?

E.- 14 años.

M.- ¿En qué escuela estudiaste la primaria?

E.- En la escuela "Vicente Guerrero", T. M.

M.- ¿En qué año ibas cuando te saliste de la escuela?.

E.- Estaba en quinto año.

M.- ¿Tenías muchos amigos en la escuela?.

E.- Pos más o menos... Pos casi pocos.

M.- ¿Por qué tenías pocos amigos?.

E.- Pos yo creo que porque me peleaba.

M.- ¿Eras muy peleonero?.

E.- Sí.

M.- ¿Por qué?

E.- Pos... yo creo que era muy corajudo y enojón.

M.- ¿Por qué crees que eras de ese modo?

E.- Pos... no sé.

M.- Oye ¿y peleabas dentro del salón de clases, en la hora del recreo o fuera de la escuela?

E.- Donde sea.

M.- ¿Por qué te gustaba andarte peleando?

E.- Porque mis compañeros me hacían burla de algo y yo me enojaba, entonces les pegaba.

M.- ¿Por qué te hacían burla?

E.- Pos... porque no hacía la tarea, o porque me sacaba mal las cuentas.

M.- ¿El maestro no les decía nada a los demás niños?

E.- No.

M.- ¿Y a ti?

E.- Me regañaba.

M.- ¿Tenías amigos que no estudiaban?

E.- Unos.

M.- ¿Qué hacían ellos, a qué se dedicaban?

E.- A trabajar.

M.- ¿En que trabajaban?

E.- En el campo, o vendiendo cosas en el crucero.

M.- ¿Te invitaban a que fueras con ellos?

E.- A veces.

M.- ¿Ibas con ellos?

E.- En veces.

M.- ¿A la hora que estabas en la escuela en la tarde?

E.- En la tarde.

M.- ¿Alguna vez hiciste la *pinta* para ir con ellos?

E.- No, ninguna vez.

M.- ¿Ahora que ya no estás en la escuela, no te dan ganas de seguir estudiando?

E.- No.

M.- ¿Por qué? ¿Cuál es el motivo de que no quieras seguir estudiando?.

E.- Porque no aprendo.

M.- Cuando estabas en la escuela, ¿Cómo eran tus calificaciones?

E.- Bajas.

M.- ¿Por qué eran bajas?

E.- Porque casi no entendía las clases y me enfadaba mucho.

M.- Entonces, ¿ya no tienes ganas, ni interés de seguir estudiando?

E.- No, ya no.

M.- ¿Asistías diariamente a clases o faltabas seguido?

E.- Pos... algunas veces faltaba.

M.- ¿Cuál era el motivo por el que faltabas?

E.- Pos algunas veces porque me enfermaba y otras porque me daba flojera.

M.- ¿Reprobaste algún año?

E.- Sí.

M.- ¿En que año?

E.- En primero.

M.- ¿Cumplías con tus tareas?

E.- Algunas veces.

M.- ¿Por qué solamente algunas veces?

E.- Porque no le entendía y no podía hacerla.

M.- ¿Le decías al maestro que no le entendías a las tareas?

E.- Sí.

M.- ¿Qué te contestaba tu maestro?

E.- Nada... o en veces me decía que luego me explicaba.

M.- ¿Y sí te explicaba después?.

E.- No, ya no.

M.- ¿Te gustaban los dibujos y los letreros que el maestro ponía en el pizarrón?.

E.- Pos casi nunca ponía.

M.- ¿Tu maestro asistía diariamente a darles clases?

E.- Sí.

M.- ¿Llegaba puntual?

E.- Casi siempre.

M.- ¿El director los iba a visitar al salón de clases?

E.- Nomás cuando faltaba el maestro.

M.- ¿Y cómo se portaba el director con ustedes?

E.- Era muy regañón.

M.- ¿A ti te regañaba?

E.- Sí.

M.- ¿Por qué?, ¿Hacías vagancias?

E.- A veces.

M.- ¿Conocías al supervisor?

E.- No, casi no.

M.- ¿Los visitaba en tu escuela?

E.- No, no me acuerdo de él.

M.- Cuando el maestro explicaba, ¿le ponías atención?.

E.- Sí.

M.- ¿Te gustaba cómo explicaba las clases?

E.- Sí... pero casi no le entendía.

M.- ¿Le tenías confianza al maestro para explicarle tus problemas?

E.- No.

M.- ¿Por qué no?

E.- Porque era muy enojón.

M.- ¿Te gustaba tu escuela?

E.- Sí, porque era bonita y grande.

M.- ¿A la hora del recreo jugabas a lo que querías?

E.- Algunas veces.

M.- ¿Por qué solamente algunas veces?

E.- Porque había veces que los más grandes nos quitaban el balón y ya no podíamos jugar.

M.- ¿Qué deporte practicabas?

E.- El fútbol.

M.- ¿Seguido jugabas en la escuela fútbol?

E.- Sí.

M.- ¿Fuiste alguna vez a concursar en la selección de tu escuela a otros lugares?

E.- No.

M.- ¿Por qué no?

E.- Porque era malo para jugar.

M.- ¿Quién te decía eso?

E.- Todos... mis compañeros y mi maestro.

M.- ¿Participabas en los eventos cívicos y culturales que la escuela organizaba?

Mira, así como poesías y bailables.

E.- No.

M.- ¿Por qué no?

E.- Porque se me olvidaban las poesías, no me las aprendía y tampoco sabía bailar.

M.- ¿Tenías ganas de participar en algo?

E.- No, no me gustaba.

M.- Cuando ibas a la escuela, ¿Llevabas dinero para gastar?

E.- Sí, a veces... llevaba poco.

M.- ¿No tenía tu mamá dinero para darte diario?.

E.- Algunas veces no.

M.- ¿A qué te dedicas ahora?

E.- Trabajo con mi papá.

M.- ¿En qué trabajas?.

E.- Haciendo ladrillos.

M.- ¿Te paga un sueldo?

E.- En veces.

M.- ¿Por qué a veces?

E.- Porque cuando tiene cosas que pagar y debe mi mamá en la tienda, no me da dinero mi papá de lo que trabajamos.

M.- Y los domingos o cuando hay fiesta, ¿te dan dinero?

E.- Sí.

M.- ¿Cuánto?

E.- 20 o 30 pesos.

M.- ¿Te lo gastas todo?

E.- Algunas veces sí.

M.- ¿Tú te compras tu ropa o te la compran tus papás?

E.- Pos... casi siempre mi mamá es la que me compra, a mí casi nomás me dan para gastar.

M.- Oye, ¿Y el trabajo se te hace pesado?

E.- Casi no.

M.- ¿Por qué?, ¿Le ayuda más gente a tu papá?

E.- Sí, otro hermano.

M.- ¿Más grande que tú?

E.- Sí.

M.- Eso quiere decir que tu trabajas más poco, ¿Verdad?

E.- Hay días en que sí, otros no.

M.- ¿Cómo se llaman tus papás?

E.- Mi mamá Rosa y mi papá Ramón.

M.- ¿Cuántos hermanos tienes?

E.- Tres y conmigo cuatro.

M.- Entonces, ¿En tu casa cuántos viven?

E.- Seis.

M.- ¿Sabes cuánto gana tu papá al día?

E.- No.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque hasta que entrega el ladrillo le pagan.

M.- ¿Le pagan bien?

E.- Según los ladrillos que venda.

M.- ¿Tú le sabes sacar la cuenta de los ladrillos que venden?

E.- Pos... casi no.

M.- ¿Por qué casi no?

E.- Porque me revuelvo, casi no puedo sacar la cuenta bien.

M.- Entonces, ¿Lo que aprendiste en la escuela no te ayuda para que tú puedas sacar las cuentas de los ladrillos que se venden, verdad?

E.- Pos... casi no, algunas veces.

M.- ¿Te acuerdas de las cuentas que hacías en la escuela?

E.- Pos... casi no.

M.- ¿Te has puesto a pensar por qué no te acuerdas de las cuentas que aprendiste en la escuela?

E.- No.

M.- ¿No, verdad?, mira, es que casi nunca practicas esas cuentas, te vamos a dar un consejo: realiza lo más seguido que puedas, ejercicios de las cuentas que te enseñaron en la escuela y de las que hace tu papá cuando vende ladrillos, y verás cómo poco a poco vas a aprender a sacar las cuentas bien, ¿Sí?

E.- Sí.

M.- ¿Lo prometes?

E.- Sí, lo voy a hacer.

M.- Oye, ¿Y tu mamá en que trabaja?

E.- En la casa, haciendo el quehacer.

M.- ¿Cuántos cuartos tiene tu casa?

E.- Dos.

M.- ¿Tiene cocina?

E.- Sí.

M.- ¿Hay baño para bañarse, para sus necesidades?

E.- Sí.

M.- ¿El baño donde ustedes hacen sus necesidades, es de taza?

E.- No, es de tablas.

M.- ¿La casa es rentada o es de ustedes?

E.- Es de nosotros.

M.- ¿Tu papá fuma?

E.- Pos... casi no.

M.- ¿Y toma cerveza o vino?

E.- Sí.

M.- ¿Lo hace seguido?

E.- Pos en veces.

M.- ¿Golpea a tu mamá cuando llega tomado?

E.- No.

M.- ¿No, o no te has dado cuenta?

E.- Pos no, casi no me doy cuenta porque me salgo a la calle.

M.- ¿Tu papá y tu mamá estudiaron la escuela primaria?

E.- No sé.

M.- Cuando te saliste de la escuela, ¿Te pidieron tus papás que volvieras a ella?

E.- Sí, mi mamá.

M.- ¿Y tu papá que te dijo?

E.- Nada... nomás se enojó, pero mejor me puso a trabajar para ayudarle.

M.- ¿Por qué no le hiciste caso a tu mamá de regresar a la escuela para terminar tus estudios?

E.- Porque ya no tenía ganas de seguir estudiando.
M.- ¿Entonces te gusta trabajar con tu papá?
E.- Sí.
M.- ¿Por qué?
E.- Porque no me gusta estudiar, mejor trabajo y mi papá me da dinero para gastar.
M.- Entonces, ¿A ti te gusta más ganar dinero que estudiar?
E.- Sí.
M.- ¿Por qué?
E.- Porque así tengo dinero y estudiando no.
M.- Oye, y ahora que no estudias, ¿Tienes amigos?
E.- Sí.
M.- ¿Muchos o pocos?
E.- Más o menos.
M.- ¿Todavía eres enojón?
E.- A veces me enojo.
M.- ¿Tus amigos son de tu edad o más grandes que tú?
E.- Algunos más grandes.
M.- ¿Y ellos estudiaron o se salieron de la escuela?
E.- Pos no sé bien.
M.- A ver, acuérdate de alguno de ellos.
E.- (Se queda pensando un rato). Un amigo sí salió la primaria, pero ya no quiso seguir estudiando la secundaria; otro amigo tampoco estudió, como yo.
M.- ¿Y ellos trabajan como tú?
E.- En veces.
M.- ¿En qué trabajan?
E.- Unos en el crucero vendiendo frutas, otro en el campo con su papá, otros lavando parabrisas en el crucero.
M.- ¿Alguno de tus amigos tiene algún vicio como fumar, tomar o drogarse?.
E.- No.
M.- ¿No o no te has dado cuenta?
E.- Pos no sé... es que no veo cuando hacen eso.

M.- ¿Y tú tienes alguno de esos vicios?

E.- No, ninguno (contesta apresurado).

M.- ¿Alguno de tus amigos está casado?

E.- Unos.

M.- ¿Y los que no están casados tienen novia o han vivido con alguna mujer?

E.- No.

M.- ¿Tú tienes novia?

E.- No.

M.- ¿Has vivido con alguna mujer?

E.- No, no.

M.- ¿En tus ratos libres, cuando se juntan tú y tus amigos practican algún deporte?

E.- Sí, el fútbol.

M.- ¿Lo juegas seguido?

E.- Sí.

M.- Cuando hay fiestas, bailes o convivios, ¿Te gusta salir a divertirte con tus amigos?

E.- Sí.

M.- ¿En qué forma te diviertes en las fiestas?

E.- Platicando con mis amigos y en veces bailando.

M.- ¿Vas a fiestas fuera de aquí de Peñas?

E.- Algunas veces.

M.- ¿A dónde?

E.- A Coamiles y a Tamarindo.

M.- ¿Tu mamá se da cuenta de que te vas a otros lugares?

E.- No, yo creo que no.

M.- ¿Por qué crees que no?

E.- Porque nunca me dice nada.

M.- ¿Cuándo tienes algún problema y necesitas ayuda de tus padres, a quién de los dos le tienes más confianza?

E.- A los dos.

M.- Eso quiere decir que con los dos te la llevas bien, ¿Verdad?

E.- Sí.

M.- ¿Y con tus hermanos cómo te la llevas?

E.- Más o menos.

M.- ¿Por qué más o menos?

E.- Porque nos peleamos mucho.

M.- ¿Por qué motivo?

E.- Es que... no sé... dice mi mamá que soy muy agresivo.

M.- ¿Y tú que piensas de lo que dice tu mamá?

E.- Pos no sé.

M.- Bueno Eduardo, yo creo que por hoy nos despedimos, ¿Podrás recibirnos otro día para platicar otra vez?

E.- Sí.

M.- Bueno, un día de estos vamos a volver, y esperamos nos puedas recibir, adiós, hasta pronto.

E.- Que les vaya bien.

Al terminar la entrevista, nos pudimos dar cuenta de que el entrevistado estaba enfadado y durante la platica se mostró algo cortante.

LUNES 13 DE MAYO DE 1996.

M.- Llegamos a la casa del entrevistado, nos recibió su mamá.

M.- ¡Buenas tardes!

S.- ¡Buenas tardes!

M.- Ya volvimos, ¿sí se acuerda de nosotros, verdad?

S.- Sí, cómo no.

M.- El viernes pasado venimos con su hijo y platicamos un rato, ¿Se encuentra en su casa?

S.- Mmm maestra, no está.

M.- ¿Salió?

S.- Sí.

M.- ¿Va a regresar pronto?

S.- No creo, maestras.

M.- Bueno, entonces otro día volvemos para platicar con él.

S.- Maestras les quiero decir... bueno, es que me da pena, pero es que me dijo mi hijo que si venían otra vez, les dijera que ya no quería platicar con ustedes, y a mí la verdad me da pena, no sé que hacer, no quiero que anden dando tantas vueltas y no lo encuentren.

M.- Bueno señora pues, gracias por informarnos, ¿Podemos platicar con usted un rato?.

S.- ¿Ahorita?

M.- Sí, bueno, si tiene tiempo.

S.- Sí, que al cabo no nos vamos a tardar, ¿Verdad, maestra? (Al contestar la notamos algo contrariada).

M.- No, no mire, es que necesitamos saber algunas cosas más, y como su hijo ya no quiere platicar con nosotros, pues tal vez usted nos pueda ayudar algo.

S.- Pues si de algo sirve lo que les diga, pos está bien.

M.- ¿Estudió Usted la primaria?

S.- Sí.

M.- ¿Hasta qué año llegó?.

S.- Hasta cuarto.

M.- ¿Su esposo estudió?

S.- Sí.

M.- ¿Hasta que año llegó?

S.- Hasta segundo de primaria.

M.- ¿Por qué motivo Eduardo se salió de la escuela?

S.- Porque no le gustaba estudiar.

M.- ¿Qué le dijeron ustedes cuando se salió de la escuela?

S.- Pos yo le dije que aunque sea estudiara la primaria pero él ya no quería, y como su papá decía que para qué lo mandábamos si él ya no quería seguir estudiando porque no aprendía, que mejor se saliera y le ayudara a trabajar, y pos se salió y ahora le ayuda a su papá.

M.- ¿Cuando Eduardo estaba en la escuela le revisaban la tarea?

S.- Pos yo casi no, porque no sabía, no me acuerdo de lo que aprendí en la escuela.

M.- ¿Y su esposo le ayudaba?

S.- No, pos él tiene mucho trabajo, no tiene tiempo.

M.- ¿Cuando el maestro o el director la citaba a reuniones, usted acudía a la escuela?

S.- Pos a veces.

M.- O sea que no siempre iba, ¿Verdad?, ¿Por qué?

S.- Es que a veces tenía mucho quehacer y no podía por los niños chiquitos.

M.- ¿Y su esposo no podía ir a las reuniones?

S.- No le gustaba ir, además decía que para puro darle quejas de Eduardo por burro y peleonero.

M.- ¿Cooperaban con las cuotas que se acordaban en la escuela?

S.- Pos cuando no eran caras sí.

M.- ¿Cómo es el carácter de Eduardo?

S.- Es muy corajudo y enojón.

M.- ¿Se pelea con frecuencia con sus hermanos?.

S.- Sí.

M.- ¿Y Usted qué hace o qué le dicen?

S.- Su papá los castiga o les pega.

M.- ¿A dónde sale su hijo a divertirse?

S.- Al jardín o a casa de sus amigos.

M.- Sale afuera a divertirse a otras comunidades?

S.- Algunas veces.

M.- ¿Se da cuenta con quién va o con quién se junta?

S.- Pos... algunas veces sí.

M.- ¿Le han dado quejas del comportamiento de Eduardo cuando sale a divertirse?

S.- No, a veces me han contado algunas vecinas de lo que hace, pero nunca me han venido a dar la queja.

M.- ¿Se da cuenta si su hijo tiene algún vicio como fumar, tomar cerveza o alcohol o drogarse?

S.- No, pos no me he dado cuenta porque a la casa nunca ha llegado en mal estado.

M.- ¿Su esposo tiene vicios?

S.- Sí.

M.- ¿Cuáles?

S.- Fuma y toma de vez en cuando.

M.- ¿Pelean frecuentemente usted y su esposo?

S.- Pos algunas veces.

M.- ¿Sus hijos los escuchaban cuando pelean?

S.- Pos algunas veces.

M.- ¿Y que hacen ellos?

S.- Los más chiquitos se asustan y lloran, los grandes se salen al corral o a la calle.

M.- ¿Su esposo tiene otra mujer o otra familia?

S.- No sé, que yo sepa no.

M.- ¿Cuántas personas contribuyen al gasto familiar?

S.- Nada más mi esposo, porque mis dos hijos que trabajan con él, no me pueden dar dinero porque su papá nada más les da para gastar.

M.- ¿Cuánto gana su esposo?.

S.- Pos según lo que trabaje, porque a veces sí se vende el ladrillo y otras no.

M.- ¿Le alcanza lo del gasto para la alimentación?

S.- Pos no, pero cuando no tenemos dinero sacamos fiado de la tienda, luego que vende ladrillos pagamos.

M.- ¿Quién le compra la ropa y zapatos a sus hijos, usted o su esposo?

S.- Pos casi siempre me da dinero para que yo se los compre, pero la ropa la saco fiada y nomás damos abonos cuando tenemos dinero.

M.- Bueno señora, por hoy nos retiramos, ya se no hizo tarde, gracias por habernos atendido. Nos despide de Eduardo.

S.- Sí maestras, que les vaya bien.

M.- Adiós y buenas noches.

Resumen

Nombre: Eduardo.

Se realizaron tres entrevistas con este ex-alumno de la escuela primaria "Vicente Guerrero", T.M., de la comunidad de Las Peñitas, Nayarit; con el fin de detectar cuáles fueron los factores o causas que orillaron al niño a desertar de la

escuela. Las entrevistas realizadas se llevaron a cabo en tres sesiones en diferentes días, cada una con el fin de que el entrevistado tomara un poco más de confianza y platicara más abiertamente sobre su vida pasada y la presente.

Al realizar la entrevista nos pudimos dar cuenta de que el ex-alumno se mostraba reservado, ya que la primera vez que fuimos nos recibió su mamá, nos atendió muy amablemente, nos pasó informándonos que su hijo no se encontraba en esos momentos, y que tal vez se tardaría en regresar, lo esperamos un rato, al ver que no llegaba nos despedimos quedando en volver otro día.

La segunda vez que acudimos a hacer la entrevista tuvimos la suerte de encontrar al ex-alumno en casa, le pedimos platicar con él un rato, su actitud era de timidez al mismo tiempo que se mostraba titubeante y reservado en algunas respuestas. La actitud de los padres fue de indiferencia, ya que mostraban poco interés en la entrevista.

El equipo de trabajo llegó a la conclusión de que este ex-alumno desertó por falta de interés en el estudio, ya que sacaba bajas calificaciones, faltaba con frecuencia a clases, no cumplía con sus tareas; respecto a su carácter, era agresivo y enojón, lo cual ocasionaba constantes pleitos con sus compañeros.

Desertó de la escuela primaria estando en quinto año y sus padres se mostraron apáticos e indiferentes ante la decisión de su hijo de abandonar la escuela, ya que decían que si él no quería estudiar o no tenía cabeza para ello, lo mejor sería que se saliera de la escuela para que le ayudara al padre en su trabajo, haciendo ladrillos. Actualmente a eso se dedica, no cuenta con un salario fijo pero sí

le dan dinero los fines de semana para sus diversiones. El entrevistado asegura que le gusta más trabajar que estudiar, ya que trabajando trae dinero consigo para gastar y eso le agrada más.

La casa que habita es modesta; consta de dos cuartos de material, sin enjambre y una cocina, luce unos muebles modestos; pudimos observar que esta familia carece de recursos económicos.

Las nuevas amistades con las que cuenta Eduardo son de total indiferencia por parte de los padres, así como de los lugares que él frecuenta para su diversión. Actualmente sus amigos son variados, unos mayores que él, otros más chicos, unos casados, otros no.

Asegura no tener ningún vicio y que sus amigos tampoco lo tienen, no tiene novia y tampoco ha vivido con una mujer. La mayoría de sus amigos al igual que él, no estudian, trabajan en diferentes lugares para sacar un poco de dinero, algunos para contribuir al gasto familiar y otros para traer dinero para gastar.

No puede ayudar a su papá en las cuentas que él realiza diariamente ya que dice no poder hacerlas, no sabe sacar cuánto dinero le van a pagar por el ladrillo, ni cuánto le va a quedar de ganancias, ya que se le dificulta este tipo de cuentas. Le aconsejamos practicar las cuentas de una manera sencilla para que poco a poco las aprenda y de esta manera logre realizar las operaciones y así le pueda ayudar a su padre a sacar las cuentas. Le tratamos sobre las alternativas que hay para estudiar en el I.N.E.A., pero se negó, comentó que no le gusta estudiar.

Los lugares que frecuenta para su diversión son las fiestas que se hacen en su comunidad los fines de semana o asiste a pueblos vecinos como Coamiles y Tamarindo, nada más cuando son las fiestas ejidales o patronales. Su diversión preferida es estar con sus amigos platicando o bailando en dichas fiestas. Nos comentó que él cree que sus padres no se dan cuenta a qué lugares asiste a divertirse, ya que nunca le hacen ningún comentario sobre sus salidas.

En lo referente a su conducta, consideramos que es algo agresivo y de carácter fuerte y le ocasiona problemas a sus demás hermanos. Considera que la relación con sus padres es buena, ya que asegura que a los dos les tiene confianza.

Por tercera vez acudimos a casa de Eduardo para conversar con él, pero no se encontraba; su mamá nos informó que su hijo le había comentado que no quería conversar con nosotros, por lo que aprovechamos la ocasión para platicar con ella. Ahí pudimos constatar que Eduardo no recibió apoyo por parte de sus padres para continuar sus estudios, prefirieron sacarlo para que trabajara, ya que esto les parecía que tenía mejor provecho. En esta tercera entrevista pudimos observar a la señora un poco molesta por nuestra visita.

Factores que influyeron en su decisión

- No había interés por la escuela.
- Presentaba bajo rendimiento escolar y por tal motivo reprobaba.
- Incumplimiento en tareas escolares.
- Faltas continuas a clases o causa del poco interés que existía.
- Falta de motivación por parte del maestro, y rutina en sus métodos de enseñanza.

- Recibía burlas de sus compañeros debido al bajo rendimiento escolar.
- Constantes peleas dentro de la institución educativa.
- Influencia negativa de amistades extra-escolares.
- Interés por ganar su propio dinero.
- Bajo nivel cultural en los padres.
- Indiferencia de los padres por conocer el avance escolar de su hijo.
- Peleas frecuentes entre sus padres.
- Escasos recursos económicos para sufragar el gasto familiar.
- Vivienda pequeña e insalubre.

Nombre: Juan.

Siglas: M = Maestras.

J = Jovencita (hermana).

E = Entrevistado.

S = Señora.

MARTES 14 DE MAYO DE 1996

Son las 4:30 de la tarde, nos dirigimos a la casa de un jovencito desertor de la escuela "Vicente Guerrero" T.M., al llegar estaba una muchacha de aproximadamente 20 años de edad.

M.- ¡Buenas tardes!

J.- ¡Buenas tardes!

M.- ¿Se encuentra Juan?

J.- No se encuentra. Oiga, ¿Quiénes son Ustedes?, ¿Son maestras?

M.- Sí.

J.- ¡Uy, maestras!, si vienen a que Juan siga estudiando, dudo mucho que lo consigan.

M.- Venimos a platicar con él, para preguntarle por qué se salió de la escuela,

cuáles fueron los motivos por los cuales ya no quiso estudiar, pero ¿Se irá a tardar?

J.- No sé.

M.- ¿Dónde se encuentra él?

J.- No sé, nomás se salió, no sé pa dónde se fue.

M.- Bueno, entonces otro día volveremos, a ver si lo encontramos. (Estábamos por retirarnos cuando la jovencita exclama:)

J.- ¡Ah, miren maestras!, allá viene mi mamá.

M.- ¿Cuál es?

J.- Aquélla que viene de vestido azul.

M.- Entonces vamos a esperarla a ver si ella sabe dónde está Juan.

S.- ¡Buenas tardes!

M.- ¡Buenas tardes, señora!

J.- Mire amá, ellas son unas maestras y buscan a Juan.

S.- ¿Juan? y ¿adónde se fue?, porque cuando me fui aquí lo dejé.

J.- No sé, nomás se salió.

S.- Pues no maestras, yo tampoco sé dónde anda, ¿Y pa qué lo querían? (pone cara de extrañada).

M.- Venimos a hacerle unas preguntas acerca de la escuela, o mejor dicho, por qué ya no siguió estudiando, pero si no está... bueno pues ni modo, por hoy no podemos platicar con él, pero otro día volveremos.

S.- Andeles pues maestras, cuando quieran venir.

M.- Con permiso (nos retiramos).

VIERNES 17 DE MAYO DE 1996.

Son aproximadamente las cuatro de la tarde y volvimos a tratar de entrevistar a Juan; esta vez estaba su mamá.

M.- ¡Buenas tardes, señora!

S.- ¡Buenas tardes! ¡Ah!, ustedes son las maestras que vinieron el otro día ¿Verdad?.

M.- Sí, somos nosotras, ¿Se encuentra Juan?

S.- Miren ahorita viene, fue a llevar un garrafón de agua, yo creo que no se dilata.

M.- Bueno, lo vamos a esperar.

S.- Sientensen maestras, ¿Les doy un vaso con agua?

M.- No gracias, oiga señora ¿Y cuántos viven en esta casa?

S.- Bueno, por todos somos 8.

M.- ¿Cuántos hijos tiene?

S.- Son 7.

M.- ¿Cuántos hombres y cuántas mujeres?

S.- 3 hombres y 4 mujeres (en eso llega Juan, entra por la puerta del patio, asoma la cara y trata de irse). Ya llegó Juan, ven Juan, ven...

E.- Voy a llevar otro garrafón de agua.

S.- Ellas quieren platicar contigo (señalándonos).

E.- (Se extraña) ¿Conmigo?, ¿Pa' qué?

M.- ¿A dónde vas a dejar el garrafón de agua?, si gustas, vamos contigo y así podemos platicar.

E.- ¿De qué?

M.- ¿En qué llevas el garrafón?, ¿Tú lo cargas en el hombro?

E.- No, en un triciclo.

M.- ¿Entonces qué?, ¿Vamos contigo para no entretenerte y poder platicar?

E.- (Algo desconfiado) No, mejor ahorita vengo.

M.- Mira, no desconfíes, somos maestras.

E.- ¿Maestras? (extrañado), y ¿Pa' qué me quieren?

M.- Ya te dijimos que para platicar acerca de cómo te la pasabas en tu escuela, si tenías amigos o no, ¿Entonces qué?

E.- No, mejor horita vengo.

M.- (No insistimos, nos quedamos a esperarlo y aprovechamos para conversar con su mamá). Oiga señora ¿A qué se dedica su esposo?

S.- Al campo, tiene un equipo de riego y cuando hay chanza, le hablan para regar tierras y cuando no, pues trabaja en el corte de tabaco o en lo que hay.

M.- Más o menos, ¿Cuánto gana?

S.- Mire, no sé.

M.- ¿Nunca le dice cuánto gana?

S.- No.

M.- ¿Y le da para el gasto familiar?

S.- Sí, sí me da.

M.- ¿Cuánto?

S.- \$30.00 diarios cuando hay trabajo.

M.- Y cuando no, ¿No le da?

S.- Sí, pero me da \$20.00 o \$25.00, y a veces hasta \$15.00.

M.- ¿Le alcanza para sostener a sus siete hijos?

S.- Con nosotros nomás están seis, la más grande ya está casada, miren ¿No se acuerdan?, es la muchacha que estaba aquí el otro día.

M.- Sí, sí nos acordamos, ¿Pero le alcanza para comer?

S.- No, no nos alcanza.

M.- ¿Entonces qué hace?

S.- Pos casi no compro leche, si toman en la mañana, en la noche ya no les doy, y tampoco casi no comemos carne, porque ya ve lo caro que está.

M.- De sus hijos que viven aquí, ¿Cuántos trabajan o estudian?

S.- Nomás estudian dos, uno está en sexto y otro en cuarto, y este niño (lo señala), no entró porque todavía no cumplía los seis años.

M.- Pero, ¿Tampoco lo metió al kínder?

S.- No maestras, es que piden re' mucho y yo no tengo para comprar las cosas que piden.

M.- Y sus hijos los más grandes, ¿Estudian?

S.- La más grande, la que ya está casada estudió más que la primaria.

M.- ¿Hasta sexto grado?

S.- Sí.

M.- Y ¿Por qué ya no estudió la secundaria?

S.- Empezó a estudiar la secundaria, pero luego se salió.

M.- ¿Y Usted no le insistió para que siguiera estudiando?

S.- No, porque ya no quieren, nomás no hacen caso de nada, ya ven cómo son los hijos.

M.- Y sus demás hijos ¿Estudiaron?

S.- Pos sigue la muchacha que acaba de pasar ahorita, y de ahí sigue Juan.

M.- Y la muchacha ¿Terminó la primaria?

S.- Ella llegó hasta 2º de secundaria y Juan hasta 4º de primaria.

M.- Oiga... Juan se ha tardado ¿Verdad?

S.- ¡Ay maestras!, yo creo que ya no va a venir.

M.- ¿Por qué?

S.- Porque es muy vergonzoso.

M.- ¿De veras?, entonces posiblemente no quiere platicar con nosotros.

S.- Pos... quién sabe.

M.- Y Juan, ¿Tiene amigos?

S.- Sí, los de aquí del barrio, aunque casi no lo dejamos salir.

M.- ¿Por qué?

S.- Pos ya ve, ahorita hay tanto mariguano y tanto borracho.

M.- ¿Y teme que su hijo se le haga así?

S.- Sí.

M.- A Juan ¿Le gusta ir a fiestas o bailes?

S.- Pos... en veces sí va, pero casi no lo dejamos.

M.- ¿Usted sabe si su hijo tiene novia?

S.- Pos mire, él a mí no me dice nada, pero por vaciladas que le hacen sus hermanos, sé que sí tiene.

M.- Pero él, ¿A Usted no le cuenta nada?

S.- No.

M.- Y Usted y su esposo ¿Sí estudiaron?

S.- Yo terminé la escuela primaria y mi esposo nomás llegó hasta 2º.

M.- ¿Su esposo fuma?

S.- Sí.

M.- ¿Y toma cerveza o vino?.

S.- Sí.

M.- ¿Y toma seguido?

S.- Sí.

M.- ¿Y cuándo llega tomado es agresivo, o llega peleando con usted o sus hijos?

E.- Cuando toma sí nos peleamos porque se gasta el dinero de la raya.

M.- ¿Pelean frente a sus hijos?

E.- Sí, a veces.

M.- ¿Y qué hacen sus hijos?

S.- Se agarran llorando y él más se enoja.

M.- Cuando Juan se salió de la escuela, ¿Ustedes no le exigieron que siguiera estudiando?

S.- Pos sí maestras, pero él ya no quiso y luego se nos iba para otro lado con sus amigos.

M.- Y cuando el traía tareas, ¿Se las revisaban?

S.- Pos... no, es que yo tengo mucho quehacer aquí en la casa, y pos no tenía tiempo.

M.- ¿Ustedes iban a la escuela cuando el maestro de Juan los llamaba? ¿O cuando había reuniones?

S.- A veces sí.

M.- ¿Pero no siempre?

S.- No.

M.- Y ahora que sus hijos están estudiando, o sea, me refiero a los más chicos, ¿Acuden a los llamados que hace la dirección de la escuela?

S.- A veces sí voy.

M.- Ya van a ser las 7 de la noche y Juan no viene, mejor nos vamos y otro día volveremos a ver si quiere platicar con nosotras.

S.- ¡Ay maestras!, me da pena que este muchacho las haiga hecho esperar.

M.- No señora, no tenga cuidado, otro día volveremos. Bueno, hasta luego y con su permiso.

S.- Que les vaya bien.

SABADO 18 DE MAYO DE 1996

Nos dirigimos otra vez a la casa del jovencito, con la esperanza de poder conversar con él, lo encontramos aproximadamente a unos 20 metros antes de llegar a su casa, llevaba un triciclo para repartir agua; al vernos se sorprendió y bajó la cara como apenado.

M.- ¡Hola!, ¿Te acuerdas de nosotras?

E.- Sí.

M.- El otro día que vinimos te estuvimos esperando, pero como no llegaste nos tuvimos que ir, ¿Por qué ya no regresaste?, ¿No querías platicar con nosotros?

E.- Sí, es que me quedé platicando con unos morros.

M.- Y ahora, ¿Sí te gustaría platicar con nosotros?

E.- Sí.

M.- ¿A dónde vas ahorita?

E.- A llevar un garrafón de agua.

M.- Oye Juan, ¿Y por qué te saliste de la escuela?

E.- Porque no me gustaba.

M.- ¿Qué era lo que no te gustaba, como te daban clases los maestros, los salones o toda la escuela?

E.- La maestra que me daba clases.

M.- ¿Por qué no te gustaba la maestra?

E.- Porque todo lo que hacía no le gustaba, todo me lo ponía mal aunque estuviera bien.

M.- ¿Por qué crees que todo te lo ponía mal?

E.- Pos... porque yo le caía gordo.

M.- ¿Hasta qué grado llegaste?

E.- Hasta cuarto.

M.- ¿Cuántos años tenías cuando te saliste de la escuela?

E.- Tenía doce años.

M.- ¿Y ahora cuántos tienes?

E.- 16.

M.- ¿Reprobaste algún año escolar?

E.- Sí, primero y tercero.

M.- ¿Tu maestra les pegaba o regañaba?

E.- Sí, nos regañaba y nos pegaba con una tablita que tenía.

M.- ¿Por qué?

E.- A veces nomás por platicar con los demás morros, y por eso ya nos pegaba (Llegamos a la casa donde dejaría el garrafón de agua, lo agarra y entra a la

casa, y nosotros nos quedamos esperándolo afuera y cuando regresa iniciamos la conversación).

M.- Entonces, ¿No te gustaba como era tu maestra?

E.- No, porque era muy regañona.

M.- Y como explicaba sus clases, ¿Te gustaba?.

E.- Pos más o menos.

M.- ¿Por qué más o menos?

E.- Es que... no le entendía.

M.- Y cuando la maestra explicaba ¿Ponía dibujos en el pizarrón?

E.- No.

M.- ¿Diario iba a la escuela la maestra o faltaba a clases?

E.- No, siempre iba.

M.- Oye Juan, ¿Siempre llegaba a la hora de entrada la maestra o llegaba tarde?

E.- No siempre que yo llegaba, ella ya estaba ahí.

M.- ¿Cómo eran tus calificaciones?

E.- Pos... malas.

M.- ¿Por qué malas?.

E.- Es que no me gustaba estudiar.

M.- ¿Te compraban tus papás lo que ocupabas en la escuela, como: colores, juegos geométricos, o sea, todo lo que ocupabas?

E.- En veces.

M.- Oye, y ellos, o sea tus papás, ¿Acudían a reuniones cuando el maestro o director lo citaba?

E.- En veces sí, y en veces no.

M.- ¿Cooperaban con las cuotas que se acordaban en la escuela?

E.- Casi no.

M.- ¿Seguido iba el director de la escuela a su salón de clases?

E.- Sí iba, pero no tan seguido.

M.- ¿Alguna vez visitó el inspector tu escuela o tu salón de clases?

E.- Sabe (Se queda como pensando), no, no me acuerdo yo si iba o no.

M.- ¿Tenías amigos en la escuela?

E.- Sí.

M.- ¿Jugabas con ellos a la hora del recreo?

E.- Sí.

M.- ¿Qué deporte te gustaba jugar en la escuela?

E.- Fútbol.

M.- Cuando te saliste de la escuela, ¿Qué dijeron tus papás?

E.- Nada.

M.- ¿Nada?

E.- No, nomás me regañaban porque hacía la *pinta*.

M.- ¿Hacías la *pinta*?, o sea que no ibas a la escuela.

E.- No.

M.- ¿A dónde te ibas?

E.- Con unos morros, allá al puente o a bañar al río.

M.- ¿Y tus papás no se daban cuenta?

E.- No, hasta después, cuando la maestra mandaba preguntar que por qué no iba a la escuela, entonces mi mamá se daba cuenta.

M.- ¿Y que hacían tus papás cuando se daban cuenta?

E.- Me regañaban y a veces me pegaban.

M.- Y ahora, ¿Te sigues yendo con tus amigos?

E.- No, ya casi no me dejan salir.

M.- ¿Por qué?

E.- Sabe.

M.- Sí sabes, a ver dime la verdad, ¿Con puros vagos te juntas?

E.- No son vagos, nomás que mi papá dice que sí.

M.- Entonces, cuando te saliste de la escuela, ¿Tus papás no te dijeron nada?

E.- Mi papá me dijo que si ya no quería estudiar que pa' qué iba, y que pa' qué los hacía tontos. (Regresamos de dejar el garrafón, llegamos a la casa de Juan y nos quedamos afuera platicando con él).

M.- Y tú, ¿Ya no querías estudiar?

E.- No, ya no.

M.- ¿Te gustaba tu escuela?

E.- Más o menos.

M.- ¿Qué era lo que no te gustaba?

E.- Los baños.

M.- ¿Por qué no te gustaban los baños?

E.- Porque siempre estaban sucios y el piso lleno de agua.

M.- Y cuando ibas a la escuela, ¿Tus papás te daban para gastar?

E.- Sí, en veces, cuando mi mamá tenía dinero y cuando no tenía, no me daba.

M.- ¿Te gustaba participar en bailables o en poesías de tu escuela?

E.- No.

M.- ¿Crees que la escuela te sirvió para que tú cuando estés grande te ayude a defenderte en la vida?

E.- Sí, sí me sirvió.

M.- Y tú, ¿Nada más te dedicas a repartir agua?

E.- No, también le ayudo a mi apá en el campo.

M.- ¿A que horas repartes el agua?

E.- Empiezo a las 8 o 9 de la mañana, hasta como a la una de la tarde, y a veces si piden muy tarde, la llevo.

M.- ¿Cuánto ganas más o menos al día?

E.- A veces \$20.00 o \$15.00, y cuando vendo bien, hasta \$30.00 al día.

M.- ¿Y ese dinero es para ti o para tus papás?

E.- Para mí.

M.- ¿Y no le das a tu mamá?

E.- En veces y en veces no.

M.- ¿Por qué a veces no le das?

E.- Porque en veces gano poquito.

M.- ¿Qué haces con el dinero que ganas?

E.- Lo gasto.

M.- Sí pero... ¿En qué?

E.- En cosas.

M.- ¿Como cuáles cosas?

E.- Compró ropa, zapatos y otras cosas para mí.

(Juan pone cara de enfado, nosotros lo comprendemos y le pedimos en otra vez conversar).

M.- Bueno Juan, ¿Qué te parece si dejamos esta conversación para otro día?, tú di que día y nosotros venimos.

E.- No yo no, ustedes digan cuándo.

M.- ¿Qué te parece mañana?.

E.- ¿Mañana? (Se queda pensando), no mañana no puedo, voy a ir con mi papá.

M.- ¿A dónde?.

E.- A Tuxpan.

M.- ¿Qué te parece pasado mañana?.

E.- Está bien.

M.- Bueno, nos vemos pues, ¡Hasta pasado mañana!

LUNES 21 DE MAYO DE 1996

Este día llegamos a buscar a Juan a su casa y no lo encontramos. Según nos dijo una de sus hermanas, se encontraba viendo una película en una casa vecina, le mandaron a hablar, tardó para llegar pero finalmente lo hizo.

M.- ¡Hola Juan!, ¿Cómo estás?

E.- Bien.

M.- Nos comentó tu hermana que estabas viendo una película.

E.- Sí.

M.- ¿Qué tipo de películas te gustan? o ¿De cuáles te gusta ver?

E.- Me gusta que tengan acción.

M.- ¿Cómo de acción?

E.- Síiii, de contrabando, de balazos, de ésas.

M.- ¿No se te hacen muy violentas?.

E.- Pos sí, pero me gustan.

M.- Oye Juan y ¿Cuántos hermanos tienes?

E.- Son 6 y yo, o sea somos 7 hermanos.

M.- Entonces, ¿Cuántos viven en tu casa?

E.- Por todos 8, 6 hermanos y mi mamá y mi papá.

M.- Pero me dices que son 7 hermanos, entonces ¿Dónde está el otro hermano?.

E.- Es mi hermana la más grande, pero ella ya está casada y vive allá con la suegra de ella.

M.- ¿A qué se dedica tu mamá?, ¿Trabaja?

E.- No, nomás ahí en la casa.

M.- ¿Y tu papá?

E.- Al campo, tiene equipo de riego y en veces le hablan para regar tierras.

M.- ¿Cuánto gana tu papá?

E.- No sé.

M.- ¿Nunca dice cuánto gana?

E.- No.

M.- Tu papá ¿fuma?

E.- Sí.

M.- ¿Y toma cerveza o licor?

E.- Sí, también.

M.- Y cuando llega tomado, ¿No llega queriéndole pegar a tu mamá o a ustedes o sea, que sea muy agresivo?

E.- Pos empieza a pelear mi amá y mi apá porque mi amá se enoja porque toma, se gritan feo y mis hermanos empiezan a llorar, y es cuando mi papá se vuelve a ir a tomar.

M.- Y después ¿Qué hace tu mamá?

E.- Llora, se queda llorando.

M.- Y tú, ¿Qué haces?

E.- Nada, nomás siento feo cuando veo a mi amá llorar.

M.- ¿Te compran tus papás ropa y zapatos?

E.- No, yo los compro con lo que gano en el agua.

M.- Juan, volviendo a lo de la escuela, ¿Faltabas seguido?

E.- Sí.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque me enfermaba, o me daba flojera y en veces me iba de *pinta*.

M.- ¿Cumplías con las tareas?

E.- En veces sí y en veces no.

M.- ¿Por qué no?

E.- Porque casi no me gustaba hacerla.

M.- Y tu papá y tu mamá, ¿Nunca se ocupaban de revisarte si llevabas tarea o no?

E.- No, nunca.

M.- Oye Juan, tus amigos con los que tú te juntas, ¿Estudian o trabajan?.

E.- Nomás uno estudia y los demás trabajan.

M.- El que estudia, ¿Qué estudia?

E.- La secundaria.

M.- Y los otros amigos tuyos, ¿En qué trabajan?

E.- En lo que se puede.

M.- Pero ¿En qué?

E.- En el campo, o vendiendo en el puente, otros limpiando vidrios de carros.

M.- Tus amigos, ¿Han tenido esposa y vivido con alguna mujer?

E.- No.

M.- ¿Ninguno?

E.- No.

M.- Y tú, ¿Has vivido con alguna mujer?

E.- No.

M.- ¿Te gusta juntarte con amigos mayores que tú?

E.- No, casi todos son de mi camada.

M.- ¿Te gusta ir a fiestas o bailes?

E.- Sí, voy aunque mis papás casi no me dejan.

M.- ¿Por qué?

E.- Pos porque no les gusta que me junte con mis amigos.

M.- ¿Tus amigos fuman o toman cerveza o licor?

E.- Algunos.

M.- ¿Y se drogan? (Juan baja la cara).

E.- No sé.

M.- Pero si son tus amigos, ¿Cómo no vas a saber?

E.- Yo sé que nomás dos se drogan.

M.- Y tú, ¿Fumas?

E.- En veces.

M.- ¿Te drogas?

E.- No.

M.- Entonces, si tienes amigos que se drogan es por eso que tus papás no quieren que te juntes con ellos, ¿O no crees que es por eso?

E.- Pos sí.

M.- ¿Tus amigos te han invitado alguna vez a que fumes o consumas drogas?

E.- Una vez nomás, pero no quise.

M.- ¿No crees que tus papás tienen razón al no querer que te juntes con ellos?

E.- Pos... sí, pero ya casi no me junto.

M.- ¿Tienes novia?

E.- (Se ríe), mmm sí.

M.- ¿Es mayor o menor que tú?

E.- Es menor, con un año le gano.

M.- ¿Ella estudia?

E.- Sí.

M.- ¿Qué estudia?

E.- La secundaria.

M.- Oye Juan, ¿Alguna vez tú has entrado a alguna cantina?

E.- Sí, cuando voy con mi papá a comprar algo a Tuxpan, hay veces que él llega a alguna cantina y yo con él, aunque a veces me estoy afuera esperándolo.

M.- ¿Cuándo te has sentido más a gusto, cuando estudiaban o ahora que ya no estudias?

E.- Ahora.

M.- ¿Ahora que ya no estudias?

E.- Sí.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque no me gustaba la escuela y luego no ganaba dinero.

M.- ¿Y te sientes más a gusto ahora que ya lo ganas?

E.- Sí.

M.- ¿A cómo das el garrafón de agua?

E.- A \$4.50.

M.- ¿Y no se te dificulta para dar la feria?, ¿Tienes que preguntarle a alguien?

E.- No, yo solo.

M.- ¿Pero cómo le haces?, por ejemplo: si te dan un billete de \$50.00 y te compran dos garrafones de agua, ¿Cuentas con los dedos o la sacas en la memoria?

E.- Si el billete es chico en la memoria; si es grande, hago una cuenta o si no cuento con los dedos.

M.- De tu mamá y tu papá, ¿A quién le tienes más confianza?

E.- A mi mamá.

M.- ¿A tu papá no?

E.- No.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque mi apá de la nada nos regaña.

M.- Entonces, ¿Es a tu mamá a la que le platicas todo lo que te pasa?

E.- Algunas cosas sí y otras no.

M.- ¿Cómo cuales cosas no le platicas?

E.- Como cuando me junto con mis amigos no le digo porque me regaña.

M.- ¿Con los que ella no quiere que te juntes?

E.- Sí.

M.- Bueno Juan, ya es un poco tarde y nos tenemos que ir, te agradecemos que hayas querido platicar con nosotros y te vamos a dar un consejo: hazle caso a tus papás, que lo que te dicen y evitan lo hacen por tu bien, ¿De acuerdo?.

E.- Sí.

M.- ¡Que pases buenas noches!

E.- ¡Buenas noches!

Resumen

Nombre: Juan.

La persona que entrevistamos estudió en la escuela primaria "Vicente Guerrero", T. M. Cuenta actualmente con 16 años de edad; cuando desertó tenía 12 años y estaba en cuarto año de primaria; reprobó el 1º y 3er. grados escolares. Según sus comentarios, se salió porque no le gustaba estudiar, frecuentemente no cumplía con las tareas escolares, esto ocasionaba que reprobara y presentara bajas calificaciones; además, sentía rechazo por parte de la maestra, y no le gustaba el

comportamiento de la misma hacia ellos, porque los castigaba sin motivo, esto ocasionaba que faltara constantemente a clases.

Otra causa por la que faltaba es que tenía amigos que no estudiaban, con los cuales se iba a otros lugares para no asistir a clases. En la escuela contaba con amigos con los que jugaba fútbol en la hora del recreo, aunque no le gustaba participar en eventos cívicos y culturales.

Hace alusión a que de la institución no le gustaban los baños, porque estaban sucios y llenos de agua.

La maestra que les impartía clases no utilizaba material didáctico, era puntual y por lo regular siempre asistía a sus labores.

Juan no recuerda que el inspector haya visitado alguna vez su escuela o su grupo y el director acudía a su salón solamente en ocasiones y cuando era necesario.

Sus padres se mostraron indiferentes ante la decisión de su hijo de no asistir más a la escuela; además de que no asistían a las reuniones que convocaba la dirección de la escuela o su maestro de grupo, no cooperaba con las cuotas acordadas por la sociedad de padres de familia. Nunca se preocuparon por preguntar sobre el avance de aprovechamiento de su hijo, ni tuvieron el cuidado de revisarles sus libros o sus cuadernos, además de no comprarle los útiles escolares necesarios.

No se arrepiente de haberse salido de la escuela, ya que comenta que ahora

está mejor que antes, porque gana dinero, y puede comprar lo que él quiere, también nos dice que el haber estudiado le sirvió porque aprendió a leer y a sacar cuentas.

Cuenta con amistades que tienen un mal comportamiento ya que por comentarios de él mismo, algunos de ellos fuman droga e ingieren alcohol, aunque argumenta que él no tiene vicios.

Actualmente trabaja repartiendo agua en garrafones y en ocasiones le ayuda a su papá en el trabajo del campo. Su ganancia es muy variada, desde \$15.00 hasta \$30.00 diarios; con ese dinero se compra lo que necesita, como: ropa, zapatos, etc.

Es el tercero de siete hermanos, su familia está compuesta por 9 personas. Su papá se dedica al trabajo del campo y su mamá al hogar. Por lo que se puede apreciar en la entrevista, su padre los tiene restringidos en lo que se refiere al gasto familiar. Además de que fuma e ingiere alcohol, continuamente despilfarra el gasto familiar, por este motivo sus padres están en constantes pleitos y lo hacen frente a sus hijos, provocando en ellos angustia y temor.

Entre los amigos de Juan solo uno estudia la secundaria, los demás trabajan; ninguno ha estado casado o vivido con alguna mujer. Sus papás le prohíben este tipo de amistades, ya que se trata de jóvenes viciosos.

Opina que es a su mamá a la que le tiene más confianza para contarle

algunas de sus cosas personales, porque su papá no tiene comunicación con él, ni con sus hermanos.

La casa que habita esta familia es de ladrillo, sin enjarrar; consta de dos cuartos y más adelante a dos metros separados de éstos, está la cocina de lámina de cartón. El corral es grande y al fondo está el sanitario en malas condiciones, ya que es una letrina sin piso y está hecha de lámina de cartón. En el primer cuarto están unas cuantas sillas en donde reciben a las visitas, y el mismo sirve de dormitorio; el cuarto contiguo está dividido por una cortina y también se utiliza para dormir. Carece de lo necesario en lo que se refiere a muebles del hogar.

Factores que influyeron en su deserción:

- Existía poco interés por el estudio.
- Faltas frecuentes a clases a causa de la antipatía que sentía por parte del maestro.
- Incumplimiento de tareas escolares por parte del alumno.
- Tenía bajo rendimiento escolar, por lo tanto reprobaba y sacaba bajas calificaciones.
- Falta de motivación y métodos de enseñanza rutinarios por parte del maestro.
- Se le imponían castigos en su grupo.
- Influencia negativa de amistades extraescolares.
- Bajo nivel cultural de los padres.
- Ignorancia de los padres al creer innecesario el estudio.
- Irresponsabilidad de los padres al no preocuparse del avance escolar de su hijo.

- Peleas frecuentes de sus padres a causa del vicio del licor.
- Existe carencia económica para solventar los gastos familiares.
- Su vivienda está en pésimas condiciones.

Nombre: Raúl.

Siglas: M = Maestra.

S = Señora.

R = Raúl.

LUNES 20 DE MAYO DE 1996

Hoy, 20 de mayo del año en curso, acudimos al poblado de Las Peñitas, para entrevistar a un ex-alumno de la escuela "Vicente Guerrero", lo encontramos en su casa y allí logramos conversar con él.

M.- ¡Buenas tardes!

S.- ¡Buenas tardes! (contestan los que se encuentran allí viendo la televisión), se acerca una señora a atendernos.

M.- ¡Buenas tardes!, señora.

S.- ¡Buenas tardes!

M.- Buscamos a un joven que se llama Raúl, nos informaron que aquí vive.

S.- Pos aquí vive un Raúl, pero no sé si sea el que ustedes buscan.

M.- Es un niño que estuvo en la escuela "Vicente Guerrero", pero actualmente ya no estudia.

S.- Ah, sí, yo creo que éste es.

M.- ¿Sí podríamos platicar con él?

S.- Yo creo que sí, le voy a hablar.

(Nos quedamos afuera esperando a que el joven llegara, se acerca con cara de extrañado).

M.- ¿Tú eres Raúl?

R.- Sí.

M.- Oye Raúl, somos maestras de primaria y estamos haciendo entrevistas a todos los niños que por alguna u otra razón ya no han seguido estudiando, así como tú.

R.- Pero, ¿Pa' qué son esas preguntas?

M.- Para saber las causas o razones por las que ya no fueron a la escuela, por ejemplo: tú, ¿Por qué ya no quisiste ir a la escuela?

R.- Porque me fui a Zacatecas.

M.- ¿En que año estabas cuando te fuiste a Zacatecas?

R.- En 4º año.

M.- ¿Cuánto tiempo duraron en Zacatecas?

R.- Siete meses.

M.- ¿Y allá no entraste a la escuela?

R.- No.

M.- ¿Por qué?

R.- Pos, porque allá no conocía a nadie.

M.- ¿Cuántos años tenías cuando estabas en la escuela?

R.- 10 años.

M.- Y ahora, ¿Cuántos tienes?

R.- 12 años.

M.- Quiere decir que cuando te fuiste a Zacatecas perdiste el cuarto año, pero ya que regresaste a Peñas, ¿Por qué no entraste otra vez a la escuela?

R.- Sí entré.

M.- ¿A qué año?

R.- Otra vez a cuarto.

M.- ¿Pero tus compañeros ya estaban en quinto?

R.- Sí.

M.- ¿O sea que perdiste ese año escolar?

R.- Sí.

M.- Entonces, si ya estabas en cuarto, ¿Te volviste a salir?

R.- Sí.

M.- ¿Por qué?

R.- Porque el maestro me pegaba, y un día que me iba a pegar yo le agarré la mano, y el maestro más se enojó.

M.- ¿Y que hizo el maestro?

R.- Yo le agarré la mano fuerte, y él se jaloneó, entonces me le solté, y corrí y otro día ya no quise ir.

M.- ¿El maestro no te mandó llamar otro día?

R.- Mandó llamar a mi papá o a mi mamá.

M.- ¿Y ellos fueron a hablar con él?

R.- No.

M.- ¿Por qué?

R.- Porque yo ya no quise ir.

M.- ¿Y a la escuela que funciona por la tarde, no hiciste el intento de entrar?

R.- No.

M.- ¿Y tus papás no te decían que tenías que estudiar?

R.- No, ellos me dijeron que si ya no quería ir, entonces tenía que trabajar duro.

M.- ¿Y tú aceptaste?

R.- Sí.

M.- ¿Tenías amigos en la escuela?

R.- Casi no.

M.- ¿Y jugabas a la hora del recreo?

R.- Casi no jugaba.

M.- ¿Faltabas seguido a la escuela?

R.- Sí.

M.- ¿Por qué faltabas?

R.- Es que siempre me desvelaba ayudándole a mi papá a vender tacos, y otro día me daba flojera levantarme, y como vamos a vender tacos a los ranchos a veces hasta otro día nos veníamos y pos... yo faltaba a la escuela.

M.- ¿Te gustaba participar en bailables o poesías cuando había festivales en tu escuela?

R.- No.

M.- ¿Por qué?

R.- Porque no me gustaba.

M.- Cuando estuviste en la escuela, ¿Reprobaste algún año escolar?

R.- Sí, o sea no reprobé, sino que me fui y volví a entrar en el mismo año en que me salí.

M.- ¿A cuál?

R.- A cuarto.

M.- ¿Cómo eran tus calificaciones?

R.- Pos... más o menos.

M.- A ver dí, más o menos, ¿Cuánto te sacabas?

R.- Pos, en veces 6, 7 y 8.

M.- Oye Raúl, ¿Y a ti te gustaba cómo daba clases el maestro?

R.- Sí, pero en veces yo no le entendía.

M.- ¿No le entendías porque no le ponías atención o porque el maestro no explicaba bien?

R.- No, porque yo no ponía atención.

M.- Y el maestro ¿Los castigaba?

R.- Sí.

M.- ¿Cómo los castigaba?

R.- Pos nos pegaba y a veces hasta en la cara.

M.- ¿En la cara?, pero, ¿Por qué en la cara?

R.- Pos no sé, casi siempre nos pegaba nomás a los hombres y a las mujeres no.

M.- Ah, entonces, porque de seguro eran más desordenados ¿Verdad?

R.- A la mejor.

M.- ¿Hacías los trabajos que el maestro te ponía?

R.- En veces y en veces me daba flojera.

M.- ¿Y alguna vez le llegaste a platicar a tu maestro algo que a ti te pasara, y le tenías confianza?

R.- No, nunca le platicué nada porque me daba vergüenza.

M.- Oye, ¿Y no te acuerdas si el maestro faltaba a clases o diario iba a la escuela?

R.- En veces sí faltaba.

M.- Y cuando faltaba, ¿Quién les daba clases?

R.- En veces el director y en veces nos mandaban a la casa.

M.- Cuando estuviste en la escuela, ¿Alguna vez los visitó el inspector?

R.- ¿Inspector?, ¿Cuál? no, no sé.

M.- ¿Alguna vez te llegaste a pelear con tus compañeros?

R.- Sí, cuando me buscaban pleito.

M.- Oye y cuando estabas en la escuela, ¿Tenías amigos que no estudiaban?

R.- Sí, sí tenía.

M.- ¿Alguna vez te fuiste con tus compañeros a divertirse a otro lugar, creyendo tus papás que ibas a la escuela?

R.- No, nunca.

M.- ¿A que horas jugabas con ellos?

R.- En la tarde.

M.- ¿Tus papás cooperaban con las cuotas que se acordaba en la escuela, por los padres de familia?.

R.- En veces sí y en veces no.

M.- ¿Y por qué no?

R.- Porque en veces no tenían dinero.

M.- ¿Y a ti te compraban lo que necesitabas en la escuela, como colores, uniforme, juego geométrico y todo lo demás que ocupabas?

R.- Sí, pero se me perdían y ya no me compraban.

M.- A ver Raúl, ¿Te arrepientes de haberte salido de la escuela?

R.- No, no me arrepiento.

M.- ¿Te gusta más trabajar?

R.- Sí.

M.- ¿Y por qué te gusta más trabajar?

R.- Porque me gusta más traer dinero.

M.- Y cuando el maestro dejaba tareas, ¿Tú las hacías?

R.- En veces sí.

M.- ¿Quiere decir que no siempre llevabas la tarea?

R.- No.

M.- Y tu mamá o tu papá, ¿Te revisaban las tareas?

R.- No.

M.- ¿Pero se daban cuenta si traías tareas?

R.- Sabe, nunca me preguntaban.

M.- ¿Y ahora en que trabajas?

R.- Le sigo ayudando a mi papá.

M.- ¿A qué horas trabajas?

R.- De las 6 de la tarde hasta las 11 o a veces a las 12 de la noche.

M.- ¿Tu papá te paga un sueldo o nada más te da para gastar?

R.- Cuando le va bien me da \$20.00, y si no le va bien \$10.00, o a veces \$5.00.

M.- De lo que te da tu papá, ¿Tú le das dinero a tu mamá para ayudarle con el gasto de la casa?

R.- Sí, cuando mi papá me da \$20.00 le doy \$10.00 a mi mamá, y cuando me da más poquito no le doy nada.

M.- ¿En qué gastas tu dinero?

R.- Voy a comprar cena, o ahorro para comprar ropa o zapatos.

M.- ¿Cuántos viven en tu casa?

R.- (Comienza a contar con los dedos) Semos 9.

M.- ¿Cuántos hermanos tienes?

R.- 5 y yo.

M.- ¿Más grandes o más chicos que tú?

R.- Uno más grande, luego sigo yo, y los otros son más chicos.

M.- Entonces ¿Tú eres el segundo?

R.- Sí.

M.- Aparte de tus hermanos y tú, ¿Quienes más viven en tu casa?

R.- Mi mamá, mi papá y una agüelita.

M.- Oye, ya son las seis de la tarde, creo que te tienes que ir a trabajar.

R.- Ah, hoy no voy a ir.

M.- ¿Por qué?

R.- Porque mi papá nos deja descansar un día por semana.

M.- ¿Y hoy te toca a ti descansar?

R.- Sí.

M.- ¿Quién le ayuda a tu papá cuando tú no vas?

R.- Mi hermano, el más grande.

M.- ¿El tampoco estudia?

R.- ¿Quién?

M.- Tu hermano, el más grande.

R.- No.

M.- ¿Hasta qué año llegó?

R.- Terminó la primaria, pero ya no quiso ir a la secundaria.

M.- De tus hermanos los más chicos, ¿Cuántos estudian?

R.- Nomás dos.

M.- ¿En qué año están?

R.- Uno está en tercero y el otro en primero.

M.- Bueno, ya sé que tu papá se dedica a vender tacos, ¿Y tu mamá a que se dedica?

R.- Mi mamá arregla todo lo que ocupa mi papá para los tacos.

M.- ¿Le ayuda a tu papá a vender?

R.- No, se queda a cuidar a los niños.

M.- ¿Tu papá tiene algún vicio, como fumar o tomar cerveza?

R.- Se fuma un cigarro diario.

M.- ¿Toma?

R.- A veces sí toma.

M.- Y cuando llega tomado, ¿No pelea con tu mamá o con ustedes?

R.- No.

M.- Raúl, y cuando tu papá se emborracha, ¿Quién vende los tacos?

R.- Mi hermano y yo.

M.- Y tu papá, ¿Cuánto gana más o menos diario?

R.- Pos cuando le va bien hasta \$60.00, pero cuando nos vamos a las ferias o fiestas \$150.00 o \$200.00, pero cuando nos va mal ni los gastos sacamos.

M.- Oye Raúl, por hoy nos vamos a tener que ir pero, ¿Qué te parece si nos volvemos a ver otro día para seguir conversando?, ¿Sí?

M.- ¿Qué día te podemos encontrar?

R.- El día que sea.

M.- Bueno, entonces que pases buenas noches.

MIERCOLES 22 DE MAYO DE 1996.

Por segunda ocasión fuimos a tratar de localizar a Raúl para conversar con

él, pero esta vez no fue posible, porque no se encontraba, nos recibió su mamá y le pedimos platicar con ella.

M.- ¡Buenas tardes, señora!

S.- ¡Buenas tardes!

M.- Disculpe, ¿Se encuentra Raúl?

S.- No está.

M.- ¿Dónde lo podemos encontrar?

S.- Allá en el puente, está vendiendo tacos.

M.- Oiga y si vamos a platicar con él, ¿Su esposo no se molestará?

S.- Sabe, a la mejor sí, porque ahorita están arreglando todo.

M.- Entonces, ¿Sí nos puede regalar un poquito de su tiempo, para poder conversar?

S.- Sí, pero pásenle, siéntense.

M.- ¡Gracias! (Nos sentamos junto a la señora).

S.- A ver, ¿Pa' que soy buena?

M.- ¿Cuántos viven en esta casa?

S.- Por todos 9.

M.- ¿Cuántos hijos tiene?

S.- 6.

M.- De esos 6, ¿Cuántos estudian?

S.- Dos nomás.

M.- ¿Qué estudian?

S.- La primaria.

M.- Señora y ¿Por qué Raúl no quiso seguir estudiando?

S.- Es que nos fuimos a Zacatecas y allá no quiso entrar y cuando nos vinimos entró, pero luego se salió.

M.- ¿Y por qué se salió?

S.- Porque nos decía que el maestro le pegaba.

M.- ¿Usted nunca fue a ver si el maestro le pegaba?

S.- No.

M.- ¿Por qué?

S.- Qué tenía que reclamarle al maestro, si él era y es todavía muy vago.

M.- ¿El niño cumplía con las tareas escolares?

S.- Yo creo que sí.

M.- Luego, ¿Usted no se las revisaba?

S.- Sí, pero no seguido.

M.- ¿Le compraban lo que el niño o sea Raúl ocupaba en la escuela?

S.- Sí, sí le compraba.

M.- ¿Cooperaban ustedes con las cuotas que se acordaban en la escuela?

S.- Sí, cuando tenía dinero sí.

M.- Cuando Raúl se salió de la escuela, ¿Ustedes le pidieron que siguiera estudiando?

S.- Sí, sí le dijimos que aunque sea terminara la primaria, y pos... él ya no quiso y ahora se tiene que ir a ayudarle a su papá.

M.- ¿Cuánto gana su esposo?

S.- Es que según lo que venda, hay veces que le sale de \$40.00, otras veces de \$60.00, y así.

M.- ¿Le ajusta para comer, vestir, o sea para el gasto familiar?

S.- Cuando gana, pos sí tenemos para comer, pero hay veces que casi no sale ganancia y es ahí donde le batallamos para comer.

M.- Su esposo ¿fuma cigarro?

S.- Poco.

M.- ¿Y sí toma?, o sea, ¿Se emborracha?

S.- Sí se emborracha.

M.- Cuando llega tomado, ¿Es de los que llegan queriéndole pegar a Usted o a sus hijos?

S.- No, no es de esos.

M.- Usted y su esposo ¿Estudiaron?

S.- Sí, los dos terminamos la primaria.

M.- ¿Usted conoce a los amigos con los que se junta su hijo Raúl?

S.- Sí, sí los conozco.

M.- ¿Sabe usted qué hace o a dónde se va cuando está con sus amigos?

S.- No va a ningún lado, porque casi no lo dejamos salir.

M.- Usted o su esposo, ¿Iban cuando el maestro o director los mandaba llamar a reuniones?

S.- Sí, sí íbamos cuando podíamos.

M.- Mire señora, ya es un poco tarde y tenemos que irnos, a ver si otro día venimos más temprano, para poder conversar con Raúl, antes de que se vaya a vender tacos, ¿Le molesta si volvemos?

S.- No maestros, el día que quieran venir.

VIERNES 24 DE MAYO DE 1996.

En esta ocasión venimos un poco más temprano, para que Raúl tuviera tiempo de atendernos y poder terminar con él la entrevista. Cuando llegamos su mamá nos comentó que no se encontraba en su casa, había ido a un mandado, tuvimos que esperarlo aproximadamente una hora; finalmente llegó, pero nos dimos cuenta de que el joven ya no quería platicar con nosotros.

M.- ¿Qué tal Raúl?, ¿Cómo estás?.

R.- Bien.

M.- ¿Fuiste a mandado?

R.- No, estaba allá en esa casa jugando (señala).

M.- Tu mamá nos dijo que andabas en un mandado.

S.- Ay maestras qué pena, yo les eché mentiras porque él me dijo que ya no quería platicar con ustedes.

M.- ¿Es cierto?

R.- Sí.

M.- ¿Por qué ya no quieres platicar con nosotros?

R.- (No contesta, y baja la cara).

M.- Mira Raúl, te prometemos que no vamos a entretenerte mucho, ¿De acuerdo?

R.- (Mueve la cabeza diciendo que sí).

M.- Oye Raúl, ¿Y tienes muchos amigos?

R.- Sí tengo, pero poquitos.

M.- ¿Pero por qué poquitos?

R.- Porque no me dejan juntarme con nadie.

M.- Entonces, ¿Con quién juegas?

R.- Con mis hermanos.

M.- ¿A que juegan?

R.- Al beisbol.

M.- ¿Tienes amigos mayores que tú?

R.- No, porque dice mi mamá que a veces roban y me pueden echar la culpa a mí y me llevan a la cárcel.

M.- ¿Sales a divertirte a otros lugares?

R.- Sí, cuando vamos a vender tacos.

M.- ¿Te gusta tu trabajo?

R.- Sí.

M.- ¿Sí sabes sacar cuentas?

R.- Sí.

M.- ¿Cómo le haces para dar feria?, ¿Sacas las cuentas en tu memoria?

R.- No, tenemos una lista de lo que vamos a cobrar.

M.- A ver, ¿Cómo es eso?

R.- Si el taco lo damos a \$2.00 y el agua también a \$2.00, entonces en la lista tenemos: un taco dos pesos, dos tacos cuatro pesos, tres tacos seis pesos y así, entonces cuento los tacos que se comieron y las aguas que tomaron y me fijo en la lista.

M.- ¿Y para dar feria?

R.- Si es billete grande le pregunto a mi papá y si es chico yo la doy solo.

M.- Oye y... ¿Tienes novia?

R.- No.

M.- ¿Cómo te llevas con tu papá y tu mamá?

R.- Bien, pero a veces me regañan

M.- ¿A quién le tienes más confianza de los dos?

R.- A mi papá.

M.- ¿Por qué?

R.- Porque casi no me regaña.

M.- Raúl, ¿Tú fumas cigarro?

R.- No.

M.- ¿Has tomado cerveza o licor?

R.- Tampoco.

M.- Bueno Raúl, te vamos a agradecer que hayas querido platicar con nosotros, disculpa todas las molestias que te causamos, ¿Sí nos disculpas?

R.- (Se ríe) Sí.

M.- ¡Hasta luego, pues!

R.- (No contesta, pero mueve la cabeza diciendo que sí).

Resumen

Nombre: Raúl.

Esta persona es un joven de 12 años de edad, desertó de la escuela en cuarto grado y contaba con diez años de edad. Según su propia versión, dejó de asistir a la escuela porque tuvieron que irse a vivir por un tiempo a Zacatecas, por esta razón perdió el año escolar.

Posteriormente regresó y nuevamente ingresó al mismo grado, volviéndose a salir tiempo después, argumentando que el maestro que le impartía clases golpeaba a los alumnos, principalmente a los hombres.

Otra de las causas por la que ya no quiso seguir estudiando es que diariamente le ayudaba a su papá a vender tacos, hasta altas horas de la noche, en el cruce de Las Peñitas. También acudían a otros pueblos en donde se celebrara alguna fiesta religiosa o tradicional, regresando a su hogar en la madrugada de otro día. Por tal motivo, siempre tenía que faltar a clases y no cumplía con las tareas escolares; esto repercutía en su rendimiento escolar, ya que obtenía bajas calificaciones.

Afirma que el maestro de su grupo faltaba a sus labores y cuando esto sucedía, el director les impartía clases y en ocasiones los mandaba a su casa. Con respecto al inspector, comenta no acordarse de él.

Nos hizo el comentario de que cuando estaba en la escuela, tenía amigos que no estudiaban, pero nunca dejó de asistir a clases por irse con ellos a divertirse a otro lugar.

Sus padres en contadas ocasiones cooperaban con las cuotas que se acordaban en la escuela, ya que sus escasos recursos no se lo permitían, y por consiguiente a Raúl tampoco le compraban los útiles necesarios.

Comenta que no se arrepiente de haber dejado de estudiar, porque le gusta ganar su propio dinero, además de que sus padres sentían un beneficio al ponerlo a trabajar.

Actualmente sigue trabajando con su papá vendiendo tacos, no percibe un sueldo seguro, y éste varía desde \$5.00 hasta \$20.00 diarios, dependiendo de las ganancias que obtenga en la venta diaria.

Su familia se compone de nueve miembros que son: los padres, 7 hijos y una abuelita. De los hermanos dos estudian la primaria y los demás también dejaron de estudiar.

La mamá se dedica al hogar y el papá es comerciante; los dos terminaron la educación primaria, por lo tanto saben leer y escribir.

Según comentarios de la madre, Raúl cuenta con amigos aunque pocas veces se reúne con ellos, debido a que no cuenta con el permiso de sus padres, por lo tanto nada más juega al beisbol con sus hermanos.

Opina que sabe poco sacar cuentas, ya que algunas veces ocupa de su papá para dar feria de la venta.

Durante la entrevista podemos observar que el hogar en el cual habita consta de dos cuartos: uno es dormitorio y el otro cocina. Cuenta con un pequeño patio en donde se encuentra el baño que es a su vez sanitario. Es una vivienda humilde pero higiénicamente limpia.

Factores que influyeron en su deserción

- Emigración de su familia a otros lugares.
- Falta de interés en el estudio.
- Necesidad de colaborar en el negocio de su padre, para ayudar en el gasto familiar.
- Obtenía bajo rendimiento escolar, por lo tanto presentaba bajas calificaciones.
- Existían castigos por parte del maestro debido a su mal carácter.
- Irresponsabilidad de los padres por el incumplimiento de las tareas de sus hijos.
- Indiferencia de los padres hacia el abandono de los estudios de su hijo.
- Bajo nivel cultural de los padres.
- Interés por ganar su propio dinero.
- Carencia de recursos económicos.

Nombre: Daniel.

Siglas: M = Maestras.

S = Mamá.

E = Entrevistado.

SABADO 25 DE MAYO DE 1996

Fuimos a buscar a Daniel a su casa, su hermana nos informó que estaba jugando beisbol en el estadio; cuando llegamos y preguntamos por él ya no estaba, los demás niños que estaban ahí nos informaban que se acababa de ir porque se dio cuenta de que lo andábamos buscando; nos preguntaron que si éramos maestras y si andábamos buscando niños para que entraran a la escuela; les contestamos que sí somos maestras, pero que únicamente queríamos platicar con él, para preguntarle algunas cosas de cuando estuvo en la escuela y saber las razones por las que dejó de ir. Al no encontrarlo nos retiramos del lugar para volver otro día a su casa.

MIERCOLES 28 DE MAYO DE 1996

Este día volvimos a buscar a Daniel en su casa, nos recibió su mamá informándonos que estaba en el patio jugando al beisbol con sus amigos, nos pasó y le mandó a hablar; cuando Daniel llegó, su mamá se retiró.

M.- ¡Hola!, te llamas Daniel ¿Verdad?

R.- Hey.

M.- ¿Están jugando?

E.- Sí, aquí estamos jugando.

M.- ¿A qué juegan eh?

E.- Al beisbol.

M.- Oye, el otro día venimos a buscarte y te escondiste ¿Verdad?

E.- No, aquí estaba.

M.- Nos dijo tu hermana que aquí estabas jugando y cuando llegamos a tu casa ya no te encontramos, ¿Para dónde te fuiste, a ver?

E.- A ningún lado, aquí estaba.

M.- Entonces, ¿Por qué no te encontramos?

E.- Sabe.

M.- Bueno, lo mejor es que ahorita ya te encontramos, queremos platicar contigo ¿Sí?. (Se queda callado y volvimos a hacer la pregunta) ¿Sí?. Bueno, mira, nosotros somos maestras y andamos haciendo unas entrevistas a niños como tú, ¿Te saliste de la escuela, verdad?.

E.- Sí.

M.- Mira, todos esos niños que se salieron de la escuela como tú, queremos platicar con ellos para saber por qué se salieron de la escuela, es una plática sencilla, queremos que tú estés tranquilo, que estés a gusto, ¿Sí nos contestas algunas preguntas?.

E.- Sí (Contesta un poco cohibido).

M.- Te llamas Daniel ¿Verdad?, ya me lo habías dicho, ¿Cuántos años tienes?

E.- 14 años.

M.- Tu mamá ¿cómo se llama?

E.- Lucía.

M.- ¿Y tu papá?

E.- Alejandro.

M.- Cuando te saliste de la escuela, ¿En que año ibas?

E.- En cuarto año.

M.- ¿En cuarto año?

E.- Iba a entrar apenas a cuarto.

M.- ¿Ibas a entrar apenas a cuarto?

E.- Sí, salí de tercero y entre a cuarto.

M.- ¿Estuviste mucho tiempo en cuarto año o nada más poquito?

E.- Nada más poquito.

M.- ¿Qué edad tenías cuando te saliste de la escuela?

E.- 12 años.

M.- 12 años, ¿Reprobaste?

E.- Sí.

M.- ¿En qué año?

E.- En primero y en tercero.

M.- ¿Te gustaba ir a la escuela?

E.- Pues... más o menos (contesta un poco indeciso).

M.- ¿Por qué más o menos?

E.- Pues sí, porque me pegaban dolores de cabeza.

M.- ¿Entonces faltabas mucho a la escuela?

E.- Sí.

M.- Y los maestros, ¿Cómo eran contigo?

E.- Ellos eran buenas gentes.

M.- ¿Te gustaban las clases y los dibujos que el maestro ponía en el pizarrón?

E.- Casi nunca ponían dibujos.

M.- ¿Cómo te llevabas con los maestros?

E.- Bien.

M.- ¿Le tenías confianza a tu maestro para platicarle tus problemas familiares o personales?

E.- No.

M.- ¿Por qué no?

E.- No sé... porque no.

M.- ¿Asistía diariamente tu maestro a dar clases?

E.- Sí.

M.- ¿Llegaba puntual tu maestro?

E.- Mmmh, pues sí (lo dice con duda).

M.- ¿Y tú llegabas puntual?

E.- Casi siempre.

M.- ¿Los castigaba el maestro cuando se portaban mal?

E.- Sí.

M.- ¿Cuáles eran esos castigos?

E.- Nos dejaban sin recreo o nos pegaba con una vara.

M.- Cuando estabas en la escuela, ¿El director iba a visitarlos?

E.- No, casi no.

M.- ¿Conocías al supervisor?

E.- No, no me acuerdo.

M.- ¿No?, ¿Quieres decir que nunca iba a tu salón a visitarte?

E.- No, no sé quién era, no lo conocía.

M.- ¿Te gustaba tu escuela?.

E.- No.

M.- ¿Qué es lo que no te gustaba?

E.- Que no está pintada, que hace mucho calor dentro del salón y los baños están siempre sucios.

M.- ¿Tenías muchos amigos en la escuela?

E.- Sí.

M.- ¿Y fuera de la escuela, tenías amigos de los que no estudiaban?

E.- Sí.

M.- ¿A qué se dedicaban?

E.- A trabajar.

M.- ¿Te saliste alguna vez para andar con ellos?

E.- No, casi no.

M.- ¿Casi no?, ¿Entonces quiere decir que algunas veces si te saliste?

E.- Pos, casi no (Contesta con duda).

M.- ¿A la hora del recreo jugabas a lo que a ti te gustaba?

E.- Sí... en veces, en veces (Lo piensa un poco).

M.- ¿Cuál es el deporte que te gusta practicar más?

E.- El béis.

M.- ¿Te gustaba participar cuando les tocaba hacer honores, concursar en poesías o salir a otras comunidades a concursar en algo?

E.- No, no (Contesta apresurado).

M.- Oye, ¿Por qué te saliste de la escuela?

E.- Es que seguido me enfermaba.

M.- Nada más por eso, a ver, dime la verdad, ¿De qué te enfermabas?

E.- Me pegaban dolores de cabeza, seguido me daba la tos y la gripa.

M.- Entonces, ¿Nada más te saliste de la escuela porque te enfermabas?

E.- Sí.

M.- ¿Y tus calificaciones cómo eran?

E.- Bajas.

M.- ¿Por qué tenías calificaciones bajas?

E.- Porque casi no... porque era burro, no tenía memoria.

M.- ¿Quién decía que tú eras burro?, ¿Tus amigos, tus papás, quién te decía eso, tus hermanos?.

E.- Pos mis papás y pos casi todos me decían que era burro.

M.- ¿Entonces sacabas bajas calificaciones o reprobabas?

E.- Sí reprobé, pero también sacaba bajas calificaciones.

M.- ¿Te preguntaban tus papás por tus calificaciones?

E.- No.

M.- ¿Acudían tus papás a reuniones cuando los citaba el maestro?

E.- Casi no.

M.- ¿Por qué casi no asistían?

E.- Porque decía mi mamá que no tenía tiempo.

M.- ¿Cooperaban con las cuotas que se acordaban en la escuela?

E.- No sé.

M.- ¿Cuántos hermanos tienes?

E.- Siete.

M.- Entonces, en tu casa ¿Cuántas personas viven?

E.- Nueve.

M.- ¿Nueve por todas, contando a tu mamá y a tu papá?

E.- Sí.

M.- ¿Cuántos estudian en tu casa?

E.- Tres.

M.- Tu mamá y tu papá ¿estudiaron la primaria?

E.- Sí.

M.- ¿Cómo es tu casa?

E.- Bonita.

M.- Está bonita, ¿Cuántos cuartos tiene?

E.- Tres.

M.- ¿En esos tres cuartos está la cocina o está aparte?

E.- Hay una cocina aparte.

M.- ¿Tiene baño?

E.- Sí.

M.- ¿Y de que está hecho, de pocito o de tablas?, ¿Cómo es?

E.- Pos de material.

M.- Tu papá ¿en que trabaja?

E.- En el campo.

M.- ¿Cuánto gana al día?

E.- 25 pesos.

M.- ¿25 pesos?

E.- Sí.

M.- ¿Y ese dinero se lo da a tu mamá?

E.- Pos no todo, a veces se gasta algo.

M.- ¿Ajusta tu mamá para el gasto con ese dinero?.

E.- No, casi no.

M.- ¿Cómo sabes que no le ajusta el dinero?

E.- Porque a veces no tenemos para comer y casi no nos compran ropa.

M.- ¿Qué les da para comer tu mamá?

E.- No, pos casi diario frijoles, café, pan...

M.- ¿Tú mamá en que trabaja?

E.- No... bueno, nomás en la casa.

M.- ¿En tu casa?

E.- Sí, hace el quehacer de la casa.

M.- ¿La casa es de ustedes o es rentada?

E.- Es de nosotros.

M.- ¿Tu papá tiene algún vicio como fumar, tomar o algo así?

E.- Fuma.

M.- ¿Lo hace seguido?

E.- Más o menos.

M.- ¿Se pelea tu mamá con tu papá?

E.- No.

M.- ¿No?, entonces, ¿Con el dinero que gana tu papá les compra zapatos y ropa?

E.- No, nomás a mis hermanos más chicos.

M.- ¿Y a ustedes los más grandes no?

E.- No.

M.- ¿Por qué motivo?

E.- Porque yo solo me compro mi ropa y mis zapatos.

M.- ¡Ah!, ¿Entonces eso quiere decir que tú trabajas?.

E.- Sí.

M.- ¿Trabajas diario?.

E.- Pos de vez en cuando.

M.- ¿Y en que trabajas?.

E.- En el campo.

M.- También en el campo como tu papá, ¿Cuánto ganas al día?.

E.- 30 pesos.

M.- ¿30 pesos? Eso quiere decir que tu ganas más que tu papá, ¿A qué hora te vas a trabajar?.

E.- A las 7:30 de la mañana.

M.- Te vas temprano, ¿Vienes a comer a tu casa?.

E.- No.

M.- Entonces, ¿Hasta la tarde que vienes comes o te echa *lonche* tu mamá?.

E.- Sí.

M.- ¿Ya cuando vuelves cenas?.

E.- Sí.

M.- Oye, y en la tarde cuándo vuelves de trabajar, ¿A qué dedicas tus ratos libres?.

E.- No pos... me voy ahí a jugar.

M.- ¿A qué te gusta jugar?.

E.- Al béis.

M.- ¿De lo que tu ganas, le das dinero a tu mamá?.

E.- Sí.

M.- ¿Cuánto dinero le das?.

E.- 15 pesos.

M.- ¿Quince pesos?, eso quiere decir que tú te quedas con los otros quince. ¿Qué le haces tú a esa mitad de dinero?.

E.- No pos... me lo gasto en zapatos, ropa o lo que se puede.

M.- Dices que te compras tu ropa porque tus papás nada más le compran a los chiquitos ¿Verdad?.

E.- Sí.

M.- Entonces, me dices que tienes catorce años y que trabajas en el campo, ¿Te la pasas a gusto trabajando en el campo?.

E.- Pos sí.

M.- ¿Tienes amigos?.

E.- Sí.

M.- ¿Son de tu edad o más grandes que tú?.

E.- No pos... son más grandes que yo.

M.- ¿Todos o algunos?.

E.- Algunos.

M.- Y ellos, por ejemplo los que son más chicos que tú, ¿Estudian?.

E.- No.

M.- ¿No?, ¿También se van a trabajar como tú?.

E.- Sí.

M.- ¿Quiere decir que se van juntos todos a trabajar, Verdad?. Bueno, está bien que trabajen, pero a ti, ¿No te hubiera gustado seguir estudiando?.

E.- Sí.

M.- ¿Sí?, ¿Y por qué no estudias en el INEA?.

E.- Porque me da mucha flojera.

M.- ¿Por qué?, ¿Vienes cansado de trabajar?.

E.- Sí.

M.- Entonces no tienes muchas ganas de estudiar ¿Verdad?, porque si tuvieras ganas, aunque vinieras cansado estudiaras. Oye, ¿Y tu papá y tu mamá no te aconsejaron o no te regañaron cuando te saliste de la escuela?.

E.- Sí.

M.- ¿Sí, verdad?, pero tú qué decías, no voy y no voy.

E.- No ya no.

M.- Bueno, y tus amigos con los que te juntas, ¿toman o fuman?.

E.- No (Contesta algo apresurado).

M.- ¿No? ¿O no quieres decir la verdad?.

E.- Algunos.

M.- ¿Y tú?.

E.- No, yo no.

M.- ¿Y los que dices que son mayores que tú, tienen novia o son casados?.

E.- Algunos.

M.- ¿Algunos?, ¿Y los otros tienen novia?.

E.- No.

M.- ¿No, o no sabes?.

E.- No sé.

M.- ¿Y tú tienes novia?.

E.- Yo no.

M.- Entonces si no tienes novia, ¿Nunca has vivido con ninguna mujer, verdad?.

E.- No, nunca.

M.- Bueno, dices que con tus amigos juegas al béis ¿Verdad?, y aparte de jugar, ¿Qué haces los sábados y domingos? Cuando hay fiestas y bailes, ¿te gusta ir?.

E.- Algunas veces nomás.

M.- ¿Aquí en Peñitas? ¿O te gusta salir fuera?.

E.- Sí.

M.- ¿A dónde?.

E.- No pos nos vamos a Coamiles.

M.- ¿Tú mamá se da cuenta que te vas a dar la vuelta a Coamiles?.

E.- No.

M.- ¿Por qué dices que no?.

E.- Porque ella no sabe cuando me voy.

M.- ¿No te dice nada de que le cuentan, ni nada de eso?.

E.- No.

M.- Entonces, si no te dice nada, es que no se da cuenta de que tú te vas, ¿Verdad?. Tú dices que estudiaste tercer año y un poco de cuarto, entonces las cuentas que los maestros te enseñaron hasta ese grado, a leer y escribir, ¿Crees que ahora que ya estás un poco grande te ha servido para algo?.

E.- Pos sí.

M.- ¿Sí sabes leer y escribir bien, verdad?.

E.- Sí, más o menos ahí.

M.- Y también escribir, por lo menos ya le puedes escribir una carta a tu novia, ¿Verdad?.

E.- Sí.

M.- Oye entonces, este... por ejemplo, cuando dices que tú te compras tu ropa, juntas tu dinerito y compras unos zapatos o unos pantalones, ¿Cómo le haces para sacar tus cuentas?.

E.- No pos... primero me fijo en el precio, luego lo que le doy, el dinero que traía y lo que costó y que me dé bien la feria.

M.- ¿Pero cómo sabes que te da bien la feria? ¿Haces las cuentas como te la enseñaron los maestros o contando con los dedos?.

E.- No, como me la enseñaron los maestros (contestación algo ilógica).

M.- Entonces, ¿Te llevas tu lápiz y tu cuaderno a la tienda?.

E.- No.

M.- ¿O en tu casa haces las cuentas antes de ir a la tienda?.

E.- En veces en la memoria, de lo que sé.

M.- A ver, por ejemplo: Si llevas tú 100 pesos, y un pantalón te costara 75 pesos, ¿Cómo le harías tú para saber cuánto te va a sobrar de feria?.

E.- No pos... la mitad de 100 son 50 y la mitad de 50 son 25, y a los 50 nomás le pongo 25 y salen 75, y los otros 25 son los que me van a sobrar.

M.- Esa cuenta la hiciste en tu memoria ¿Verdad?, ¿En la escuela te enseñaron a hacer cuentas así de memoria?.

E.- No.

M.- No, ¿Verdad que no?, entonces eso, ¿Cómo lo fuiste aprendiendo?.

E.- Pos de lo que voy trabajando y me pagan.

M.- ¿Tú solito vas haciendo cuentas de lo que ahorras y de lo que gastas?.

E.- Hey.

M.- Bueno, que bien que aprendiste algo, ¿Pero por lo menos si te sirvió que en la escuela te enseñaran los números y hacer sumas y restas?.

E.- Sí.

M.- ¿Sabes hacer divisiones?.

E.- Muy poco.

M.- ¿Sí, porque en tercer año les enseñan las divisiones pero muy poquito?. Me dijiste que en tu casa tu mamá y tu papá no se pelean, pero ¿Entre tú y tus hermanos se pelean?.

E.- Pos algunas veces.

M.- ¿Sí? ¿Por qué? ¿Cómo eres tú?.

E.- Es que me hacen enojar y soy muy corajudo.

M.- Así que eres muy corajudo, ¿También con tus papás?.

E.- Pos... algunas veces.

M.- Bueno, mira a ver si venimos otro día a hacerte otras preguntas, tal vez iguales o parecidas o de otra forma, ¿Sí platicas con nosotras?.

E.- Sí.

M.- Bueno Daniel, nos vemos otro día, adiós.

E.- Adiós, que les vaya bien.

JUEVES 30 DE MAYO DE 1996.

Llegamos a la casa de Daniel y preguntamos por él, su mamá nos recibió y nos dijo que no tardaba, que había ido a trabajar un rato, ya que como era sábado salía temprano. Esperamos un rato al cabo del cual llegó, le pedimos platicar con él, y aceptó.

M.- ¡Hola Daniel!, ¿Vienes de trabajar?.

E.- Sí.

M.- ¿Y qué tal el trabajo, está duro?

E.- Pos algo.

M.- ¿Hace mucho calor, verdad?

E.- Sí, ya hace.

M.- Oye, y en lugar de estar trabajando tanto y en pleno sol, ¿Te gustaría mejor estudiar una parte de tu tiempo?.

E.- Pos no sé.

M.- Mira, si estudias por las tardes o en un tiempesito que tengas libre, vas a lograr que obtengas tu certificado de primaria, y más adelante el de secundaria y con esto te puedes conseguir un mejor trabajo, sin estar tanto tiempo en el sol y sobre todo mejor pagado, después si puedes seguir estudiando para lograr una mejor superación, es mucho mejor para ti y para tu familia, ¿No te parece?.

E.- Pos bien, voy a ver si me animo.

M.- Bueno, piénsalo bien, ¿En qué escuela estabas y en qué turno?

E.- En la escuela Vicente Guerrero, turno matutino.

M.- ¿Cuando ibas a la escuela, faltabas mucho a clases?

E.- Sí.

M.- ¿Por qué motivo?.

E.- Porque me enfermaba.

M.- ¿De qué te enfermabas?.

E.- De dolores de cabeza y de tos.

M.- ¿Cumplías con tus tareas?.

E.- Casi no.

M.- ¿Por qué?.

E.- Porque casi no entendía, o porque tenía flojera hacerla, también porque en veces me iba con mi papá a trabajar.

M.- ¿Por qué te ibas con tu papá? ¿Te mandaban tus papás o tú querías ir?.

E.- En veces mi mamá me mandaba a llevar *lonche*, pero a mí me gustaba ir para no ir a la escuela.

M.- ¿Por qué no entendías las tareas que te dejaban los maestros?.

E.- No sé... el maestro explicaba bien, pero yo no sabía, decía mi mamá que era burro.

M.- Me dijiste que tu casa es grande, ¿Cuántas personas duermen en el cuarto en que tu duermes?.

E.- Cuatro.

M.- ¿Hombres y mujeres revueltos?.

E.- No, puros hombres.

M.- Y las mujeres, ¿dónde duermen?.

E.- En otro cuarto.

M.- ¿Y tu papá y tu mamá?

E.- En otro con el niño chiquito.

M.- ¿Cuántos trabajan en tu casa que le dan dinero a tu mamá?

E.- Cuatro.

M.- ¿Quiénes?

E.- Mi papá, yo y mis otros hermanos grandes.

M.- En tu casa, ¿Seguido hacen fiestas?

E.- Casi no.

M.- No festejan cumpleaños, bautizos, primeras comuniones u otras cosas?

E.- Pos en veces.

M.- Bueno, esperamos que pienses en lo que te dijimos de seguir estudiando para que te superes y logres un mejor trabajo, tal vez volvamos otro día a visitarte, ¿Nos podrías recibir?

E.- Sí.

M.- ¿Tu mamá se salió?

E.- No, está en el corral.

M.- ¿Le podrás hablar por favor?

E.- Sí.

(Entra la señora y conversamos un rato con ella).

M.- Señora, ¿Podrá platicar un rato con nosotros?

S.- Pues... (se sonríe). Sí.

M.- ¿Estudió la primaria?

S.- Sí.

M.- ¿Terminó?

S.- No, llegué hasta el tercer año.

M.- ¿Su esposo estudió la primaria?

S.- El nomás hasta el segundo año.

M.- ¿Por qué Daniel se salió de la escuela?

S.- Pos ya no quería estudiar, decía que no le gustaba, también porque se enfermaba mucho.

M.- ¿De qué se enfermaba?

S.- De dolores de cabeza.

M.- ¿Qué le dijeron usted y su esposo porque se salió de la escuela?

S.- Pos yo quería que siguiera estudiando, pero el chamaco ya no quiso, ya ven cómo es la raza ahorita, nomás no quieren estudiar.

M.- ¿Y su papá que le dijo?

S.- Pos que si ya no quería estudiar, que se iba a ir con él a trabajar en el campo.

M.- ¿Y qué dijo Daniel?

S.- Pos que sí; mírenlo ahí está trabajando en el campo.

M.- ¿Cuando Daniel estaba en la escuela, le revisaban sus tareas?

S.- Pos de vez en cuando, es que yo casi no sé, ya se me olvidó.

M.- ¿Y su esposo no le revisaba las tareas?

S.- Pos no maestra, es que él viene cansado del trabajo.

M.- ¿Cuándo el maestro o el director la citaban a reuniones, usted acudía a la escuela?

S.- Pos no, es que casi no tenía tiempo

M.- O sea que no siempre iba, ¿verdad?, ¿Por qué?

S.- Es que en veces tenía mucho quehacer, luego pos tenía que echar *lonche*.

M.- Y su esposo, ¿No podía ir a las reuniones?

S.- No, no le gusta, dice que muchas viejas mitoteras, que todo el tiempo es lo mismo, puro pedir dinero se la pasan.

M.- ¿Cooperaban con las cuotas que se acordaban en la escuela por la sociedad de padres de familia?

S.- Pos en veces sí, otras no.

M.- ¿Por qué a veces sí y otras no?

S.- Pos cuando tenía dinero las pagaba.

M.- ¿Cómo es el carácter de Daniel?

S.- Ay maestras, es muy flojo, berrinchudo y rezongón.

M.- ¿Pelea seguido con sus hermanos?

S.- Pos sí, todos son muy peleoneros.

M.- ¿Y ustedes qué hacen o qué les dicen?

S.- Pos que no pelien, o los regañe o castiga su papá, en veces hasta les pega.

M.- ¿Se da cuenta a dónde sale Daniel a divertirse?

S.- Sí.

M.- ¿A dónde sale su hijo a divertirse?.

S.- Al jardín, a jugar béis o en veces a las *discos* que hacen aquí.

M.- ¿Sale a divertirse a otras comunidades?.

S.- Pos que yo me dé cuenta no.

M.- ¿Le han dado quejas del comportamiento de Daniel cuando éste anda en la calle?.

S.- Pos no.

M.- ¿Su hijo tiene algún vicio como fumar, tomar o drogarse?.

S.- Pos no de que yo sepa no.

M.- ¿Su hijo tiene novia o ha vivido con alguna mujer?.

S.- No (se sonríe), está chiquito.

M.- ¿Su esposo tiene vicios?.

S.- Pos fuma.

M.- ¿Fuma mucho?.

S.- Poco.

M.- ¿Se pelean usted y su esposo?.

S.- No, casi no.

M.- ¿Casi no?, entonces quiere decir que de vez en cuando sí lo hacen ¿Verdad?.

S.- Pos allá a la larga.

M.- Cuando pelean, ¿Lo hacen delante de sus hijos?.

S.- Pos algunas veces sí, porque ellos siempre están en la casa.

M.- ¿Qué hacen los niños cuando ven que ustedes se pelean?.

S.- Pos la más chiquita llora, los otros se asustan o los grandes se van para no oírnos pelear.

M.- ¿Ustedes no han tratado de no pelear delante de los niños, para no atemorizarlos?.

S.- Pos sí, pero ya ve, en veces no se da uno cuenta y ya está peliando.

M.- ¿No se ha dado cuenta si su esposo tiene otra mujer u otra familia?.

S.- Pos no... yo creo que no porque casi no sale.

M.- ¿Cuántas personas contribuyen al gasto familiar?.

S.- Cuatro.

M.- ¿Quiénes son esos cuatro?.

S.- Mi esposo y tres de mis hijos.

M.- ¿Cuánto le dan al día?.

S.- Pos mi esposo en veces me da todo lo que gana, otras veces no y mis hijos la mitad, porque ellos dejan para comprarse su ropa y para gastar los días que van al jardín.

M.- ¿Cuánto gana su esposo?.

S.- 25 o 30 pesos al día.

M.- ¿Y sus hijos?.

S.- Igual que su papá.

M.- ¿Le ajusta lo que le dan para los gastos, en alimentación y en comprar las demás cosas que necesitan sus hijos más pequeños?.

S.- No, porque pos no siempre me dan dinero todos, porque no diario trabajan.

M.- Bueno señora, le agradecemos mucho esta platica y esperamos que por aquí nos sigamos viendo para poder seguir platicando, nos despide de su hijo Daniel, y pues muchas gracias por atendernos.

S.- Adiós y que pasen buenas noches.

Resumen

Nombre: Daniel.

La entrevista realizada se llevó a cabo en tres ocasiones con diferentes fechas cada una, con el fin de que el niño tomara confianza y platicara un poco más abierto y sincero sobre su deserción de la escuela y la vida actual que lleva.

Esta persona entrevistada es de sexo masculino, en la actualidad cuenta con 14 años; estudió en la escuela "Vicente Guerrero", T.M., acababa de ingresar a cuarto año; desertó a la edad de doce años.

Por las entrevistas realizadas nos pudimos dar cuenta de que el niño desertó

porque seguido se enfermaba de dolor de cabeza, esto ocasionaba que constantemente faltara. Otro motivo por el que faltaba eran las idas a llevarle *lonche* a su papá al campo, lugar donde éste trabajaba; las bajas calificaciones eran consecuencia de lo ya mencionado, además de que era un niño incumplido, ya que frecuentemente faltaba con sus tareas o trabajos que el maestro les encargaba. La relación que tenía con sus compañeros y maestros era buena, le gustaba mucho jugar a la hora del recreo al beisbol. No le gustaba participar en los eventos cívicos o culturales que la escuela organizaba para los honores o para salir a participar en otras escuelas. Comenta que se salió de la escuela porque era burro, no le gustaba estudiar, poseía malas calificaciones o reprobaba alguna materia; en su casa no recibía ningún apoyo o estímulo para salir adelante, sino por el contrario, le hacían saber que no sabía porque era de mala memoria; de este modo, Daniel nunca recibió el apoyo moral ni afectivo de sus padres y hermanos para continuar sus estudios, sino por el contrario, se mostraron apáticos e indiferentes.

Su familia está constituida por su papá, su mamá y seis hermanos, siendo un total de nueve. Su casa es amplia, cuenta con tres cuartos que la hacen de recámara y uno más, construido una parte de material, con techo de palapa, éste último sirve como cocina. La casa cuenta con un amplio corral y un baño W.C., de material en regulares condiciones. En un cuarto duermen los hombres y en otro las mujeres y en el otro los padres con el hijo pequeño. Los muebles son humildes, la casa tiene una apariencia agradable e higiénica, ya que su aseo lo realiza la mamá, que se dedica al hogar y al cuidado del aseo y alimentación de sus hijos y su marido. Su papá trabaja en el campo como jornalero, ganando de 25 a 30 pesos diarios. En la actualidad son cuatro los que aportan para el gasto familiar, dando una parte de lo que ganan para el sostenimiento de la misma.

Por la entrevista realizada, nos pudimos dar cuenta que el padre no tiene ningún vicio fuerte, únicamente fuma, pero ocasionalmente; hace el comentario de que sus papás ninguna vez se han separado y que no han tenido dificultades fuertes y sus peleas no son frecuentes.

El entrevistado manifestó que el dinero que aporta al hogar no es suficiente, ya que la alimentación que tienen es poco variada; lo que más consumen es: frijoles, tortillas, café, pan, etc.

A Daniel le gusta más el trabajo del campo que estudiar aunque es pesado para él, pero de esta forma gana dinero para poder gastar los fines de semana. Le sugerimos o le planteamos las alternativas o posibilidades que él a su edad tiene para ingresar al INEA, para que por medio de éste terminara la educación primaria, y así poder conseguir su certificado tanto de primaria como de secundaria, para que por medio de la superación logre tener un mejor empleo que no sea tan pesado y que esté mejor pagado.

Cuando le preguntamos que cuánto ganaba al día, comentó que 30 pesos diarios, contribuyendo al gasto familiar con 15 pesos, los días que trabaja, porque no diario asiste. Con el dinero que él se queda lo ahorra para comprarse calzado y vestirse, además de salir a pasear los fines de semana. Sus padres únicamente les compran ropa a los más pequeños de la familia.

Le preguntamos que cómo le hace para sacar las cuentas cuando va a comprarse zapatos o ropa, contestando que la mayoría de las veces en la memoria, aunque se le dificultaba un poco y era tardado para él. Le hicimos el comentario de

que lo que aprendió en la escuela sí le había servido de algo; lo que él considera que sí le sirvió mucho, fue que aprendió a leer y a escribir.

En su casa muy poco se hacen fiestas, ya que cuentan con pocos recursos económicos.

Sus amigos son variados, son de su edad y más grandes que él, algunos son casados, otros no; dice no tener novia y que nunca ha vivido con ninguna mujer. En sus ratos libres se reúnen para jugar beisbol. Cuando hay algunas fiestas en su comunidad o fuera, asisten pero muy esparcidamente; comentó que sus padres no se dan cuenta del lugar donde se divierte, hasta la actualidad no cuenta con ningún vicio, aunque algunos de sus amigos, sobre todo los mayores, sí lo tienen.

Por la entrevista realizada, nos pudimos dar cuenta de que este ex-alumno desertó por falta de interés y por su lento aprendizaje en el estudio, ya que al comprender que se le dificultaba estudiar decidió desertar. Se comprueba una vez más la poca responsabilidad y apatía de los padres, ya que este ex-alumno no recibió ningún consejo ni apoyo por parte de su familia.

Factores que influyeron en su deserción

- Frecuentemente faltaba por su enfermedad (Dolores de cabeza).
- Presentaba bajo rendimiento escolar, por lo tanto reprobaba y sacaba bajas calificaciones.
- Incumplimiento de las tareas escolares por parte del alumno.
- Recibía castigos por parte del maestro.
- Influencia negativa de amistades extra-escolares.

- No le agradaban las condiciones materiales de la escuela.
- No había responsabilidad por parte de sus padres para que su hijo realizara las tareas.
- Apatía de sus papás por saber el avance escolar de su hijo.
- Bajo nivel cultural de los padres.
- Peleas frecuentes de sus padres.
- Carencia de recursos económicos.

Nombre: Antonio.

Siglas: M = Maestros.

E = Entrevistado.

H = Hermana del Entrevistado.

PRIMERA VISITA

Fuimos a la casa del entrevistado y nos recibió su hermana mayor.

M.- ¡Buenas tardes!

H.- ¡Buenas tardes!

M.- ¿Vive aquí Antonio?

H.- Sí.

M.- ¿Usted qué es de él?

H.- Su hermana.

M.- Mire, este... nosotros somos maestros de educación primaria y andamos realizando un trabajo sobre deserción escolar, por tal motivo, buscamos a muchachos como Antonio, porque nos dimos cuenta que él cuando estuvo en la escuela primaria desertó, o sea se salió de la escuela sin haberla terminado, quisiéramos saber cuáles fueron las causas o factores que intervinieron para que este muchacho se saliera de la escuela.

H.- ¡Ah!, ¿Lo necesita a él?

M.- Pues sí, porque es necesario hablar con él para saber cual fue el motivo por el que se salió de la primaria.

H.- Miren maestros yo soy su hermana mayor, como ya le dije él aquí vive, en casa de mi papá, pero ahorita no se encuentra, salió.

M.- ¿Sabe usted a dónde se fue o si va a volver pronto?

H.- Pos... no sé donde anda, seguido sale y no dice a dónde va.

M.- ¿Entonces le pedimos por favor que le diga que venimos a verlo para platicar con él y que para mañana vamos a volver para ver si es posible platicar un ratito?

H.- Sí maestros, yo le digo.

M.- Bueno señora, gracias y hasta luego.

SEGUNDA VISITA

Al día siguiente volvimos a la casa de Antonio y nos recibió nuevamente su hermana.

M.- ¡Buenas tardes señora!

H.- ¡Buenas tardes!

M.- ¿Se encuentra Antonio?

H.- Este... miren, otra vez salió.

M.- ¿Pero sí le dio nuestro recado?

H.- Sí maestros, pero me dijo que no iba a poder esperarlas, que pa' mañana sí iba a poder platicar con ustedes, que les dijera para que vinieran.

M.- Bueno mire, que le parece que si para aprovechar la tarde platicamos un rato con usted, ¿Sí?, ¿Tendrá tiempo de estar un ratito con nosotros?

H.- Pues si les sirve de algo lo que yo sé, estoy dispuesta a ayudar en lo que se pueda.

M.- Lo que queremos es entablar una plática sobre lo que usted recuerde de él, desde que estaba en la escuela hasta en la actualidad. Por ejemplo: cómo era en la escuela: estudioso, flojo, faltista, peleonero, o todo lo contrario; por qué

se salió de la escuela, qué le dijeron sus padres después de que se salió, qué hace y a qué se dedica actualmente; le interesa seguir estudiando o no, en fin, de todo lo que usted nos pueda informar de su vida pasada y presente.

H.- Bueno miren maestros, voy a empezar de cuando estaba en la escuela; él era muy flojo para el estudio y faltista, aparte que era burro y *cabezón* porque nada entendía, no cumplía con las tareas, los maestros siempre le llamaban la atención porque en las clases no hacía caso y mandaban llamar a mis papás; ellos ya ni querían ir porque ya sabían para qué los querían. Cuando llegaba Toño a la casa y lo regañaban, era muy rezongón, y decía que ya no quería ir a la escuela porque le pegaban con una regla y le ponían orejas de burro. También sacaba malas calificaciones y reprobaba mucho. Así pasó el tiempo hasta que se salió de la escuela y ya no quiso volver, por más que mis papás le pidieron que regresara, le decían que aunque sea terminara la primaria, pero él no hizo caso; anduvo de vago y de peleonero por las calles y al poco tiempo se fue a vivir a Mazatlán con una tía, tiene una panadería y él le ayudaba a vender pan por las calles. Al poco tiempo se enfadó de estar allá y se vino; desde entonces aquí vive en la casa de mi papá y sigue igual de vago y de peleonero, aunque ya trabaja en el crucero lavando vidrios o carros; su trabajo lo hace por las noches, desde las seis de la tarde y viene hasta otro día; pero a mi papá casi no le da dinero, porque toma mucho y no le ajusta para el vicio, y luego tiene una querida que tiene en El Tamarindo, desde hace tres años, y la va a visitar cada que tiene tiempo; ella es mayor que él y tiene un hijo de su otro marido, pero mi hermano no toma nada en serio porque es muy desobligado, aquí en la casa nomás esta renegando y en las calles o en las cantinas es muy pleitista y provocativo. Toño en veces quiere estudiar en el I.N.E.A., pero va un día o dos y luego deja de ir porque dice que no entiende nada, que va y luego le duele la cabeza; también se quiere ir al *norte* pero no se anima.

M.- Oye, ¿y tu mamá no le da consejos para que no tome tanto, ni sea tan pleitista?

H.- No, mi mamá ya no vive, hace seis años que murió.

M.- Disculpenos señora, nosotros no sabíamos...

H.- No, no se apuren, son cosas que suceden.

M.- ¿Usted vive con su marido aquí en casa de su papá?

H.- Sí.

M.- ¿Entonces cuántos viven en esta casa?

H.- Ocho por todos.

M.- Bueno, creemos que es todo por hoy, dice que para mañana él podrá recibirnos, ¿Verdad?

H.- Sí.

M.- Adiós y gracias por todo.

H.- Que les vaya bien.

TERCERA VISITA

M.- ¡Buenas tardes!

E.- ¡Buenas tardes!

M.- ¿Se encuentra Antonio?

E.- Sí, soy yo, ¿Pa' que me buscaban?

M.- Mira somos maestras de escuelas primarias, y estamos realizando un trabajo de investigación sobre los niños desertores, que se salieron de la escuela primaria sin terminar sus estudios, y nos dimos cuenta que tú fuiste uno de esos alumnos y quisiéramos saber cuál fue el motivo o causa que te orillaron para que tú te salieras de la escuela primaria, ¿Tu hermana te hizo algún comentario de lo que queremos platicar contigo?.

E.- Sí, me dijo que el otro día vinieron a buscarme ustedes y me platicó algo de lo que están diciendo.

M.- Como ves son preguntas sencillas, ya que es parte de tu vida, y creemos que nos las vas a poder contestar con facilidad.

E.- Está bien maestros, pregúntenme lo que sea.

M.- ¿Qué edad tienes?

E.- 16 años.

M.- ¿En que escuela estudiabas?

E.- En la mañana.

M.- ¿En la escuela Vicente Guerrero?

E.- Sí, en ésa.

M.- ¿A qué edad te saliste de la escuela?

E.- A los diez años.

M.- ¿En qué año escolar estabas cuando te saliste de la escuela?

E.- En tercer año.

M.- ¿Por qué en tercero si ya tenías 10 años?

E.- Porque reprobé.

M.- ¿Por qué reprobaste?

E.- Porque era muy burro.

M.- ¿Cómo eran tus calificaciones?

E.- Malas.

M.- ¿Malas?, ¿Qué sacabas?

E.- Pos... puros 6 y 7, en veces 5.

M.- ¿No entendías las clases?

E.- No, no me gustaban.

M.- ¿Por qué no te gustaban?

E.- Porque el maestro me pegaba con la regla y me ponían orejas de burro.

M.- ¿Te gustaba cómo te daba clases tu maestro?

E.- No.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque platicaba mucho con los otros maestros y me castigaban y me pegaban.

M.- ¿Nada más a ti te castigaban?

E.- También a otros, pero a mí más.

M.- Yo creo que te portabas mal o lo hacías enojar, ¿Verdad?

E.- Pos a lo mejor.

M.- ¿Te gustaban las láminas o los dibujos que ponían en el pizarrón?

E.- Nunca ponía.

M.- ¿Asistía diariamente el maestro a dar clases?

E.- No, era bien faltista.

M.- ¿Llegaba puntual a la escuela?

E.- Pos... en veces, porque sabe de dónde venía.

M.- ¿El director iba a tu salón a visitarlos?

E.- Cuando el maestro faltaba nos daba clases nomás un ratito, luego nos dejaba ir.

M.- ¿Conocías al inspector de tu zona?

E.- No, ¿Quién es él?

M.- Es una persona, o sea un maestro que viene a visitar a los maestros que damos clases en los grupos y a los niños en sus salones, para ver si trabajan bien.

E.- No, pos no me acuerdo de él.

M.- ¿Faltabas seguido a la escuela?

E.- Sí.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque me dormía y se me hacía tarde.

M.- ¿Tus papás no te despertaban para que fueras a la escuela?

E.- No.

M.- ¿Por qué no te despertaban?

E.- Sabe.

M.- ¿Qué hacías en tu casa cuando no ibas a la escuela?

E.- Nada.

M.- ¿Nada?, ¿Entonces a qué te quedabas?

E.- Nomás.

M.- ¿Cumplías con tus tareas?

E.- No.

M.- ¿Por qué?

E.- Me daba flojera hacerla, además no sabía cómo hacerla.

M.- ¿Tus papás no te ayudaban a hacerla?

E.- No.

M.- ¿Pero te preguntaban si llevabas la tarea?

E.- No.

M.- ¿Te revisaban los libros o el cuaderno, para ver qué trabajos habías hecho?

E.- No, de todos modos mi amá no sabía leer.

M.- ¿Tenías amigos que iban a la escuela?

E.- Sí.

M.- ¿Y amigos que no iban a la escuela?

E.- También.

M.- ¿Y los que no estudiaban qué hacían?, ¿A qué se dedicaban?

E.- Pos a nada.

M.- ¿A nada?, ¿No hacían nada?

E.- Pos... unos sí trabajaban.

M.- ¿En que trabajaban?

E.- Unos en el crucero o en veces en el campo.

M.- ¿Te fuiste alguna vez con ellos?

E.- Sí.

M.- ¿Qué hacían?

E.- Nos íbamos a limpiar vidrios de los carros, o al río a bañarnos.

M.- ¿Tus papás se daban cuenta?

E.- En veces.

M.- ¿Y qué te decían?

E.- En veces nada, y otras veces me regañaban.

M.- ¿Te gustaba limpiar vidrios?

E.- Sí.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque me daban dinero.

M.- ¿Y te gustaba traer dinero?

E.- Sí.

M.- ¿Por qué?

E.- Para gastar.

M.- Entonces ¿tus papás no te daban dinero para gastar a la hora del recreo?

E.- En veces.

M.- ¿Por qué a veces?

E.- Porque casi no tenía dinero mi mamá.

M.- ¿Participabas en los eventos culturales o deportivos, así como en los honores de los lunes?

E.- No.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque no me aprendía las poesías.

M.- ¿Tenías amigos en la escuela?

E.- Sí.

M.- ¿Participabas en algún deporte en la escuela?

E.- Sí.

M.- ¿Cuál deporte?

E.- El beisbol.

M.- ¿Te gustaba cómo estaba tu escuela?

E.- No, casi no.

M.- ¿Por qué casi no?

E.- Hacía mucho calor en los salones y estaban feos, sin pintar.

M.- ¿Por qué te saliste de la escuela?

E.- Porque ya no quería estudiar; me pegaba y castigaba el maestro, y yo no quería ir.

M.- ¿Tus papás no te dijeron nada cuando te saliste de la escuela?

E.- Sí, me regañaron y mi mamá me decía que terminara de estudiar la primaria, pero yo mejor me salí de la escuela porque no me gustaba.

M.- ¿Tus papás cooperaban con las cuotas que se acordaban en la escuela?

E.- No, pos casi no.

M.- ¿Te daban cuenta por qué no cooperaban?

E.- Es que no tenían dinero.

M.- ¿Te compraban lo que necesitabas en la escuela como uniformes, colores, cuadernos, etc.?

E.- Pos a veces.

M.- ¿Por qué nada más a veces.

E.- Ire, porque me compraban colores y se me perdían y ocupaba otra vez, y ya no me volvían a comprar.

M.- ¿Asistían tus papás a reuniones que la dirección hacía o cuando tu maestro se los pedía?

E.- No, no iban.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque decían que ya sabían para que los querían.

M.- ¿Sí?, ¿Para qué los querían?

- E.- Decía mi papá que para pedir dinero o para darle una queja de mí.
- M.- Después de que te saliste de la escuela, ¿Qué hiciste?
- E.- Cuando tenía 11 años me fui a Mazatlán con una tía a trabajar vendiendo pan, pero pronto me enfadé y me regresé aquí a la casa de mi papá.
- M.- ¿Cuántos hermanos tienes?
- E.- Cinco.
- M.- ¿Y todos viven aquí?
- E.- No, nomás cuatro.
- M.- ¿El otro está casado?
- E.- Sí.
- M.- ¿Tu papá trabaja?
- E.- Sí.
- M.- ¿En qué trabaja?
- E.- En el comercio.
- M.- ¿Qué vende en su comercio?
- E.- Frutas, aquí en el puente.
- M.- ¿Gana bien?
- E.- En veces... según lo que venda.
- M.- ¿Tiene vicios tu papá?
- E.- Sí, toma.
- M.- ¿Lo hace seguido?
- E.- Sí.
- M.- Cuando toma, ¿Se pone agresivo?
- E.- Pos algunas veces.
- M.- ¿Tú en qué trabajas?
- E.- Lavo vidrios y carros en el cruce.
- M.- ¿Todo el día?
- E.- No, nomás en la noche; entro a las 6:00 de la tarde y salgo hasta las 8:00 de la mañana.
- M.- ¿Cuánto ganas?
- E.- Depende de los carros que lave, y de lo que me apure.
- M.- ¿Del dinero que ganas, le ayudas a tu papá con el gasto de la casa?

E.- Sí.

M.- ¿Cuánto le das?

E.- Depende de lo que gane.

M.- ¿Ajusta lo que tú aportas para el gasto?.

E.- Sí, yo creo que sí.

M.- ¿Por qué crees que sí?

E.- Porque no me dice nada mi hermana y todos comemos.

M.- ¿Y cómo le haces para saber cuánto ganas o para sacar cuentas cuando te compras algo así como un refresco u otra cosa?

E.- Saco cuentas.

M.- ¿Cómo sacas las cuentas?

E.- En la memoria.

M.- ¿Te sirvió de algo lo que aprendiste en la escuela?

E.- No.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque no aprendía nada; bueno no me acuerdo de nada.

M.- ¿Cómo está hecha tu casa, de qué material?

E.- De lámina negra, de ésa de cartón.

M.- ¿Cuántos cuartos hay para dormir?

E.- Uno.

M.- ¿Hay cocina?

E.- Sí.

M.- ¿Tiene baño?

E.- Sí.

M.- ¿Cómo está hecho?

E.- De tablas y la cortina de trapo.

M.- ¿La casa es de ustedes o la rentan?

E.- Es de nosotros.

M.- ¿En tu casa hacen fiestas de cumpleaños, bautizos, primeras comuniones u otros festejos?

E.- No, nunca.

M.- ¿Por qué?

E.- Porque no hay dinero.

M.- ¿Quién compra tu ropa, tú o tu papá?

E.- Yo, con el dinero que gano.

M.- Y las cuentas de la ropa que compras, ¿También las sacas en la memoria?

E.- Pos sí... pero la saco fiada y así es más fácil sacar las cuentas.

M.- ¿Por qué es más fácil?

E.- Porque la señora me dice cuánto es y yo le doy abonos, y ella me dice cuánto me va quedando; entonces me lo aprendo de memoria.

M.- Entonces ¿se te dificulta hacer las cuentas?

E.- Sí.

M.- ¿No has pensado seguir estudiando en el I.N.E.A., que es la educación para adultos?

E.- Pos sí, pero voy un día o dos, luego me enfado, luego también ellas faltan mucho.

M.- ¿Por qué te enfada ir al I.N.E.A.? ¿Quieres decir que no te gusta?

E.- Sí, sí me gusta, pero no sé, no puedo aprender.

M.- ¿A ti sí te gustaría aprender?

E.- Pos sí... porque me invitan a ir al *otro lado*, al *norte* y no me animo, porque no sé nada de estudio.

M.- Es muy importante que estudies, para que tengas un mejor empleo y puedas ganar más, ¿Trabajas en otra cosa?

E.- Pos a veces voy al campo un día o dos.

M.- ¿Por qué nada más un día o dos?

E.- Porque no me gusta, hace mucha calor.

M.- ¿Tienes muchos amigos?

E.- Más o menos, bueno casi nomás los del puente.

M.- ¿Ellos trabajan o estudian?

E.- Unos trabajan, otros no hacen nada.

M.- ¿Cuando salen a divertirse, a dónde van?

E.- A los bailes.

M.- ¿De aquí de Peñas o de afuera?

E.- Pos en veces aquí, otras veces fuera.

M.- ¿A donde van?

E.- A Tamarindo, o Coamiles o a Tuxpan.

M.- ¿Tus amigos tienen novia?

E.- Algunos.

M.- ¿Y tú?

E.- Sí, sí tengo.

M.- ¿Hay entre tus amigos algunos que sean casados o que tengan relaciones con alguna mujer?

E.- Algunos.

M.- Y tú, ¿Has vivido con alguna mujer?

E.- Sí.

M.- ¿Y ella es tu novia?

E.- Pos sí... novia lo que es novia no, nomás voy con ella de vez en cuando.

M.- Cuando sales a divertirte fuera de tu comunidad, ¿Tus papás saben por dónde andas?

E.- No sé... yo creo que no.

M.- ¿Te preguntan de dónde vienes cuando llegas tarde?

E.- No.

M.- ¿Tienes algún vicio como fumar, tomar o drogarte?

E.- Pos sí... en veces tomo.

M.- ¿Tus amigos tienen alguno de estos vicios?

E.- Tengo dos amigos que sí se drogan y casi todos tomamos.

M.- ¿Cómo es tu carácter cuando estás tomando?

E.- Soy peleonero.

M.- ¿Has tenido problemas con la policía cuando estás tomado?

E.- Unas veces.

M.- ¿Qué haces cuándo tienes esos problemas?

E.- Pos corremos para que no nos agarren.

M.- ¿Has estado en la cárcel?

E.- Sí, como dos veces me metieron.

M.- ¿Por qué te metieron?

E.- Es que nos empezamos a pelear por unas viejas.

- M.- ¿Por unas viejas?
- E.- Sí una cantineras, ésas que andan de meseras.
- M.- ¿Y qué pasó después de que te metieron a la cárcel?
- E.- No, pos mi apá fue a pagar la multa.
- M.- ¿No te regañó después?
- E.- Sí, pero ni modo... eso ya había pasado.
- M.- ¿En tu casa, cómo te llevas con tus hermanos?
- E.- Pos más o menos.
- M.- ¿Se pelean?
- E.- Sí.
- M.- ¿Lo hacen seguido?
- E.- Casi diario.
- M.- ¿Por qué motivo pelean?
- E.- Por cualquier cosa, ellos me echan la culpa a mí y yo a ellos.
- M.- Y con tu papá ¿cómo te llevas?
- E.- Más o menos.
- M.- ¿Por qué más o menos?
- E.- Porque cuando llega tomado mi papá es muy alegativo.
- M.- ¿Y tú no te dejas?
- E.- No pos, yo también soy alegativo y nos peliamos, por eso mejor me salgo.
(Llega un amigo a buscarlo para irse a trabajar juntos, entonces él nos dice:)
Ah, maestros, ya vino un amigo por mí para irnos a trabajar.
- M.- Está bien pues, a trabajar, muchas gracias y no se te olvide portarte bien.
- E.- Hey, que les vaya bien.

Resumen

Nombre: Antonio.

Para lograr obtener los datos requeridos en la investigación, fue necesario realizar tres entrevistas, ya que el ex-alumno al que se entrevistó fue un poco difícil de encontrar debido a su trabajo.

La entrevista abarca las pláticas que obtuvimos con su hermana y la plática que sostuvimos con él.

Estudió en la Escuela "Vicente Guerrero", T.M. Estuvo en esta institución hasta la edad de 10 años; cursaba el 3er. grado cuando abandonó dicha escuela. Hace el comentario de que se salió porque no le gustaba estudiar, faltaba a clases a causa de que se quedaba dormido y se le hacía tarde, no cumplía con las tareas ya que no las entendía; además no le gustaba que los maestros le pegaran con una regla ni que le pusieran orejas de burro. En la escuela tenía amigos con los que le gustaba jugar a las canicas y al beisbol, no le gustaba participar en los honores ni en los concursos, casi no llevaba dinero para gastar, porque sus padres no contaban con el dinero suficiente para darle a todos sus hijos, siendo un total de ocho de familia. Antonio era muy vago y buscableitos, seguido estaba castigado por peleo-nero.

El maestro que les impartía las clases no era de su agrado, ya que les imponía varios castigos y constantemente dejaba al grupo solo para irse a conversar con sus demás compañeros; afirma que constantemente faltaba a sus labores y seguido llegaba tarde. En cuanto al director, hace el comentario de que sólo iba al grupo cuando el maestro faltaba a laborar; en esas ocasiones él era el encargado de impartirles clases. Al inspector no lo conocían o por lo menos dice no acordarse de él. Comenta que la escuela no tenía ningún atractivo para él, ya que era muy calurosa e incómoda por el deterioro de la pintura. Cuenta que cuando estuvo en la escuela, seguido se iba con sus amigos, los cuales no asistían a clases, sino a lugares como el río o a lavar parabrisas, para poder obtener dinero ya que le gustaba traer para gastar, pues sus padres no se lo podían dar.

Sus papás nunca se preocuparon por saber cuál era el avance en el aprendizaje de su hijo, ya que nunca le revisaban las tareas ni se informaban con el maestro de grupo o el director sobre los problemas que él tuviera en el aprovechamiento escolar, así como de su comportamiento, ni mucho menos cumplían con las cuotas que se les asignaban en dicha institución. Además, debido a sus bajos recursos económicos, ellos no podían sufragar los gastos más elementales, como: uniformes, útiles, etc.

Cuando se salió de la escuela lo reprendieron sus padres, no haciendo éste caso de sus quejas; anduvo de vago y cuando tenía 11 años se fue a Mazatlán a trabajar con una tía a vender pan. El sacaba las cuentas sencillas en la memoria ya que las cuentas largas o difíciles no las podía hacer; asegura que lo poco que aprendió en la escuela no le sirvió ya que no se acuerda de nada.

Al año de estar en Mazatlán volvió a su casa y se dedicó a ayudarle a su papá con el gasto familiar. Su papá trabaja en el puente o en el crucero vendiendo fruta, es una persona mayor que carece de un sueldo fijo, gana según lo que pueda vender. El entrevistado también trabaja en el puente, su horario es de 6:00 p.m. a 8:00 a.m., se dedica a lavar parabrisas y carros y gana según lo que se apure. Actualmente sigue sacando sus cuentas en la memoria, ha estudiado en el I.N.E.A., pero seguido se sale porque siente que no aprende, aunque se arrepiente de no haber terminado la educación primaria, porque quiere irse a Estados Unidos y no puede o no se anima porque no sabe nada del estudio.

En su casa actualmente viven 8 personas, no tiene madre, ya que ésta falleció hace algún tiempo; dice que aporta una parte del dinero que gana para el

sostenimiento de la casa, la cual está construida de lámina de cartón, carece de muebles, ya que cuenta con lo más indispensable; hay un baño de letrina, una recámara y un tejabán que funciona como cocina, pudimos observar que las condiciones higiénicas en que vive son malas.

El papá y el entrevistado tienen el vicio del alcohol, dice que toma de vez en cuando. Por los comentarios de su hermana nos pudimos dar cuenta de que el entrevistado es muy tomador y buscapleitos, que ha tenido problemas con mucha gente y con la ley, ya que algunas veces ha estado en la cárcel debido a conflictos de cantina. Sus amigos son los que trabajan en el puente, aunque hay algunos que no se dedican a nada; su forma de divertirse es la de ir a los bailes de su pueblo o de sus comunidades vecinas, cree él que en su casa no saben a dónde sale a divertirse porque nunca le preguntan ni le hacen ningún comentario de sus salidas, solamente cuando se encuentra en problemas.

Actualmente se encuentra muy desorientado, ya que tiene el vicio del alcohol y sostiene relaciones sexuales con una mujer que trabaja de mesera en una cantina, siendo ésta mayor que él. Antonio para defenderse de la vida usa la violencia y la agresividad, en su interior busca un cambio, pero su indecisión, unida con el ambiente que lo rodea, familiar y socialmente, no se lo permiten.

Factores que influyeron en su deserción:

- Falta de interés del niño por el estudio.
- Presentaba bajo rendimiento escolar, reprobaba y tenía bajas calificaciones.
- Desagrado por su aula, porque carecía de ventilación adecuada y pintura.

- Recibía influencia negativa de amigos que no asistían a la escuela.
- Interés para trabajar, para traer su propio dinero.
- El bajo nivel cultural que poseía en el hogar era el reflejo de su rebeldía, ocasionaba mala conducta en la escuela, además de las constantes faltas injustificadas.
- Castigos injustos del maestro hacia sus alumnos.
- Constantes faltas e impuntualidad del maestro, así como su baja preparación profesional.
- Apatía de sus padres ante sus constantes faltas e incumplimiento de tareas escolares.
- Negligencia de sus padres por revisar sus libros o conocer el rendimiento escolar de su hijo.
- La privación de recursos económicos para solventar los gastos escolares.
- El ambiente familiar inadecuado e insalubre, poseedor de un bajo vocabulario en el que el niño se desenvolvía a causa del vicio del alcohol del padre.

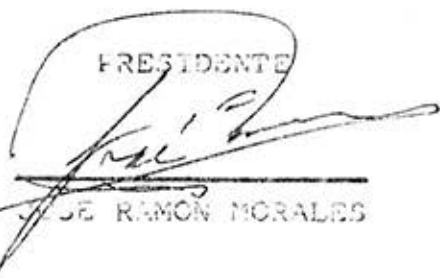
TEPIC, NAYARIT., A 17 DE JUNIO DE 1997.

C. PROFR:
ARTURO RAMOS
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION.
P R E S E N T E .

DE LA MANERA MAS ATENTA NOS PERMITIMOS NOTIFI-
CARLE QUE UNA VEZ LEIDO EL TRABAJO TITULADO "LA DESERCIÓN ESCOLAR",
UN ESTUDIO DE CASOS EN LAS PEÑITAS MPIC. DE TUXPAN, NAYARIT.
ALTERNATIVA INVESTIGACION DE CAMPO. DE LOS C.C. PROFRES: -----

JOSE ANGEL MEDINA MINJAREZ
MA AMALIA BETANCOURT REAL
ELCIE ROCHA HERNANDEZ
MA. MERCEDES PARTIDA RUIZ

A NUESTRO JUICIO SE REALIZARON LAS OBSERVACIONES QUE HA DICHO TRA-
BAJO SE LE HICIERON Y POR LO TANTO REUNE LOS REQUISITOS ACADEMICOS
Y DE FORMA POR LO CUAL SE PUEDE PASAR A SU REPRODUCCION.

FRENTE


JOSE RAMON MORALES

AFRENTE


SECRETARIO

EFRAIN MORENO

VOCAL

FRANCISCO BERNARDI

TOSIC, NAYARIT., A 17 DE JUNIO DE 1997.

C. PROPR:
ARTURO RAMOS
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION.
P R E S E N T E .

DE LA MANERA MAS ATENTA NOS PERMITIMOS NOTIFI-
CARLE QUE UNA VEZ LEIDO EL TRABAJO TITULADO "LA DESERCIÓN ESCOLAR",
UN ESTUDIO DE CASOS EN LAS PEÑITAS MPIO. DE TUXPAN, NAYARIT.
ALTERNATIVA INVESTIGACION DE CAMPO. DE LOS C.C. PROPRES: -----

JOSE ANGEL MEDINA MINJAREZ
MA AMALIA BETANCOURT REAL
ELCIE ROCHA HERNANDEZ
MA. MERCEDES PARTIDA RUIZ

A NUESTRO JUICIO SE REALIZARON LAS OBSERVACIONES QUE HA DICHO TRA-
BAJO SE LE HICIERON Y POR LO TANTO REUNE LOS REQUISITOS ACADEMICOS
Y DE FORMA POR LO CUAL SE PUEDE PASAR A SU REPRODUCCION.

PRESIDENTE

JOSE RAMON MORALES

ASISTENTE

SECRETARIO

FRANCISCO MORENO

VOCAL

FRANCISCO BERNARDO

TEPIC NAYARIT 13 de DICIEMBRE de 1996

C. PROFR. (A) JOSE ANGEL MEDINA MINJAREZ
MARIA AMALIA BETANCOURT REAL
ELCIE ROCHA HERNANDEZ
MA. MERCEDES PARTIDA RUIZ

P R E S E N T E

Después de haber analizado su trabajo intitulado,
"LA DESERCIÓN ESCOLAR. UN ESTUDIO DE CASOS EN LAS PEÑITAS
MPIO. DE TUXPAN, NAYARIT".

opción

INVESTIGACION DE CAMPO , comunico a usted que lo -
estimo terminado, por lo tanto, puede ponerlo a considera
ción de la H. Comisión de Titulación de la unidad UPN-181
a fin de que, en caso de proceder, le sea otorgado el -
dictamen correspondiente.

A T E N T A M E N T E


ASESOR EFRAIN MORENO ARCINIEGA

C.c.p.-Comisión de Titulación de la unidad UPN-181, para
su conocimiento.